

Guerra secreta de Estados Unidos contra Nicaragua

Por Aníbal Yañez

Todas las pruebas están a la vista. El gobierno de Estados Unidos está metido hasta el pescuezo en una guerra secreta contra Nicaragua, una sangrienta y destructiva guerra clandestina, dirigida en el campo de batalla por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y teledirigida directamente desde los salones de la Casa Blanca en Washington. Y se ciernen sobre toda América el peligro inminente de una escalada de esta guerra criminal, contrarrevolucionaria y desesperada por parte del imperialismo, el peligro del envío de *marines* yanquis contra los pueblos de esta región que luchan por su liberación económica, política y social.

Por qué el peligro de intervención

Los editorialistas peleles de la reacción (¿a sueldo de la CIA?) que escriben en algunos diarios de circulación masiva en México, como un tal Eduardo Borrell Navarro en el *Últimas Noticias de Excelsior*, aullan

que en Nicaragua hay un "sistema dictatorial y totalitario"; citan a los exiliados nicaragüenses de Caracas o Miami, que pregonan sus intenciones de "liberar a la patria de la actual tiranía" (*Últimas Noticias*, 20 de octubre). Para estos elementos es bienvenida la agresión yanqui en Nicaragua; de hecho, estos tinterillos son el brazo propagandístico de las huestes intervencionistas.

Pero la intervención del gobierno de Estados Unidos en Nicaragua y Centroamérica no tiene nada que ver con la defensa de la libertad y la democracia. Es la respuesta de Washington a la profundización del proceso revolucionario en la región, particularmente en su punto de avanzada, Nicaragua.

Tras el triunfo de la revolución nicaragüense en julio de 1979, asumió el poder un gobierno que defiende los intereses de los explotados y oprimidos, no de los explotadores. Encabezados por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), los obreros y campesinos han construido combativas organi-

zaciones de masas; con éstas y con el control del gobierno, el pueblo trabajador ha avanzado en la defensa de sus derechos y nivel de vida, y ha conquistado más y más terreno rumbo a una transformación total del país. La revolución nicaragüense tiende a consolidarse día a día y avanza hacia la creación de un estado obrero, basado en la propiedad estatal de los medios de producción y la planificación económica democrática y centralizada.

Esto es lo que tiene iracundo al gobierno de Estados Unidos. La liberación definitiva de Nicaragua de la explotación capitalista directa representaría otro duro revés al imperialismo. Los imperialistas saben que una vez completado este proceso, se hace cualitativamente más difícil imponerle de nuevo a un país el yugo de la dominación extranjera. Es un hecho que los imperialistas jamás han logrado revertir una revolución socialista una vez que ésta se ha consolidado mediante la expropiación de la clase capitalista.

Pasa a la página 15 0

El acuerdo con el FMI, claudicación ante el imperialismo

Por Margarito Montes P.

El gobierno mexicano envió ya, el 10 de noviembre, una "carta de intención" al Fondo Monetario Internacional (FMI). El documento —compuesto por 29 puntos y firmado por Jesús Silva Herzog, Secretario de Hacienda, y Carlos Tello Macías, Director del Banco de México— fue entregado a la prensa ese mismo día y publicado por los diarios mexicanos al día siguiente. Este documento pone fin a una serie de penosas y pesadas negociaciones —en realidad, estiras y alfojas— entre el gobierno mexicano y el FMI, abiertas desde mayo de 1982.

La publicación de la carta de intención es ya un signo político. Tanto Silva Herzog como Tello Macías quisieron acentuar que se trataba más que de un acuerdo bipartito entre el régimen de JLP y el FMI, de un acuerdo que incluye también al régimen próximo de Miguel de la Madrid Hurtado. El documento, que constituye de hecho el resumen de los acuerdos con el FMI, abre un compás de espera hasta diciembre, cuando las autoridades del FMI autorizarán su ejecución.

La llamada "carta de intención" y los acuerdos con el FMI permitirán al gobierno mexicano

obtener un crédito inmediato de 3 mil 860 millones de dólares, así como una ampliación con la que se podrá alcanzar la cifra de 4 mil 500 millones de dólares. Este préstamo estaría disponible en tres partidas distribuidas en tres años, la primera con una tasa de interés del 6.5 por ciento y las otras a las tasas del mercado. A pesar de su magnitud y de la escasez de divisas en las arcas nacionales, el crédito es pequeño en relación a las necesidades que tiene el

régimen para su funcionamiento. En efecto, el gobierno debe hacer frente a compromisos de pagos inmediatos por 9 mil millones de dólares, compromisos que para 1983 subirán a más de 21 mil millones de dólares. Por eso, más que el crédito del FMI, lo que al gobierno le interesa es el aval de éste frente a los bancos privados internacionales con los cuales el gobierno ha contraído una deuda por 78 mil millones de dólares.

Pasa a la página 2 0

México en la libertad: La incompetencia burguesa

Por Manuel Aguilar Mora y Margarito Montes Parra

Los acontecimientos que como rataga se han sucedido a partir de agosto pasado han definido profundamente la vida política mexicana, como sucede siempre que estalla una crisis.

La nacionalización de la banca (en realidad, una estatificación) y la imposición del control de cambios (no total, aunque sí mayoritario), medidas políticas por excelencia de un gobierno arrinconado ante la abrumadoramente deteriorada situación del sector externo de la economía, vinieron a recordarnos los rasgos peculiares del estado mexicano. Estas medidas desafiaron las interpretaciones simplistas que veían al gobierno como un instrumento directo, mecánicamente manipulado, de la gran burguesía, especialmente la financiera, en tanto afectaron de lleno a este sector burgués —el más fuerte de los capitalistas mexicanos, el que había crecido más rápido en los últimos 20 años y el que parecía llevar el timón de la actividad económica del país.

En particular, el gobierno de López Portillo se había caracterizado por ser el más abierto y favorable a la promoción de los intereses monopolistas y financieros de la burguesía mexicana. El súbito e inesperado cambio del 1 de septiembre fue un giro cuya explicación sólo es posible a través de

la clarificación de las relaciones políticas y sociales globales prevalecientes en México. Esto quiere decir que una interpretación que sólo se quede en el aspecto económico (sin duda fundamental, pero de ninguna forma el único) de los conflictos candentes del país fracasará obligatoriamente. La clave de lo sucedido el 1 de septiembre y de sus consecuencias enormes está en la adecuada comprensión del trasfondo político y social en donde ha repercutido la crisis económica. En este artículo entenderemos el análisis de la relación del régimen con la burguesía. En posteriores contribuciones abordaremos la relación del estado con las masas.

Una crisis económica de la envergadura de la actual necesariamente produce tensiones en el seno de la burguesía. En primer lugar, entre los sectores más fuertes (monopolistas) y los más débiles, entre los industriales y los comerciantes, entre los dedicados a la importación prioritariamente y los dedicados a la exportación, etc.

Pero el 1 de septiembre hubo un conflicto interburgués que tensó aún más las condiciones de la crisis. Y para comprender el desarrollo de este flanco clave de la crisis mexicana no es posible eludir las cuestiones de las formas peculiares que ha adoptado la dominación burguesa en México en la etapa posrevolucionaria.

Pasa a la página 11 0

Con Miguel de la Madrid:

Austeridad y más austeridad

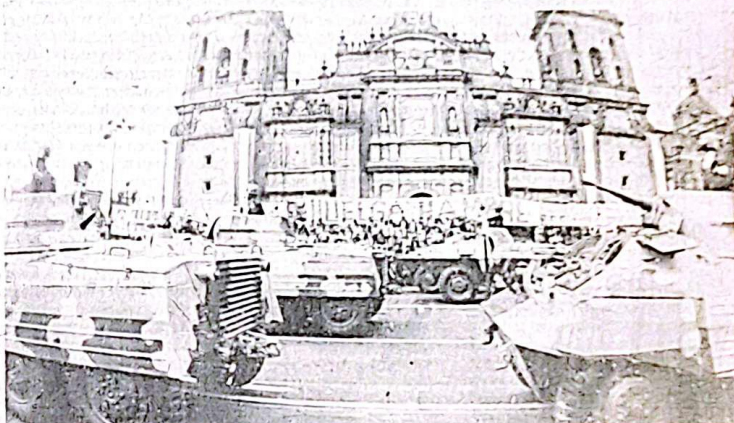
El mensaje de Miguel de la Madrid al tomar posesión como presidente de la república estuvo marcado por la conciencia de la gravedad de la crisis —que impidió hacer muchas promesas, así sea demagógicas— y por la advertencia de la aplicación más estricta del plan de austeridad.

La lucha contra la corrupción, otro motivo central de la campaña de De la Madrid, tiene que ser ubicada en este contexto de austeridad. La corrupción y la ineficiencia que permean al estado representan grandes sangrías a cualquier plan de austeridad, de las que la burguesía, desde la iniciativa privada, se ha quejado siempre. Combatir realmente esa corrupción que se ha convertido en un vicio estructural del sistema político mexicano se presenta, sin embargo, como imposible.

Por eso lo que queda es, básicamente, la austeridad para los trabajadores. Este es el mensaje central de los famosos 10 puntos, señalado especialmente por la disminución del gasto público social. Por eso es que la malización que se hace de esta ofensiva contra los trabajadores con supuestos planes de empleo no parece sino un mero recurso demagógico. Las que realmente cuentan son las condiciones impuestas por el Fondo Monetario Internacional (FMI). Son estas condiciones —no sólo las de la carta de intención, sino especialmente el compromiso secreto con el FMI, revelado recientemente por la revista *Proceso*— las que reproducen el mensaje de De la Madrid.

Ejemplo de ello es la iniciativa en cuanto a la educación. Fuera del objetivo político que tendría la descentralización de la educación al encerrar los conflictos laborales y sindicales en los marcos regionales, económicamente apunta a la reducción del gasto público social. Es precisamente en los renglones de educación y salud donde se encuentra el mayor monto de ese gasto que se busca reducir, con el consecuente deterioro a las condiciones de vida de los trabajadores. Las manos duras de Reyes Heróles y Soberón están ahí para garantizar la aplicación eficiente, estricta y política de estos planes.

Pasa a la página 3 0



México, 1 de diciembre. (Foto Jesús Carlos/BS)

La lucha por los desaparecidos continúa

Las últimas semanas del gobierno de López Portillo fueron de intensa actividad en torno a la exigencia de la presentación

de los desaparecidos. López Portillo tenía una responsabilidad especial, más cuando el último día de agosto se había comprometido con el Frente Nacional contra la Represión (FNCR) a hacer una nueva investigación y a responder sobre el caso. La respuesta formal de su parte nunca llegó y ahora el gobierno de Miguel de la Madrid hereda la responsabilidad, que es, a fin de cuentas, del régimen priista.

De todos modos, esa intensa actividad permitió relanzar la lucha por la presentación de los desaparecidos y evitar el aislamiento que algunos temían que sobreviniera al momento del cambio de gobierno. Por ello, aun sin haber obtenido respuesta satisfactoria la última jornada de lucha del FNCR en el sexenio que terminaba concluyó exitosamente.

Mientras tanto, en las semanas anteriores, el gobierno de López Portillo trató de varias formas de enterrar el problema. Su secretario particular respon-

dió sólo formalmente la carta del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) que publicamos en el número anterior, pero dejando la puerta abierta para la investigación. Sin embargo, el mismo día, granaderos del Distrito Federal atacaron al plantón en el Zócalo. Días después, mientras se realizaban un acto oficial en la Secretaría de Gobernación con la presencia de López Portillo y, simultáneamente, un mitin del FNCR en la calle de Bucareli, el que era Oficial Mayor de la secretaría, Abraham Talavera, reprobó el acto de López Portillo, era un gobierno con las manos "limpias de sangre". Era una respuesta al enérgico despliegue de prensa en el que el FNCR protestaba por el ataque del 15 al plantón del Zócalo. Al mismo tiempo y solamente un día antes de que estallara la huelga de hambre del frente, el procurador Flores Sánchez repitió su versión sobre los desaparecidos los cuales, según él, murieron.

Pasa a la página 4 0

Reportaje sobre los refugiados guatemaltecos en Chiapas

Página 14 0

Solidaridad con Solidarnosc

Asiste a la marcha del Monumento a la Revolución al Hemiciclo a Juárez, en la Ciudad de México
Lunes 13 de diciembre, 17:00 horas

El acuerdo con el FMI, claudicación ante el imperialismo

Viene de la página 1

El documento de los 29 puntos constituye la declaración de la claudicación del gobierno mexicano frente al capital financiero imperialista. Es la declaración más patética del fracaso de una política económica. Declaratoria hecha, por cierto, no frente al país, sino frente al imperialismo. Este es el segundo convenio que el gobierno y, más en particular, el régimen de JLP debe firmar con el FMI. El primer convenio, firmado en 1979, era el corolario de la bancarrota y la crisis en que dejaba al país el régimen de Echeverría. Aquel convenio, con una duración de tres años, fue aplicado rigurosamente en todos los puntos: se establecieron topes salariales (12.5 por ciento en 1977, 13.5 por ciento en 1978, 20 por ciento en 1979, 33 por ciento en 1980, 33 por ciento en 1981); se liberaron los precios; se liberalizó el comercio exterior, abriendo las puertas a las empresas imperialistas; se restringieron las libertades democráticas, en especial las libertades sindicales, y se persiguió y reprimió brutalmente al campesinado. Sólo en el terreno del gasto público para inversiones no se atuvo el régimen a los términos de aquel convenio, pues estaba obligado a desarrollar las infraestructuras petrolera, eléctrica, portuaria y siderúrgica indispensables para el impulso de la recuperación y el crecimiento económico que el gobierno de JLP se fijó como meta. El gasto social real, sin embargo, sí fue restringido, y durante el sexenio se paralizaron múltiples proyectos educativos y de salud —por más que a través de la atención a algunos programas se dé la impresión contraria.

Como resultado de la crisis económica de 1982 —la más grave en la historia del país—, el gobierno se ha visto compelido a ajustarse a las reglas del juego del capital financiero imperialista y a firmar un pacto que, además de imponer una injerencia violatoria de la soberanía nacional, obliga de nueva cuenta a que la política económica

siga un rumbo abiertamente promperialista.

Nunca como ahora se habían hecho tan visibles los limitados alcances de la autonomía estatal frente al imperialismo. A pesar de los enormes recursos petroleros, a pesar de la profundidad de las medidas del 1 de septiembre —que en otra coyuntura podrían haber significado un remozamiento de fondo del populismo gubernamental— y pese a las proclamas de autonomía estatal frente a la burguesía, la firma de la carta de intención con el FMI muestra a un estado mexicano prisionero de los dictados económicos del imperialismo.

El periodo actual en México está marcado por el desarrollo y la profundización de la crisis económica. Las ramas claves de la economía experimentan una profunda recesión, los despidos masivos de trabajadores son la consecuencia de la caída de la producción. Más de un millón de trabajadores han sido puestos en la calle. Una inflación que para el mes de octubre alcanzó el 71 por ciento y que por sus tasas mensuales alcanzará seguramente el 90 por ciento sigue rebajando el nivel de vida de todos los explotados.

La economía nacional está más ligada que nunca a los vaivenes de la economía mundial dominada por el imperialismo. El petróleo y la deuda externa, principales fuentes de financiamiento de la acumulación de capital en el último periodo, son hoy también las correas de transmisión privilegiadas de la crisis capitalista internacional. Nunca como ahora el raquitismo del capitalismo mexicano se había hecho tan evidente. La industrialización mexicana muestra todas sus lacras en esta crisis y transparente abiertamente el carácter estructuralmente subordinado del capitalismo. La industria de transformación se encuentra sumida desde hace varios años en el estancamiento y resuelta totalmente incapaz para competir en el mercado mundial.

Por su parte, las materias primas agrícolas y mineras, y so-



El presidente saliente José López Portillo.

breteado el petróleo, sufren la baja pronunciada de precios y la caída de los intercambios mundiales. El estado mexicano, con su enorme volumen de inversiones en las ramas estratégicas —sobre todo en el sector petrolero—, con su manejo de un fabuloso presupuesto de casi 3 billones de pesos y ahora con el control del sistema financiero, resulta el único interlocutor importante frente al capital financiero internacional. La burguesía mexicana es una clase históricamente raquítica, desarrollada en renglones económicos secundarios, ubicada como socio menor y especulativo del imperialismo, y superviviente sólo a la sombra del Estado. Ahora, tras la nacionalización bancaria, es una clase aún más débil. Esto no quiere decir que carezca de riqueza. Su vinculación con el imperialismo, su papel en la especulación inmobiliaria y su carácter de principal destinataria de los subsidios estatales hasta antes del 1 de septiembre le han permitido acumular muchas riquezas. Su asentamiento en la esfera productiva es, sin embargo, muy limitado. Su control no rebasa a las ramas tradi-

cionales, con menor concentración de capital y tecnología más atrasada. Sus grandes grupos económicos, donde concentra y vincula sus capitales, son enormes conglomerados de muy variados negocios, todos ellos débiles en sí mismos y todos ubicados fuera de los campos de acción de las transnacionales y del estado.

Es la debilidad de la burguesía mexicana lo que hace que la función económica estatal se hipertrofie y adquiera proporciones desmesuradas. Con la nacionalización bancaria, el estado controla ya casi el 70 por ciento de la actividad económica y de hecho conduce plenamente el proceso de acumulación de capital. Su contraparte es más claramente que nunca la inversión imperialista.

La burguesía mexicana tuvo en los últimos cinco años la posibilidad de expandir sus negocios productivos y convertirse en una verdadera clase burguesa industrial. Sin embargo, la recesión económica con su consecuente estrechez de mercados, los límites que impone la actual división del trabajo indus-

trial y, sobre todo, las altas tasas de interés del dinero en los mercados financieros internacionales la hicieron orientarse hacia la especulación monetaria. Con el saqueo de dinero, que ascendió sólo en el último año y medio a 26 mil millones de dólares, selló su suerte. La nacionalización, además de cortar de raíz sus negocios especulativos, ha vuelto a ubicar a la burguesía mexicana en su verdadera dimensión de pequeñez estructural e histórica.

La deuda externa, que hasta el 10 de noviembre ascendía a 78 mil millones de dólares, es en muchos sentidos la expresión de la pequeñez histórica de la burguesía mexicana. El estado, obligado por la crisis de 1976 a extender la infraestructura petrolera en proporciones de magnitudes históricas, tuvo que recurrir para ello al endeudamiento masivo, pues no contaba con fuentes internas de financiamiento suficientes (el proyecto importó 27 mil millones de dólares de 1977 a 1982). Obligado a amamantar a la burguesía mexicana, no podía suprimir los subsidios a la produc-

ción. Obligado también a retocar la economía tenía que alentar la ganancia capitalista, y lo hizo liberando precios internos, auspiciando la sobreexplotación de la fuerza de trabajo.

Los resultados de toda esta política son impresionantes. El estado impulsó un crecimiento económico anual promedio de 8.5 por ciento. Se incrementó la formación de capital desde el 22.4 por ciento en 1977 hasta el 29.5 por ciento en 1981 (Punto 1 de la Carta de Intención). Las empresas estatales registraron un despegue impresionante. Según reconoció el presidente en su último informe de gobierno, "En 1976, las reservas probadas eran 6 mil 338 millones de barriles; hoy son de 72 mil 8 millones... En 1976 la producción nacional de petróleo era de 800 mil barriles diarios, que aumentó a tres veces y medio hasta llegar a 2 millones 850 mil en 1982... Nuestra exportación promedio en este año será de 1 millón 500 mil barriles diarios... hace 6 años no exportábamos prácticamente nada... La producción de gas se duplicó al pasar de 2 mil 100 millones de metros cúbicos en 1976 a 4 mil 300 millones en 1982... En petroquímica la capacidad instalada se eleva de 4 millones de toneladas en 1976 a 14 millones de toneladas en 1982. En los últimos cinco años han iniciado sus operaciones 23 plantas petroquímicas y 21 unidades de apoyo... En la rama eléctrica casi doblamos la oferta entre 1977 y 1982. Ampliamos a la fecha en 63 por ciento la generación termoeléctrica, en 44 por ciento la hidroeléctrica y 24 por ciento la geotérmica... En 1977 se comercializaban 3 millones de toneladas de fertilizantes y ahora son 4 millones 500 mil. Estamos además por triplicar la capacidad instalada... En cuanto al acero, el sector público ha elevado su participación al 60 por ciento de la oferta nacional. En 1981 se produjeron 4 millones 300 mil toneladas y están en proceso importantes obras de ampliación..."

Pasa a la página 5

PAN, PSUM, PDM y PRT:

Declaración conjunta sobre las elecciones en el Estado de México

H. Comisión Federal Electoral
Presente

En virtud de las características, acontecimientos y modalidades que ha adquirido el proceso electoral celebrado en el Distrito XXIX del Estado de México y cuyo dictamen hoy estamos conociendo, los cuatro suscritos, los partidos Acción Nacional, Socialista Unificado de México, Demócrata Mexicano y Revolucionario de los Trabajadores hemos coincidido en la necesidad de una manifestación conjunta en relación a dicho proceso y sus resultados.

En primer término, expresamos nuestra ratificación del documento presentado, en tiempo, al Comité Distrital Electoral correspondiente por los comisionados debidamente acreditados de los partidos Acción Nacional, Socialista Unificado de México, Demócrata Mexicano y Revolucionario de los Trabajadores. Dicho documento consagra, y relata, hechos que, desde el punto de vista de nuestros partidos, reproducen el fenómeno visto el mismo 4 de julio de 1982, durante la jornada electoral. La generalización de los actos que propician el desconcierto del pueblo frente al veredicto electoral no deja de existir. La virtual fusión de criterios y manejos entre "autoridades electorales", por un lado, y representantes del Partido Revolucionario Institucional (PRI), por el otro, hace que la credibilidad de los resultados sea, por decir lo menos, eminentemente cuestionable. Debido a esto, nos hacemos plenamente copartícipes de los señalamientos, acusaciones y denuncias hechas por nuestros respectivos comisionados al Comité Distrital Electoral del Distrito XXIX del Estado de México.

Por otro lado, y haciendo uso de la responsabilidad política que nos incumbe como comisionados de nuestros partidos ante la Comisión Fede-

ral Electoral, creemos pertinente llamar la atención a las siguientes realidades que conforman y deforman, simultáneamente, el proceso electoral, cualquiera que sea, en nuestro país. La primera realidad que debemos señalar es la conciente al abstencionismo. En efecto, a diferencia del 4 de julio, cuando la participación llegó a ser, según datos oficiales, cercano al 90.08 por ciento, en la elección recién efectuada el abstencionismo llegó al 71.26 por ciento. Mientras que durante las elecciones del 4 de julio el pueblo del Distrito XXIX participó masivamente, ese mismo pueblo se abstuvo masivamente el 31 de octubre, apenas tres meses después. ¿Cuál es el origen de tan contradictoria situación? Creemos que estriba en el hecho de que, a pesar de la buena voluntad del pueblo de México que acudió a votar el 4 de julio, se constató la realidad de siempre, parte de la historia política y electoral del país: no hay respeto pleno a la expresión popular en las urnas; el PRI y el gobierno logran "su" voluntad, al margen de las expresiones populares. Escuetamente, podemos afirmar, sin temor a equivocación, que el pueblo se desalentó con los resultados de las elecciones del 4 de julio, pues constató la terquedad oficial a permitir expresiones auténticas.

Una segunda realidad se refiere específicamente al tipo de elección; la de diputado por mayoría. El pueblo distingue dos tipos de elecciones de diputados, los de mayoría y los de representación proporcional. Son diferentes, pues los diputados por mayoría, a través del beneplácito oficial, "pertenecen" al PRI, mientras que las diputaciones por representación proporcional son pequeños espacios ocupados por opositores, algunos. Por tanto, la elección de un diputado por mayoría es una especie de ejercicio de acrobacia:

cayéndose o no, siempre se salva, pues cuenta con la red. La red es, en este caso, el hecho de la identificación absoluta entre "autoridades electorales" y PRI, lo cual permite nunca perder, excepto en casos ínfimamente calculados. Además, es constatable el hecho de que la función de dicho legislador queda en entredicho al no ser un portavoz real y auténtico de los supuestos representados. Dicho llanamente, existen un desprestigio y una desvalorización del diputado debidos a las características que arriba señalamos, lo cual hace que no exista mayor interés en dicha elección. Se sabe previamente quién va a ganar, pues el sistema no permitiría otra cosa.

Por último, y como culminación de lo dicho y afirmado anteriormente, resulta evidente que la esencia del carácter antidemocrático de las elecciones en México es el hecho de que el PRI y el gobierno son la misma cosa. Incluso, resulta cierto afirmar que el gobierno hace y mantiene al PRI, mas no al revés, como debiera ser. En el terreno electoral, la fusión mencionada resulta funesta para la libre expresión del pueblo. No es posible esperar imparcialidad de las "autoridades electorales", pues éstas identifican sus intereses con los del PRI. Perder elecciones, en nuestro contexto, no significa simplemente que un partido sale y otro entra, sino que sería tanto como trastocar toda la estructura de poder en el país. Justamente porque el gobierno y el PRI no están dispuestos a que se les trastoque el poder es que nunca están dispuestos a perder. Esta es la razón y la esencia de la falta de democracia en México.

Todo esto lo saben el pueblo de México y los partidos auténticamente opositores. Debido a esto, no es posible considerar la calificación de las elecciones en el distrito mencionado como un

procedimiento de mero trámite. Consideramos que esta calificación es, de verdad, un juicio al sistema político mexicano. Representa un parteaguas y un reto para la gran mayoría del pueblo mexicano que aspira a una auténtica democracia: buscar que la soberanía del poder estatal conjuntamente con un aparato partidario sumiso no sea el futuro se base en unas verdaderas autonomías y expresión de funciones, instancias y necesidades. El Distrito XXIX es un espejo: inevitablemente los valientes y honestos tendrán que asomarse.

Bandera Socialista

Órgano del Partido Revolucionario de los Trabajadores (Sección Mexicana de la Cuarta Internacional). Es publicado bajo la responsabilidad del Comité Político del PRT. Registro en trámite.
Director: Edgardo Sánchez Ramírez. Jefe de Redacción: Rosa Amelia González. Planta de Redacción: Enrique Hernández, Roberto Iriarte, Aníbal Yáñez. Fotocomposición y Diagramación: José Chávez, Socorro Herrera, Bernardo Rivero. Administración: Jaime Valverde. Envíos: Jorge Rodríguez.

Domicilio de la redacción y de la administración: San Antonio Abad 254, Colonia Vista Alegre, CP 06800. Teléfono: 530 28 31.
Los artículos firmados no expresan necesariamente el punto de vista de esta publicación o del Comité Político del PRT. *Bandera Socialista* aparecerá semanalmente todos los viernes de 1982, excepto en las vacaciones de fin de año. Toda correspondencia debe ser enviada a nombre del Director al Apartado Postal 111-007, México 06800, DF.
Cierre de esta edición: 1 de diciembre

En defensa del trotskismo

Reproducimos a continuación una carta enviada al diario capitalino *El Día* por George Novack, veterano dirigente trotskista norteamericano y conocido autor de varias obras. Entre sus libros traducidos al español se encuentran *Democracia y revolución*. Para comprender la historia, e introducción a la lógica del marxismo.

Compañeros:
Vicente Fuentes Díaz está muy alarmado por la creciente influencia de los militantes del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). En una columna publicada en *El Día* el 17

de noviembre de 1982, el articulista hace un llamado a los guardianes del status quo a "desenmascarar y poner en su sitio" a estos peligrosos elementos. Según el título de su columna, los militantes del PRT son culpables de diseminar "la esencia contrarrevolucionaria del trotskismo".

Fuentes Díaz invoca una espuriosa atmósfera de conspiración al acusar a "la secta trotskista" de "infiltración" en un número cada vez mayor de organizaciones, como si el PRT no fuese un partido legal que apenas acaba de concluir una exitosa campaña electoral por todo el país.

Para apuntalar este esfuerzo de desatar una verdadera cacería de brujas, el fervoroso Fuentes Díaz se descuida tanto que resucita las desacreditadas columnas de los Procesos de Moscú de 1937-38 que fueron el caballo de batalla del movimiento estalinista durante décadas. Alaba el papel infame de Lombardo Toledano, quien desató una campaña similar de difamación antitrotskista en la época de Cárdenas. Asevera que Lombardo "convirtió en basura" los resultados de la investigación sobre los Procesos de Moscú llevada a cabo por la Comisión Dewey en Coyoacán en abril de 1937.

Lo que no explica Fuentes Díaz es por qué Cárdenas le abrió las puertas de México al revolucionario exiliado y lo honró con su hospitalidad. Ni el presidente ni el general Mújica acostumbraban dar una mano amiga a contrarrevolucionarios.

Como secretario del Comité Norteamericano para la Defensa de Trotsky, yo viajé con Frida Kahlo en el tren presidencial a Tampico para recibir a Trotsky y a su esposa Natalia cuando llegaron a México. Más tarde estuve presente en los ocho días de sesiones de la Comisión Dewey en Coyoacán. De manera que me siento obligado a dejar bien sentados los hechos sobre su histórica labor.

Esta comisión internacional no estuvo integrada por los más allegados "amigos" de Trotsky, como insinúa Fuentes Díaz, sino por destacados personajes liberales, sindicales y socialistas de reputación impecable. Dewey mismo, a los 87 años el más destacado filósofo norteamericano de la época, había escrito todo un libro saludando los experimentos soviéticos en el campo de la educación tras un viaje a la patria de Lenin.

El propósito de la Comisión Dewey fue investigar imparcialmente las increíbles acusaciones que se habían lanzado contra Trotsky y su hijo Sedov en los primeros Procesos de Moscú. Ellos fueron acusados de haber conspirado, en contubernio con gobiernos fascistas e imperialistas, para asesinar a Stalin, sabotear la industria y restaurar el capitalismo en la Unión Soviética. Zinoviev, Kamenev, y otros viejos bolcheviques y miembros del Comité Central en tiempos de Lenin fueron ejecutados con base en

EDITORIAL

Con Miguel de la Madrid:

Austeridad y más austeridad

ó Viene de la página 1

Estos elementos — así como los relativos a la protección y el estímulo a la producción, y a la canalización de créditos — serán complementados por la reducción de la participación estatal en la producción, con lo que se cumple con una de las exigencias que el sector empresarial planteó después de la nacionalización de la banca. Simultáneamente, los trabajadores del sector público, especialmente de la industria y los servicios nacionalizados, serán conminados a incrementar su productividad — es decir, se les aumentarán los ritmos y cargas de trabajo.

Todo esto, todas estas garantías al sector privado de la burguesía, los elogios que se le hicieron, se proponen restablecer las buenas relaciones entre los diversos sectores de la clase dominante, afectadas con motivo de la nacionalización de la banca decidida por López Portillo. Buscan regresar a las condiciones de trato previas al 1 de septiembre, con la simultánea consolidación de un estado fuerte — como le llamó el mismo De la Madrid — aunque esto implique el sacrificio de algunos de los viejos y corruptos cuadros priistas a favor de la nueva generación de funcionarios educados en el extranjero y ubicados en los principales controles de mando.

La otra institución reconocida y consentida como nunca es la de las fuerzas armadas. Su presencia se hace sentir desde el primer momento. Después de tomar posesión en el Palacio Legislativo frente a la república civil, De la Madrid se traslada, de inmediato, a saludar y recibir el saludo de las fuerzas armadas. Más aun, el flamante presidente auguró austeridad para todos, menos para ellas. También de esto fue muestra el inusual desfile militar que convirtió a la ceremonia de toma de posesión en la más cara de la historia y que sirvió de marco para el lucimiento de los aviones F-5 — adquiridos en millones de dólares en medio de la crisis y cuando no existe riesgo de guerra para el país.

En las actuales condiciones, el incremento de la presión social y económica contra el pueblo trabajador no puede encontrar más respuesta que un correlativo incremento del descontento y la lucha populares. Seguramente por eso, aunque sea tímidamente, De la Madrid plantea salidas políticas, una válvula de escape, a esa presión. Hacia allá apunta la iniciativa de realizar un foro de balance sobre la reforma política, el gobierno del Distrito Federal y la integración de la Cámara de Senadores, así como el foro sobre la justicia que deberá organizar la procuraduría. Es el propósito también del llamado a la moralización de la policía.

Esta es la parte más endeble del pretendidamente honesto y sincero mensaje. Las salidas políticas anunciadas no son suficientes (ni se mencionó el problema de la represión). Aún más, planteamientos como el de que la Reforma Política en el terreno electoral no basta y debe ser llevada a las organizaciones de masas, especialmente a las sindicales — viejo planteamiento de la izquierda —, suenan como los propósitos de López Portillo hace seis años y sus planes para llegar a la prosperidad.

En todo caso, la izquierda tiene de nuevo el reto de aprovechar estos elementos para conquistar el respeto a las libertades democráticas, y para avanzar en proyectos como el de una asamblea constituyente que decida la forma de gobierno del Distrito Federal y el de la introducción del sistema de representación proporcional en la Cámara de Senadores. Debe asimismo fortalecer la lucha contra la afiliación forzosa de los sindicatos al PRI (Partido Revolucionario Institucional). La parte fundamental del reto es que debe lucharse simultáneamente por la conquista de las libertades democráticas y contra la profundización de un plan de austeridad cuya aplicación requerirá de una cada vez mayor represión de las luchas de los trabajadores. El Partido Revolucionario de los Trabajadores, como ya lo mostró con la campaña electoral del '82 y con su actuación en la legalidad, no está dispuesto a ceder en ninguno de los dos campos, a pesar de lo que ya le ha costado esa actitud.

estas mismas acusaciones falsas.

La fabricación de cargos contra Trotsky fue la preparación para su asesinato a manos de un agente estalinista aquí en México en agosto de 1940.

Tras meses de minuciosas investigaciones, la comisión concluyó que Trotsky era completamente inocente de los cargos que se le hacían y que los Procesos de Moscú fueron montados para fabricarles acusaciones a comprobados militantes revolucionarios. Esta refutación fue el primer gran golpe contra la campaña mundial del Kremlin por señalar a Trotsky como contrarrevolucionario.

En su dramático informe al

público en diciembre de 1937, Dewey proclamó que "la verdad está en marcha y nada la detendrá". Retomó así la consigna lanzada por Emilio Zola en sus esfuerzos por desenmascarar la notoria fabricación de cargos en el caso Dreyfus en Francia.

La verdad ha seguido su marcha. Unos 20 años después, en su famoso discurso ante el Vigesimo Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, Jruschov, por sus propios motivos, reveló cómo se habían sacado confesiones forzadas de los acusados y en lo sustancial confirmó las principales

conclusiones de la Comisión Dewey sobre los crímenes de la era de Stalin. Estos son hoy reconocidos, no sólo por las personas bien informadas de todo el mundo, sino incluso por muchos partidos comunistas.

Ahora, después de tantos años, haciendo caso omiso de todo esto, Fuentes Díaz intenta sacar del basurero esas venenosas falsificaciones para sus propios propósitos políticos. Difícilmente podrá ganar así muchos adeptos a la reaccionaria ofensiva antitrotskista que está empeñado en promover.

George Novack

Plan subversivo en marcha

Continúan los Milites y Manifestaciones Organizadas por el Grupo "Trotskyista" del PRT

El grupo "Trotskyista" del PRT continúa su campaña de desestabilización al país, la Normal Superior debe ser clausurada. FRNM

El grupo "Trotskyista" del PRT continúa su campaña de desestabilización al país, la Normal Superior debe ser clausurada. FRNM

Campaña contra el PRT

En las últimas semanas, desde diversos diarios de circulación nacional —destacadamente *El Universal* y *Novedades*— se ha dado crédito a las "denuncias" de varios grupos que señalan al Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) como el autor de un pretendido plan para "desestabilizar" al país.

Estos grupos, con todas las características de grupos fascistas o policíacos se identifican especialmente con los miembros Frente Revolucionario Nacional del Magisterio —que representa un tal licenciado José María López Avelar— y Federación de Padres de Familia del Distrito Federal —cuyo presidente afirma serlo Jerónimo Sactacruz.

A esos grupos reaccionarios se ha sumado la campaña antitrotskista del llamado Partido Popular Socialista (PPS). Este ha venido realizando una campaña contra el PRT a través de volantes y acordó en su conferencia sindical del 28 de noviembre "cerrar el paso" a los trotskistas en los sindicatos. Expulsar a los trotskistas es su objetivo, dijeron.

Las "denuncias" de estos grupos hacen una amalgama de hechos y de planes de actividad de diversas organizaciones sindicales, atribuyéndolos todos a un maquiavélico plan del PRT para "desestabilizar" y presionar al nuevo gobierno presidido por Miguel de la Madrid. Dentro de esta supuesta conjura se encuentran el plan de actividades del Frente Nacional contra la Represión (que prepara para el 10 de diciembre su planario anual), el de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, y huelgas o movimientos reivindicativos en sindicatos tales como los de la Universidad Nacional Autónoma de México, Mexicana de Aviación, Kelvinator, Euzkadi, El Anfora, Inmecafé y Conasupo.

Como es sabido por cualquiera que participe en estos organismos, son ellos mismos, en forma autónoma y por decisión soberana de sus integrantes, los que han acordado sus planes de acción y movimientos reivindicativos. En la medida en que se trata de organismos regidos por una vida democrática, a diferencia de lo que ocurre en los ligados al Partido Revolucionario Institucional (PRI), es imposible que un partido, el que sea, pueda imponer decisiones que requieren del concurso de la mayoría de sus miembros. Obviamente, los militantes del PRT en esos organismos han apoyado y apoyan todas las acciones tendientes a conseguir el respeto a los derechos de los trabajadores. En todo caso, esa es la coincidencia que puede encontrarse en la actitud de los miembros del PRT. Pero el partido como tal, sin la decisión voluntaria de esos organismos, no puede "estallar huelgas" o realizar manifestaciones.

Lo que busca la maquiavélica interpretación de los "denunciantes" de los planes del PRT es provocar y dividir a los movimientos aludidos, así como causar que la represión oficial se incremente contra el PRT. Quiere dar una cobertura política a la represión ilegal contra el PRT. Al atribuir la existencia de ciertos movimientos al PRT persigue que éstos asfien a los miembros y las ideas del PRT. Frente al régimen, por otro lado, estos grupos claman por que el PRT sea reprimido.

Aunque la Federación de Padres de Familia es conocida por sus reaccionarias campañas contra el aborto, contra el libro de texto gratuito y contra la educación sexual para los niños, no cabe duda de que en esta campaña de provocaciones están involucrados también elementos policíacos. No puede ser de otra manera si se toma en cuenta la información de que disponen estos organismos. Aunque hay planes de acción que son públicos en el movimiento de masas, su publicación tan rápida por parte de estos grupos, así como el conocimiento de lugares en los que puede haber o hay miembros del PRT, implica cierta conexión policíaca.

Peso a todo, los intentos de provocación no fructificarán. En el movimiento de masas hay la conciencia necesaria para rechazarlos y entender el objetivo divisionista que tienen. El PRT no se intimidará por estas amenazas, y seguirá ejerciendo su derecho a participar en todos los movimientos de los trabajadores que defienden sus propios intereses con la movilización y la lucha.

Agresiones al PRT en Tamaulipas

Por Mario Lizardi y Javier R.

CIUDAD VICTORIA, Tamps.— El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) en esta ciudad ha sufrido el robo de un mimeógrafo y un aparato de sonido, elementos indispensables para el trabajo político y más ahora que se acercan las elecciones municipales locales.

Sin lugar a dudas es el gobierno el más beneficiado con el robo, por lo que no sería extraño que estuviera inmiscuido en el mismo. Ya antes el gobierno ha tratado de impedir el avance y el enraizamiento del partido en esta región, como durante la pasada campaña electoral nacional, cuando se hostigó constantemente a los simpatizantes de la organización para obstaculizar la realización de las actividades impulsadas por el PRT.

Al respecto resaltan dos casos. Primeramente, las compañeras que se reunieron para apoyar a Rosario Ibarra fueron amenazadas con que "la iban a

pasar mal" de no retirarse de la campaña y de cualquier otro acto político. Como consecuencia, varias compañeras desistieron de ir al acto de cierre de campaña.

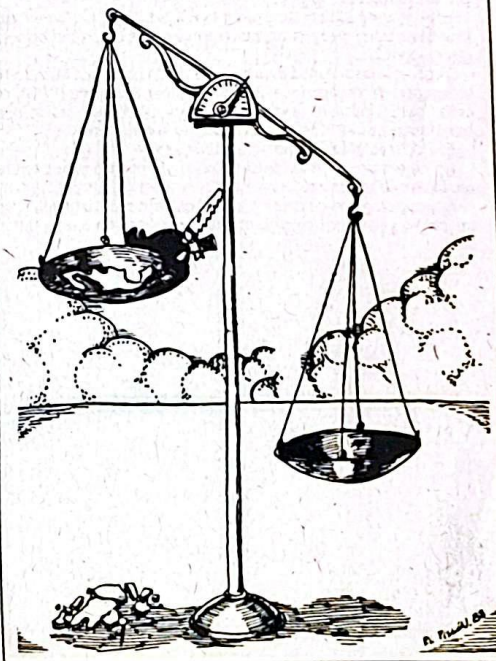
También, la policía rural y la de seguridad pública han llegado en dos ocasiones cerca de la casa en donde se realizan las reuniones del partido y preguntando a los vecinos los nombres de las personas que se reúnen.

Estos hechos, así como el robo, ya han sido denunciados en boletines de prensa y ante el procurador de justicia, y se ha exigido que cesen las intimidaciones y se esclarezca el latrocinio. Sin embargo, hasta el momento las autoridades no han resuelto estas demandas.

Hacemos responsables a las autoridades de cualquier agresión que pudieran sufrir los miembros y simpatizantes del PRT, y consideraremos al estado como cómplice del robo mientras éste no se esclarezca.

Balance económico sexenal

Por El Fisgón



La lucha por los desaparecidos...

De la página 1

en combate. Particularmente de esta versión sobre el caso de Jesús Piedra, el hijo de Rosario Ibarra. No puede explicarse satisfactoriamente, sin embargo, las contradicciones en torno al caso de Carlos Flores (que presentamos por separado).

La huelga de hambre

Sin lugar a dudas, uno de los elementos claves de esta jornada de lucha al final del sexenio lo constituyó la huelga de hambre del FNCR en la Catedral Metropolitana. De hecho, como hemos informado antes, el FNCR sostenía un plantón permanente en el Zócalo de la Ciudad de México desde el 18 de octubre. El 19 de noviembre quisieron romperlo, pero no pudieron. El 20 de ese mes volvió, con más bríos, a presentarse frente al desfile deportivo. El 26 de noviembre, para darle mayor énfasis a la protesta y a la exigencia de presentación de los desaparecidos, el FNCR inició

una huelga de hambre en el mismo lugar.

Ventiseis miembros del FNCR se fueron a huelga de hambre. Encabezados por Rosario Ibarra, varias familiares de desaparecidos —entre ellas su hija Claudia Piedra— y representantes de distintas organizaciones integrantes del FNCR se fueron también a la huelga. Cuatro miembros del PRT estaban entre ellos: Pedro Peñaloza, Margarito Montes, Antonio Hernández y Alejandra Cárdenas. En la madrugada del 27 otros huelguistas de hambre se trasladaron a la Catedral. Se trataba de los compañeros del Consejo Central de Lucha (CCL) del magisterio de Hidalgo, en lucha por sus reivindicaciones sindicales, y de los obreros despedidos de Acer-Mex y Carabela. Todos ellos estaban en huelga de hambre desde antes, afuera del Palacio Legislativo, pero ante las amenazas de desalojo violento decidieron trasladarse a la Catedral junto

con el FNCR. Se incorporaron, entonces, 14 huelguistas del CCL de Hidalgo, dos solidarios del CCL de Morelos, 10 rechazados de la Escuela Nacional de Maestros, y 16 obreros de Acer-Mex y Carabela.

El dinamismo del FNCR en la huelga de hambre se hizo sentir de inmediato. Brigadas y agitación en la Catedral hicieron presente la lucha del FNCR. Los efectos de tantos días ahí se hacían sentir entre la población, que prestaba su solidaridad y su simpatía. Con la proximidad del cambio de gobierno, muchos corresponsales extranjeros realizaron reportajes sobre la huelga de hambre y sus demandas. Conocidos miembros del Partido Socialista Unificado de México (PSUM) se hicieron presentes para expresar su solidaridad —el día que estalló la huelga de hambre estuvieron allí los compañeros Valentín Campa y Gustavo Hiraes, y el día último de noviembre presentaron sus saludos solidarios los compañe-

"Ahora sí, doña Chayo, se va": así se inició el ataque

Por Eduardo Castro

Eran las 3:15 de la tarde cuando los granaderos cruzaron la calle hacia la banqueta de la Catedral. Habían estado desde temprano en la plaza del Zócalo vigilando al plantón. Fueron directo hacia donde estaba Rosario Ibarra. Unas cuantas palabras cruzadas entre los dos grupos y de inmediato atacaron, rompieron las mantas y golpearon a algunos de los presentes al tiempo que a empujones sacaban a Rosario.

"Ahora sí, doña Chayo, va a tener que irse con sus cosas", dijo el coronel Cisneros. Rosario pidió ver la orden y aquél respondió: "¿Qué orden? No necesito orden. Usted hablará muy bonito y mucho, pero yo poco y lo digo que se va". El coronel quiso empujar a Rosario y Edgard Sánchez trató de impedirlo. El coronel gritó: "¡A mí no me pone las manos encima!". Esa fue la señal. El código militar establece que nadie puede tocar a un oficial sin sufrir castigo. Edgard fue tomado de los cabellos por atrás, y los policías empezaron a golpear y a romper las mantas que Rosario había traído en sustitución de las que en la mañana ellos mismos se habían robado.

Los policías se lanzaron a agredir especialmente a Rosario, Edgard Sánchez y Antonio Hernández, representante del PRT en el Frente Nacional contra la Represión (FNCR). Este último pudo escapar gracias a que otros compañeros se liaron a golpes con los agentes que iban sobre él. Mientras tanto, un grupo pequeño, como de cuatro personas, donde iban Rosario y Edgard, era aislado y empujado a golpes hacia 5 de Mayo. Dos veces tiraron a Edgard al suelo y, además de patearlo, le rompieron los anteojos. Rosario era insultado por los policías, que así desataban una furia contenida durante mucho tiempo. Todo, bajo la mirada complaciente del coronel Cisneros, que no paró la agresión de sus gorilas hasta la entrada de 5 de Mayo, donde les ordenó alto y la formación de una valla para impedir el regreso de los manifestantes del frente. Mientras tanto, habían cerrado el tráfico al Zócalo.

También habían resultado con golpes Darío Hidalgo y Daniel Mendoza, militantes del FNCR. La acción duró unos cuantos minutos. Veinte cuando mucho. Cerca de las 15:30, Rosario y otros compañeros ya estaban en una Secretaría de Gobernación vacía protestando por la agresión.

La acción fue premeditada. Ese mismo día más temprano, como decíamos, los policías habían robado las mantas y otros materiales de propaganda de los compañeros encargados de instalar el plantón. No los golpearon. Simplemente les quitaron las cosas. Era la provocación. Esperaron a que llegaran Rosario y una comisión de una decena de miembros del PRT para hacer el ataque. Sin aviso. Sin querer simplemente desalojar, como lo habían hecho en otra ocasión. Querían atacar. El ataque debía servir

de advertencia... o de respuesta a la demanda de presentación de los desaparecidos... o simplemente exigida al presidente (a varios niveles) en que López Portillo debía dar una respuesta a Rosario Ibarra legítima también por darle su compromiso.

Pero no lograron intimidar al FNCR. El día siguiente al plantón. Esa misma tarde, mientras una comisión presentaba una protesta en Gobernación, afuera de la Secretaría se realizaba un mitin. Se organizó en horas y casi espontáneamente. Llegaron militantes del comité de familiares de presos políticos, del PRT y de otras organizaciones integrantes del FNCR. Los trabajadores de Pascual, que se encontraban en plantón en la Secretaría del Trabajo, también se trasladaron.

Y al día siguiente, 20 de noviembre, el plantón estaba en el Zócalo. Si eso quería evitar, les resultó contraproducente, pues mucho de pasar López Portillo a presenciar el desfile deportivo, de nueva cuenta Rosario Ibarra y demás dirigentes del FNCR se hicieron presentes con mantas exigiendo la presentación de los desaparecidos. En una de las tribunas, de frente al Zócalo, confundidos con el resto de la gente, alrededor de 20 compañeros desdoblaron unas letras que conformaban la frase "desaparecidos presentados". Decenas de policías, soldados y elementos de la policía y la inteligencia militar se dirigieron hacia la tribuna pero no pudieron hacer nada. También se dirigió hacia allí la prensa nacional y extranjera. Atacar a los de la tribuna habría implicado atacar a todos los presentes, sin distinción.

El domingo, otra vez, el plantón se instaló como de costumbre. Y varios días después estalló la huelga de hambre, ahí mismo, por la presentación de los desaparecidos.

Respuesta a la carta del PRT, recibida el mismo día de la agresión al plantón del FNCR

LIC CARLOS J. VEGA MENEZ

Palacio Nacional, a 11 de noviembre de 1968.

Dr. EDGAR SANCHEZ RAMIREZ, Miembro del Comité Político del Partido Revolucionario de los Trabajadores. Presente.

El C. Presidente de la República recibió la carta en la que le solicite se realice una investigación exhaustiva, para localizar a personas que no se sabe de su paradero.

Atentamente.

[Firma]



(Foto Colectivo Filtro Rojo/BS)

¿Qué significa la agresión al plantón del FNCR?

La agresión del 19 de noviembre al Frente Nacional contra la Represión (FNCR) fue un acto ominoso.

A la demanda permanentemente exigida de la presentación de los "desaparecidos" se responde con la violencia. ¿Es ésta la respuesta final?

La agresión fue premeditada y dirigida conscientemente. Destacaron los ataques contra la compañera Rosario Ibarra de Piedra, dirigente del FNCR, y Edgard Sánchez, dirigente del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).

Cuando sólo han transcurrido unos meses de las elecciones federales, nuestra antigua candidata presidencial, la compañera Rosario Ibarra, es agredida. Los agresores no pueden alegar que no sabían que ella estaba ahí. Por el contrario, se le esperó para atacarla.

Lo mismo con respecto al partido. Unas semanas después de que se nos entrega el registro definitivo como partido, uno de los dirigentes del PRT es violentamente agredido. No hay respuesta sobre las responsabilidades.

El régimen violenta su propia legalidad. Viola los derechos de manifestación y de reunión, ataca a miembros de un partido con registro legal.

Todo, a unos cuantos días del cambio de gobierno. Mientras tanto, grupos de derecha y el Partido Popular Socialista (PPS), cada quien por su lado, denuncian un supuesto plan desestabilizador orquestado por el PRT y exigen que éste sea reprimido.

El PRT reafirma que no será intimidado.

No dejaremos en nuestra lucha contra la política de austeridad y represión del régimen.

No renunciamos a nuestros derechos políticos y legales, a nuestro derecho a hacer política abierta y públicamente entre las masas.



(Foto Carlos Escobar/BS)

ros Gilberto Rincón Gallardo y Amalia García, a nombre del Comité del DF del PSUM.

La toma de posesión de MMH

Pese a los pronósticos de algunos, la huelga de hambre no fue desalojada por la policía. El FNCR estaba preparado para esa eventualidad y para tratar de evitar al máximo una nueva agresión violenta. De hecho, el mayor riesgo de desalojo se veía para el día de la toma de posesión de Miguel de la Madrid, especialmente por la inusual decisión —reveladora, por otro lado— de realizar ese día, en el Zócalo, un desfile militar frente al presidente entrante.

Sin embargo, la jornada de lucha había logrado ya lanzar y darle renovada presencia al movimiento. Se dificultaba la represión, sobre todo después de la respuesta dada al ataque del día 19. En esas condiciones, el gobierno de Miguel de la Madrid, seguramente ya con la responsabilidad de esta decisión, optó por respetar el derecho del FNCR a permanecer en el Zócalo.

Seguramente, la decisión estuvo también relacionada con el hecho de que, siendo un partido con registro legal, el PRT estaba invitado a asistir a la ceremonia de toma de posesión de Miguel de la Madrid en el Palacio Legislativo. Consciente de la contribución que podía hacerse al movimiento, el Comité Político del PRT decidió ofrecer uno de los lugares de su delegación a la compañera Rosario Ibarra, representante del FNCR, para que asistiera a la mencionada ceremonia.

La delegación del PRT, compuesta además por Margarito Montes, Ricardo Pascoe, Pedro Peñaloza y Edgard Sánchez, se hizo presente tanto en el acto del Palacio Legislativo como en la ceremonia de salutación al nuevo presidente en el Palacio Nacional. En el Palacio Legislativo luciendo un brazalete blan-



(Foto Jesús Carlos BS)

co con las demandas de la huelga de hambre, y en Palacio Nacional para que Rosario Ibarra presentara directamente el reclamo del FNCR. Fue ésta la única razón para asistir a una ceremonia, la de salutación, que en otras condiciones no habría motivo para engrosar.

Cuando Rosario Ibarra le entregó el brazalete con las demandas de la huelga de hambre y le hizo el reclamo de que se atendiera al FNCR, De la Madrid se comprometió a llamar a una reunión posteriormente para tratar el asunto. Un poco antes, De la Madrid había encontrado, como López Portillo el 20 de noviembre, al plantón del

FNCR exigiendo la presentación de los desaparecidos en las tribunas del Zócalo. Las mantas se extendían en las tribunas, y frente al ejército que desfilaba se repetían los gritos que denunciaban la existencia de cárceles clandestinas en los campos militares.

Nuestro compromiso

López Portillo se fue con su silencio sobre los desaparecidos. Su responsabilidad histórica, la de su régimen supuestamente limpio de sangre, de todos modos queda. Como queda también la lucha por la presentación de los desaparecidos. Le toca ahora a De la Madrid en-

frentar esta responsabilidad.

Algunas cosas se consiguen hasta ahora. La amnistía para la mayoría de los presos políticos, la presentación asistida de algunos desaparecidos, el testimonio de éstos sobre otros que quedan con vida. Se han conseguido también la unidad y la disposición de lucha necesarias. Nuestro compromiso es mantenerlos para continuar, en condiciones quizá más difíciles, reclamando la entrega con vida de esos compañeros y compañeras que en forma irracional el régimen mantiene presos en cárceles clandestinas. Es parte de nuestro compromiso en la lucha por el respeto a las libertades democráticas.



Los días 22, 23 y 24 de noviembre se realizó en Acapulco el Primer Foro Nacional en Defensa de la Libertad de Expresión e Información Popular. En la gráfica aparece el *presidium* del foro el día de la inauguración, integrado por los rectores de las universidades de Puebla, Planteo Xochimilco de la Autónoma Metropolitana, Zacatecas, Guerrero y Sinaloa; dirigentes del PRT, el PSUM y el PMT; el Ingeniero José Álvarez Icaza, director del Centro Nacional de Comunicación Social; y la compañera Rosario Ibarra, dirigente del Frente Nacional contra la Represión. El foro sirvió para intercambiar experiencias sobre el desarrollo

de medios de comunicación alternativos, hablar acerca de los derechos de los trabajadores de la comunicación e iniciar la discusión sobre la nacionalización de los medios electrónicos de comunicación. Al mismo tiempo, el foro fue la tribuna para denunciar acciones represivas tanto contra los trabajadores y órganos de comunicación como en general contra diversos luchadores sociales. El foro deberá publicar próximamente sus acuerdos resolutivos, entre los que se encuentra la censura a diversos hechos represivos. (Foto Carlos Escobar/BS)

Otra prueba contundente de las mentiras de Flores Sánchez

El caso de Carlos Flores Carrasco es una prueba contundente de la existencia de desaparecidos y de que están vivos.

La única aproximación de respuesta del gobierno federal a la exigencia de que sean presentados con vida los desaparecidos ha corrido a cargo del procurador Oscar Flores Sánchez. El argumento básico de Flores Sánchez ha sido que los desaparecidos murieron en enfrentamientos con la policía o fueron asesinados por sus propios compañeros. Con esto quiso responder a más de 500 casos documentados presentados por el Comité Nacional pro Defensa de Presos, Perseguidos, Desaparecidos y Exiliados Políticos.

El comité, por medio de Rosario Ibarra de Piedra, demostró que Flores Sánchez ha dado dos versiones distintas sobre los desaparecidos, por un lado en México al presidente de la república y por otro al organismo correspondiente de las Naciones Unidas.

Ahora, con el caso de Carlos Flores Carrasco, tenemos una evidencia mayor de las mentiras del procurador Flores Sánchez.

De acuerdo al informe de Flores Sánchez, el compañero Carlos Flores Carrasco y su hermano Germán murieron en un enfrentamiento con la policía en Culiacán, Sinaloa. Flores Sánchez agregó que los cadáveres fueron expuestos durante un tiempo en espera de que alguien los reclamara. Debido a que nadie los reclamó fueron, otra vez según Flores Sánchez, enterrados.

Sin embargo, ahora se ha recibido la carta, que publicamos por separado, del supuestamente muerto Carlos Flores Carrasco.

¡Mayor evidencia de las mentiras del procurador no podía haber!

Lo que ocurrió en realidad es que la policía se presentó en la casa de Carlos Flores Carrasco en Culiacán a tratar de detenerlo por su supuesta vinculación con una organización armada. Como no se encontraba en casa, su hermano Germán trató de prevenirlo. La policía detuvo a Germán, pero Carlos pudo darse a la fuga. Carlos ha estado escondido todo este tiempo, y como sabe que Flores Sánchez miente ha decidido solicitar su amnistía para poder presentarse públicamente.

Mientras tanto, otro ex preso político ha presentado testimonio asegurando haber visto vivo y en una cárcel clandestina a Germán Flores Carrasco. La carta de su hermano ayuda a demostrar que Germán está detenido-desaparecido y con vida. □

Culiacán, Sin., a 13 de Oct. de 1982.

A las autoridades correspondientes:

Por medio de la presente se dirijo yo el C. CARLOS FLORES CARRASCO, pidiéndoles a ustedes amnistía General para retornar a mi hogar y estado de Sinaloa.

Porque quiero estudiar, estar con mis familiares ser una persona libre fuera de cargos.

Con mis más cumplidas gracias por cuanto se sirvan ustedes hacer en beneficio mío.

Carlos Flores Carrasco

C/ CARLOS FLORES CARRASCO.

La desaparición, delito afín al genocidio: Fedefam

por Alejandra Cárdenas

Del 4 al 8 de noviembre se realizó en Lima, Perú, el Tercer Congreso de la Federación Latinoamericana de Familiares de Detenidos-Desaparecidos (Fedefam). Participaron delegaciones de Argentina, Bolivia, Uruguay, Paraguay, México, Guatemala, El Salvador y otros países. Asistieron también, en calidad de invitados, representantes de organizaciones pro dere-

chos humanos, destacadamente de Amnistía Internacional y de la Comisión de Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

El logro más relevante de este congreso fue la aprobación del Proyecto de Convención sobre el Desaparecimiento Forzado de Personas, según el cual la aberrante práctica de la detención-desaparición ejercida o apoyada por agentes del estado se tipifica como delito de dere-

cho internacional y como un crimen de lesa humanidad con características comunes con el genocidio, en tanto que ambos crímenes persiguen el exterminio total o parcial de grupos políticos opositores. Respecto a este método brutal, Julio Cortázar dice: "...saben perfectamente que ese procedimiento tiene para ellos una doble ventaja: la de eliminar a un adversario real o potencial y a la vez inyectar, mediante la más monstruosa de

las cirugías, la doble presencia del miedo y de la esperanza en aquellos a quienes les toca vivir la desaparición de seres queridos".

En un subcontinente donde existen alrededor de 90 mil detenidos-desaparecidos, una convención como la aprobada reviste una importancia no sólo jurídica—en tanto que se trata de la tipificación de un nuevo delito—sino, ante todo, política. Al obligar a que este problema sea discutido en el seno de la ONU, al mostrar el verdadero rostro violento del estado—principal violador de su propia legalidad—, la convención se transforma en un instrumento de lucha contra la incommunicación, los vejámenes y la tortura.

Por otra parte, en el congreso se decidió desarrollar una política tendiente a vincular organizativamente la lucha por la presentación de los desaparecidos al movimiento popular. En este sentido, diversas organizaciones de familiares han avanzado hacia concebir las desapariciones ya no sólo como una violación de los derechos humanos, sino también como un atentado

aumento de precios en esos renglones redujo al gobierno 130 mil millones de pesos.

En ningún momento el estado ha planteado reducir los subsidios que realmente afectan al gasto público: los subsidios a la burguesía. La nacionalización bancaria y el control generalizado de cambios parecían abrir un nuevo rumbo para la política económica estatal. Sectores reformistas de la izquierda, y concretamente el Partido Socialista Unificado de México (PSUM), llegaron a ilusionarse con la posibilidad de una nueva "austeridad con soberanía". Rolando Cordera, llevado por el entusiasmo colaboracionista, llegó incluso a plantear una propuesta acerca de "la austeridad que queremos", basada en el fortalecimiento del papel gestor del estado. La firma de la Carta de Intención muestra que tales propositos son en realidad despropósitos de la ilusión reformista y colaboracionista. Más que nunca, la alternativa política real para los trabajadores pasa por el desarrollo de sus organizaciones autónomas y por el impulso de la independencia de clase.

El nuevo convenio con el FMI expresa también que todo nacionalismo trasnochado que finque ilusiones en una independencia nacional real producto de la acción estatal está condenado al limbo de las ilusiones. El gobierno de JLP, envalentado ante la burguesía mexicana, aparece hoy sumiso frente al capital imperialista. El gobierno no podía desconocer la deuda externa y enfrentarse al imperialismo. Su otra opción era el pacto con el FMI. La política del FMI ya está entre nosotros. Hay que redoblar el combate contra la austeridad. □

El acuerdo con el FMI, claudicación...

Viene de la página 2

El estado impulsó pues la acumulación capitalista, expandió las fuerzas productivas en ramas claves. Al encontrar una contrapartida muy débil en las inversiones privadas, se sobrecalentó la economía. El endeudamiento externo creció en espiral. La deuda de empresas como Petróleos Mexicanos, la Comisión Federal de Electricidad y otras de las principales es superior en sí misma a la que registraba el país en su conjunto al principio de la década de los setentas. La inflación nunca pudo ser frenada y se aceleró al sobrevenir la caída de la producción. El estado, obligado a mantener el ritmo de crecimiento sin alterar el patrón de ganancias de la burguesía, multiplicó el endeudamiento. Contrató empréstitos cada vez más duros y a más corto plazo con la banca privada internacional, pues los organismos financieros, además de otorgar empréstitos limitados en su monto, imponen demasiadas condiciones para otorgar los préstamos. El gobierno se confió en que podía sacar adelante la deuda con la fuente petrolera. La baja de los precios del petróleo desde junio de 1981 y la caída del precio de otras materias primas, sobre todo agrícolas, lo llevaron a la quiebra financiera. En el Punto 3 de la Carta de Intención al FMI se acepta que México dejó de percibir por esas causas 10 mil millones de dólares. La caída de las exportaciones, el desplome de los ingresos de divisas, la creciente importación de mercancías, impulsaron la multiplicación de la deuda.

La deuda externa es hoy más que una simple deuda. Al haberse convertido en el eje de continuidad de la acumulación capitalista, la deuda ata las de-

cisiones del estado mexicano en política económica y, por consecuencia, en todas las demás áreas de la política estatal.

Quiénes quieren sacarle las castañas del fuego al estado remarcan que la Carta de Intención no ha significado la desnacionalización de la banca o el fin del control de cambios. En realidad, el FMI, aunque no le guste, ha debido reconocer que esas medidas eran las únicas que el gobierno podía tomar para frenar la especulación y evitar que la burguesía, en su desmesurada búsqueda de ganancias, desatara una crisis económica y social de repercusiones incontrolables. Se dice también que la Carta de Intención no impone topes salariales. En realidad, eso no requiere ser explícito. Desde 1977 se vienen aplicando topes salariales, y en las huelgas actuales se hizo visible un tope del 25 por ciento más prestaciones, cuando no de mil 500 pesos mensuales.

Hay en la Carta de Intención amenazas evidentes de políticas antipopulares cuando se habla de revisar la estructura fiscal. Hasta ahora el estado no ha hecho—ni hará—una reforma fiscal que grave a la burguesía. Al hablar de reformas fiscales en el contexto de los acuerdos con el FMI sólo se puede tratar de gravámenes para los trabajadores tales como el Impuesto al Valor Agregado. Otro tanto puede esperarse de la revisión que se anuncia de la política de subsidios a los artículos de consumo popular. En la Carta de Intención se dice abiertamente (Punto 10) que mediante la reducción de subsidios a las tortillas, el pan, la gasolina, la electricidad y otros combustibles el estado busca sanear las finanzas públicas; se agrega que el

a las libertades democráticas.

Al respecto también, la ponencia presentada por la delegación mexicana en cuanto a la organización y el funcionamiento del Frente Nacional contra la Represión (FNCR), y acerca de su inserción—sin perder su propia fisonomía—en el Frente Nacional en Defensa del Salario, Contra la Austeridad y la Censura suscitó un gran interés y mereció mención especial en los

acuerdos resolutivos del Tercer Congreso de la Fedefam.

Después de amplias discusiones en torno a la ideología de la seguridad nacional y la problemática que afrontan los familiares de los detenidos-desaparecidos, se realizó un comunitario acto de clausura que culminó con el compromiso de mantener en pie la denuncia internacional y la lucha, "hasta encontrarlos con vida". □

A nuestros lectores

El número de *Bandera Socialista* que tienen en sus manos será el último del año y el único en este mes de diciembre. El motivo central de esto es que aprovecharemos las semanas que quedan de 1982 para preparar las mejoras que planeamos introducir el año que entra.

Como hemos señalado insistentemente, la respuesta que hemos obtenido a los cambios producidos en *Bandera Socialista* ha sido muy buena. Además de los comentarios directos en este sentido, es un reflejo objetivo de ello el aumento de la venta de nuestro semanario.

No estamos, sin embargo, todavía satisfechos con lo alcanzado. Con el próximo incremento de la planta de redactores pretendemos garantizar la permanencia de las columnas fijas con las que ya contamos e incluir otras. Particularmente, buscamos incorporar parte de la información publicada en su boletín por *Información Obrera*—una agencia de noticias sobre las luchas de los trabajadores con la que hemos llegado a algunos acuerdos—para incrementar las columnas sobre lo que ocurre hoy en los centros de trabajo y en los sindicatos. Igualmente, desde este número contaremos semanalmente con un cartón de *El Fisgón* y a partir de 1983 con la colaboración de otros conocidos caricaturistas. A todos ellos les damos la bienvenida a las páginas de BS.

Por otro lado, hemos conseguido ya el registro oficial del título de nuestro semanario, lo que nos permitirá incursionar en la distribución comercial. La venta militante seguirá siendo la columna vertebral de la distribución de BS por el contacto político directo que permite con nuestros lectores, pero la distribución por canales comerciales nos permitirá llegar a compañeros y compañeras con los que no hemos podido relacionarnos hasta ahora por medio del contacto regular y directo. Antes de tres meses deberemos estar en los puestos de periódicos, lo que implicará un esfuerzo especial de propaganda y publicidad.

Con estos planes y otros más que iremos desarrollando y poniendo en práctica en las primeras semanas de 1983 esperamos responder al apoyo y al interés que hemos recibido. Por lo pronto, nosotros nos preparamos ya para empezar el '83 con nuevos bríos. Hasta entonces. □

...obligar a que este problema sea discutido en el seno de la ONU, al mostrar el verdadero rostro violento del estado —principal violador de su propia legalidad—, la convención se transforma en un instrumento de lucha contra la incomunicación, los vejámenes y la tortura.

Por otra parte, en el congreso se decidió desarrollar una política tendiente a vincular organizativamente la lucha por la presentación de los desaparecidos al movimiento popular. En este sentido, diversas organizaciones de familiares han avanzado hacia concebir las desapariciones ya no sólo como una violación de los derechos humanos, sino también como un atentado

para retornar a mi hogar y estado de Sinaloa.

Porque quiero estudiar, estar con mis familiares ser una persona libre fuera de cargos.

Con mis más cumplidas gracias por cuanto se sirvan ustedes hacer en beneficio mio.

Carlos Flores Carrasco

C/ CARLOS FLORES CARRASCO.

a las libertades democráticas. Al respecto también, la ponencia presentada por la delegación mexicana en cuanto a la organización y el funcionamiento del Frente Nacional contra la Represión (FNCR), y acerca de su inserción —sin perder su propia fisonomía— en el Frente Nacional en Defensa del Salario, Contra la Austeridad y la Carestía suscitó un gran interés y mereció mención especial en los

acuerdos resolutivos del Tercer Congreso de la Fedefam.

Después de amplias discusiones en torno a la ideología de la seguridad nacional y la problemática que afrontan los familiares de los detenidos-desaparecidos, se realizó un combativo acto de clausura que culminó con el compromiso de mantener en pie la denuncia internacional y la lucha, "hasta encontrarlos con vida". ☐

A nuestros lectores

El número de *Bandera Socialista* que tienen en sus manos será el último del año y el único en este mes de diciembre. El motivo central de esto es que aprovecharemos las semanas que quedan de 1982 para preparar las mejoras que planeamos introducir el año que entra.

Como hemos señalado insistentemente, la respuesta que hemos obtenido a los cambios producidos en *Bandera Socialista* ha sido muy buena. Además de los comentarios directos en este sentido, es un reflejo objetivo de ello el aumento de la venta de nuestro semanario.

No estamos, sin embargo, todavía satisfechos con lo alcanzado. Con el próximo incremento de la planta de redactores pretendemos garantizar la permanencia de las columnas fijas con las que ya contamos e incluir otras. Particularmente, buscamos incorporar parte de la información publicada en su boletín por *Información Obrera* —una agencia de noticias sobre las luchas de los trabajadores con la que hemos llegado a algunos acuerdos— para incrementar las columnas sobre lo que ocurre hoy en los centros de trabajo y en los sindicatos. Igualmente, desde este número contaremos semanalmente con un cartón de *El Fisgón* y a partir de 1983 con la colaboración de otros conocidos caricaturistas. A todos ellos les damos la bienvenida a las páginas de *BS*.

Por otro lado, hemos conseguido ya el registro oficial del título de nuestro semanario, lo que nos permitirá incursionar en la distribución comercial. La venta militante seguirá siendo la columna vertebral de la distribución de *BS* por el contacto político directo que permite con nuestros lectores, pero la distribución por canales comerciales nos permitirá llegar a compañeros y compañeras con los que no hemos podido relacionarnos hasta ahora por medio del contacto regular y directo. Antes de tres meses deberemos estar en los puestos de periódicos, lo que implicará un esfuerzo especial de propaganda y publicidad.

Con estos planes y otros más que iremos desarrollando y poniendo en práctica en las primeras semanas de 1983 esperamos responder al apoyo y al interés que hemos recibido. Por lo pronto, nosotros nos preparamos ya para empezar el '83 con nuevos bríos. Hasta entonces. ☐



El balance de la huelga universitaria, positivo

Lucinda Nava Alegría

Secretaria de Trabajo Femenil del STUNAM y miembro del Comité Político del PTR

Hacer un balance de la pasada huelga del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM) implica ante todo destacar el carácter necesario de esta lucha que emprendieron los trabajadores universitarios.

Antes del estallamiento de la huelga, las autoridades universitarias habían ofrecido un paquete que contemplaba un aumento salarial del 25 por ciento y un incremento en prestaciones del 4.5 por ciento, cifra en la que se mantuvo intransigente durante todo el conflicto, dado que ella marca el nuevo tope salarial impuesto por el gobierno; además cedia algunas cláusulas administrativas como eliminar el requisito de no embarazo para que las mujeres puedan entrar a laborar a la universidad. Pero quedaban pendientes demandas fundamentales, como son el que se le regresaran al sindicato plazas que la patronal venía otorgando a empleados de confianza; el reconocimiento total de la titularidad del contrato del STUNAM, lo que implica que la patronal deje de otorgar al Sindicato de Trabajadores y Empleados de la UNAM (STEUNAM) concesiones que minan los derechos del sindicato mayoritario; un tabulador que hasta ahora es inexistente; el reconocimiento del trabajo de los vigilantes como peligroso, por lo cual se les debe compensar con 800 pesos.

Otro elemento a considerar es que desde 1977 el sindicato no había desarrollado una real movilización en torno a sus reivindicaciones. Esto había provocado una gran desconfianza entre la base hacia la capacidad de movilización y de acción del sindicato, que no había sido puesta a prueba principalmente debido a la política del Partido Socialista Unificado de México (PSUM) en contra del estallamiento de huelgas en la universidad. Para esto dicho partido se amparaba en el estatuto que señala que para estallar una huelga deberían votar a favor de ella dos tercios de los delegados del Comité de Huelga. Posteriormente, para garantizar un mayor control, en el cuarto congreso del sindicato se decidió que una huelga la determinaba la votación a favor de ella del 50 por ciento más uno de los afiliados. Obviamente, esto hacía prácticamente imposible toda huelga.

Pero esta disposición pudo ser modificada provisionalmente en la reunión del Comité de Huelga del 28 de octubre. Ahí se decidió ir a la huelga. Y fue después de decidir el estallamiento de la huelga que la patronal empezó a ceder en los aspectos más importantes de la negociación.

Otro momento importante fue el 4 de noviembre, o sea, el primer día hábil desde el estallamiento de la huelga. Ese día se abrió la discusión sobre si se levantaba o se continuaba la huelga. La posición del PSUM, que participa en la corriente sindical Unidad Democrática, fue levantarla, tratando de circunscribir la huelga a un aspecto meramente formal en días feriados (del 1 al 4 de noviembre). El planteamiento de la oposición fue continuarla, dado que existían muchas demandas que no habían sido resueltas y que a nivel nacional seguía existiendo una coyuntura favorable, que proporcionaba una cobertura ideal a la huelga universitaria,

por los emplazamientos a huelga de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y la Unidad Obrera Independiente (UOI). También existía la expectativa de que los compañeros de las universidades liberales y Autónoma Metropolitana (UAM) se fueran a huelga por sus propias demandas. Por diferencia de dos votos se decidió continuar la huelga.

El sindicato demostró su fuerza

Durante el conflicto, el sindicato mostró poseer una importante capacidad de movilización, especialmente en la marcha del 6 de noviembre convocada por el Frente Nacional en Defensa del Salario —a la que asistieron más de 15 mil trabajadores universitarios— y en la concentración realizada frente a la Secretaría del Trabajo el miércoles 10. Estas fueron dos movilizaciones importantes que levantaron el ánimo de los trabajadores, y a futuro son piezas claves que permitirán desarrollar una política de mayor acción en posteriores negociaciones o confrontaciones con la patronal.

Otro aspecto importantísimo de este movimiento es que permitió rescatar la vieja tradición democrática del STUNAM. Todas las decisiones tomadas en el curso de la huelga —independientemente de que hubiera división en las posiciones o de que fueran en contra de la mayoría del Comité Ejecutivo— fueron sumamente democráticas. En la práctica se abolió la legislación antihuelga del cuarto congreso, pues se recurrió a la consulta de los trabajadores mediante el voto universal, secreto y directo. Ello permitió que un gran número de trabajadores tomara la decisión tanto del estallamiento como del levantamiento de la huelga sin ningún tipo de presión.

Este método de auscultación se combinó al mismo tiempo con las discusiones en el Comité de Huelga y en las asambleas delegacionales, las cuales tuvieron como eje fundamental la orientación del propio movimiento. Esta práctica se llevó adelante en contra de posiciones extremas de corrientes de la oposición que planteaban que el Comité de Huelga no debía dar orientación alguna a la base, sino que directamente eran las asambleas las que debían dictaminar el curso del movimiento. Pero también hubieron sectores del PSUM que planteaban la no consulta a las asambleas y que sólo el Comité de Huelga —donde supuestamente tenían mayoría— decidiera la marcha de la huelga.

Esta combinación de discusión en organismos de dirección como el Comité de Huelga, realización de asambleas y auscultación mediante las urnas permitió que el movimiento se desarrollara de una manera sumamente democrática. Los métodos democráticos del sindicalismo universitario y especialmente del STUNAM son lecciones, aportaciones, hacia el conjunto del movimiento obrero. Esto es lo más valioso.

Los logros de la huelga

Si la huelga no hubiera estallado, la situación habría sido catastrófica para el sindicato. No sólo no habría demostrado su gran capacidad de movilización y estos métodos democráticos no habrían sido puestos en práctica, sino que los resultados serían distintos.

Hasta los últimos días de la negociación, inclusive de que se hizo la votación del jueves 4, se pudieron arrancar importantes cláusulas a la patronal. Gra-

cias a la huelga se logró la reinstalación de todos los rescindidos y el problema de las plazas se solucionó en los términos planteados por el sindicato.

Fue después de que se votó prolongar la huelga que se logró un compromiso político en relación al problema de la titularidad. Aunque no se logró que las autoridades se desentendieran del juicio de amparo promovido por el sindicato charro, el STEUNAM, se comprometieron a promover todas sus influencias para que el juicio se resolviera a favor del STUNAM.

También se lograron, ya en los últimos días de la negociación, cuestiones importantes referentes a higiene y seguridad, así como que se considerara a los vigilantes dentro del rubro de trabajadores que realizan labores peligrosas.

Lo que no se logró fue romper

bre la viabilidad de levantar la huelga. Esta es una razón. La otra es que la situación nacional había cambiado. Entre el 10 y el 11 de noviembre quedó despedido el panorama. Los emplazamientos a huelga de otros sindicatos se disolvían, ya sea porque aceptaban el aumento de 50 pesos diarios (mil 500 mensuales) en prestaciones o en efectivo, porque se desistían del emplazamiento o porque lo postergaban. Lo cierto es que ya no existía la cobertura que había cuando se decidió estallar y luego prolongar la huelga. Incluso a nivel universitario sucedió algo semejante: los trabajadores de la Iberoamericana pospusieron su movimiento y el Sindicato Independiente de Trabajadores de la UAM (SITUAM) se desistió de su huelga por aumento general de emergencia.



Bandera de huelga en Rectoría. (Foto BS)

el tope salarial. Tampoco se pudo resolver lo del tabulador. Lo que se concretó fue que en 60 días se discutirá el manual descriptivo de puestos y funciones, lo cual es importante.

El levantamiento de la huelga

Este resultado de la huelga fue debido a que la negociación tenía un límite en lo que se refiere a cuestiones económicas: el límite de la política de austeridad. Desde un primer momento, las autoridades señalaron que en lo que toca al paquete económico y las implicaciones económicas del tabulador se ceñirían a los límites que les marcaban la situación nacional y concretamente el gobierno a través del presupuesto universitario.

Es fácil entender que romper el tope salarial solamente podía ser posible con una movilización generalizada de los trabajadores. Un sindicato aislado, y más un sindicato universitario, está imposibilitado objetivamente para rebasar el tope del 25 por ciento.

Por eso, llegada la situación a este punto, era pertinente —y así lo impulsó el Partido Revolucionario de los Trabajadores— consultar a los trabajadores so-

bre la viabilidad de levantar la huelga. De 161 delegaciones, 128 se pronunciaron por levantar la huelga y 33, por continuarla. De 397 delegados, 318 votaron por el levantamiento. De esta manera, 7 mil 387 trabajadores votaron a favor de terminar el movimiento de huelga y 3 mil 40, en contra. Es decir, 10 mil 573 trabajadores de los 18 mil que conforman el sindicato pudieron expresarse y decidir sobre el fin de la huelga.

La actitud de las corrientes políticas

Como parte del balance es importante destacar la actitud que tuvieron las diferentes corrientes políticas durante el curso del movimiento. La Unidad Democrática, que no creía en él, hizo todo lo posible por que no se estallara y luego por que no se prolongara más allá de los días feriados. Sin embargo, cuando las autoridades comenzaron con el juicio de inexistencia de la huelga, sus sectores más conscientes propusieron cerrar filas y dijeron que, de darse un recuento, ellos llamarían a votar a favor de la huelga para no dividir al sindicato. Esto no impidió que algunos sectores de esa corriente mantuvieran su posición y desarrollaran acciones en contra de la huelga, tales como estimular a los trabajadores a no continuar en las guardias después de que se votó prolongar el movimiento el jueves 4 y realizar labor de desmoralización en cuanto a las perspectivas de la lucha.

En relación al levantamiento y los resultados, el conjunto del PSUM-Unidad Democrática mantuvo una posición correcta. Argumentó que el movimiento no daba para más y que había que levantarlo; que si bien no se habían logrado cuestiones importantes —y por lo tanto no se podía ser triunfalista—, sí se habían obtenido éxitos a partir del estallamiento y luego de la prolongación de la huelga. Esto fue reconocido públicamente en el desplegado del Comité Ejecutivo y el Comité de Huelga donde se acepta que la huelga fue justa y necesaria. Esto constituye un triunfo para el sindicato, y en particular para la posición que mantuvo siempre ese punto de vista.

A pesar de esto, sectores del PSUM y de Unidad Democrática, así como editorialista de *unomásuno*, han seguido manteniendo que la huelga fue inútil tanto en su estallamiento como en su prolongación, y difundiendo una versión completamente falsa en el sentido de que antes de la huelga y después de ella las autoridades mantuvieron siempre los mismos ofrecimientos. Esta posición tiende a desmoralizar a los trabajadores, y hace un gran favor a la patronal y al gobierno.

Curiosamente, esta postura también ha sido asumida por sectores marginales de la oposición. Desde un punto de vista economicista y fuera de la realidad, difundieron que el objetivo de la huelga era exclusivamente romper el tope salarial. La corriente Cambio, ligada a *Punto Crítico*, se opuso al levantamiento de la huelga sosteniendo que el sindicato aislado tenía por objetivo romper el tope salarial. La Unión de Trabajadores Independiente (UTI) —cuyos integrantes son en su mayoría miembros del Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP)—, la Corriente Clasiista —ligada a la Liga Obrera Marxista (LOM)— y otros grupos planteaban absurdamente que el movimiento se prolongara sin dar argumentos. La LOM hablaba de un supuesto paro del Sin-

dicato Unico Nacional de Trabajadores Universitarios (SUNTU), con lo cual —según su planteamiento— cambiaría radicalmente la situación nacional y el STUNAM podría romper el tope salarial.

Nuestra posición fue proponer, junto con la Corriente Sindical Democrática —la oposición mayoritaria—, el levantamiento de la huelga. Dado que la situación había cambiado y debido a las debilidades internas, no la vía caso continuarla.

Perspectivas

En lo que respecta a las cuestiones concretas que quedaron pendientes después de la huelga, como lo relativo al tabulador, el sindicato deberá estar al pendiente de que se cumplan los plazos fijados y de que las autoridades no violen los acuerdos tomados, lo cual no está en manera alguna descartado. En este sentido, hay toda una serie de tareas a desarrollar para preservar lo conquistado. Las cuestiones económicas que no se pudieron lograr implican continuar la lucha y buscar la ligazón con contingentes más amplios de trabajadores para dar una respuesta unitaria a la política de austeridad del gobierno.

En lo inmediato está la revisión del contrato colectivo de los trabajadores académicos en febrero del próximo año. Para el STUNAM esta lucha tiene implicaciones políticas de gran importancia. No hay que olvidar que la titularidad del contrato de académicos la tienen las Asociaciones Autónomas del Personal Académico de la UNAM (AAPAUNAM). Para que pueda plantearse reafirmar la lucha por disputarles la titularidad, el STUNAM tendrá que llevar adelante una estrategia de fortalecimiento en el sector académico. Sólo así habrá posibilidades de éxito en un eventual recuento.

Por último, ante la agudización de la crisis económica y la exacerbación de la aplicación de la política de austeridad, no es remoto que surjan nuevas luchas y que en un futuro no lejano un número importante de trabajadores se lance a combatir por ajustes salariales, aumentos de emergencia u otras medidas más radicales. El STUNAM deberá estar preparado para ligarse al conjunto de los trabajadores que planteen sus demandas frente a la austeridad. La experiencia del 6 de noviembre fue muy rica en este sentido, pues demostró que el sindicato puede participar con otras organizaciones, como la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), en movimientos importantes por un mismo objetivo. Esta experiencia permitirá al sindicato fortalecer su política de alianzas con estos sectores y con otros más amplios de trabajadores.

Existen muchas tareas a abordar. Las recientes jornadas de movilización han dejado al sindicato en buenas condiciones para afrontar estos retos. Después de la gloriosa huelga del '77 y de los errores políticos de 1980 —cuando se decidió ya no luchar por el reconocimiento del sindicato nacional—, esta huelga ha demostrado la posibilidad de marchar unidos, de aplicar métodos democráticos en la toma de decisiones, de acrecentar la capacidad de acción del sindicato.

El sindicato ha enseñado su gran capacidad de movilización, de poder ligarse con otros sectores, y de actuar en consecuencia con los intereses de sus afiliados y también de otros sectores de trabajadores. La huelga demostró así su necesidad.

A regañadientes, los telefonistas no estallan la huelga

por Andrés Vázquez

MEXICO, DF.- El jueves 11 de noviembre, a primeras horas del día, la asamblea general del Sindicato de Telefonistas de la República Mexicana (STRM) decidió no estallar la huelga y aceptar el ridículo aumento de 50 pesos diarios (mil 500 mensuales) por trabajador a la cuenta de renta y pasajes. Según datos oficiales, la proporción de la votación llevada a cabo el miércoles por la tarde por el Comité Ejecutivo Nacional (CEN) fue de dos a uno.

El CEN manifestó que en vista de que lo logrado era un gran avance—ya que la norma general es que las paraestatales no perciban aumento alguno—, de la situación de crisis del país y de que se había emplazado a huelga para apoyar a la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y al gobierno, y no tanto por el aumento salarial de emergencia, era conveniente no estallarla.

La dirección sindical pretende olvidar su propia propaganda. El CEN llamó a emplazar a huelga manejando datos como los de que el costo de la vida se ha incrementado en un 66 por ciento y que este aumento llegaría al 100 por ciento para diciembre. Quiere ignorar también que la empresa misma reporta obtener ganancias exorbitantes. Por otra parte, el hecho de que a los trabajadores de Mexicana de Aviación no se les aplicara inmediatamente la ley de requisa permitía prever posibilidades de éxito para una huelga en Telefonos de México.

Votación amañada

El proceso de votación que se llevó a cabo como una consulta fue a todas luces amañado por el CEN. Las votaciones tuvieron lugar fundamentalmente en los centros de trabajo donde la política de Hernández Juárez avanzó más en los últimos tiempos; de hecho, se hizo una selección para no dejar participar a los "cabecillas" de la disidencia y no se tomó en cuenta a centros enteros para la votación. Sin embargo y a pesar de esto, de los aproximadamente 7 mil votos computados hasta la media noche del viernes 12 alrededor de 3 mil 400 eran en favor de la huelga. Por lo tanto, habría sido necesario que el resto de los votos fueran en su absoluta mayoría en contra de la huelga para cambiar drásticamente la proporción de los sufragios. Hay que destacar que los votos computados después de la hora mencionada provenían sobre todo de los lugares donde la dirección tiene menos control.

A esto debemos añadir que hubo trabajadores que votaron en la creencia de que los mil 500 pesos estarían integrados al salario. Esto haría una diferencia de aproximadamente 7 mil pesos al año con respecto al convenio firmado.

Por otra parte, si bien es cierto que en algunos sectores se ha desarrollado la desconfianza hacia la organización sindical a partir del proceso al que ésta estuvo sometido después de los despidos de marzo, también lo es que los trabajadores aprendieron en los paros que son los telefonistas los que mantienen el servicio y que, por lo tanto, no es imprescindible una gran preparación para estallar un movimiento que frene la voracidad de la empresa. Tan es cierto esto, que el comité ejecutivo ni siquiera se atrevió a usar el argumento de la no preparación de la huelga—situación que

además es en gran parte responsabilidad de su política de mantener dividido y desmovilizado al sindicato— como razón para no estallarla.

Otro factor que debe ser tomado en cuenta para realizar el balance de este emplazamiento es el hecho de que los trabajadores que se han manifestado tradicionalmente en oposición combativa a la política entreguista de Hernández Juárez se encuentran sin dirección y en una situación complicada a raíz del proceso de división del sindicato. El tiempo que llevó a los disidentes tomar una posición fue muy largo y acarrió más desmovilización. Este tiempo se perdió en parte por la política de algunos grupos que identifican a la dirección juarista, y no a la empresa, como el enemigo principal. Con el pretexto de que "no va a estallar la huelga" o el de que "ya está firmado el acuerdo", se negaron a impulsar una seria organización de la huelga y solamente al final, ante la presión de los trabajadores, adoptaron la pose fatalista: "si hay huelga, la apoyamos".

Situación actual y alternativas

La unidad se convierte hoy en un problema concreto para los telefonistas. Por una parte, la dirección sindical continúa provocando enfrentamientos de todo tipo con los sectores disidentes, al negarles en los hechos y de manera totalmente antistatutaria sus más elementales derechos sindicales. Por otro lado, mientras que la oposición se encuentra desorganizada, dividida y sin una dirección clara, persisten grupos que ponen obstáculos a los trabajadores que buscan el camino de la unidad dentro de las instancias regulares del sindicato. La misma dinámica ha mostrado a los trabajadores que participaron en el paro del 8 de marzo que regresar al sindicato es el siguiente paso. De esta manera, se han reintegrado algunos departamentos, la mayoría de los cuales ha encontrado una respuesta que trata de ser humillante por parte de la dirección sindical. Hoy el STRM debe prepararse para las luchas venideras, concretamente, para la revisión salarial del 25 de abril próximo. Es necesario comenzar a fortalecer la unidad a través de acciones concretas por la defensa de las condiciones de trabajo en los distintos convenios ante la implantación de la nueva tecnología—acciones que deben ser discutidas democráticamente en cada departamento y centro de trabajo, así como por el sindicato en su conjunto.

La votación sobre la huelga ha mostrado de manera clara que los telefonistas se resisten a avalar una política propaltrona, así como que están buscando la unidad. Pero ha dejado sentada también la falta de una alternativa; tanto la dirección de Francisco Hernández Juárez como la oposición tradicional no son capaces de dar respuesta a los problemas más importantes de los trabajadores, ni son una alternativa de unidad y organización para los telefonistas. Queda entonces llamar al conjunto del sindicato a preparar la revisión salarial del '83 mediante la más amplia discusión y la realización de acciones tendientes a presentar a la organización unida frente a la empresa. Para ello es imprescindible que el grueso de la oposición de pasos firmes hacia su reintegración a las instancias sindicales, así como que el CEN levante las sanciones a la oposición y haga a un lado sus ataques a la libertad de expresión política en el sindicato, pues esta orientación sólo beneficia a la patronal y su gobierno.

¿Salvar a Aeroméxico y hundir a Mexicana?

por Renato Vázquez y Rubén Sánchez

MEXICO, DF.- Mientras que los más de 7 mil trabajadores de tierra de Mexicana de Aviación decidieron irse a la huelga el día 1 de noviembre al no aceptar la proposición de la empresa de un 25 por ciento de aumento al salario tabular y un 4.5 por ciento en prestaciones, los 6 mil trabajadores afiliados al Sindicato Nacional de Técnicos y Trabajadores de Aeronaves de México (SNTTAM) aceptaron 25 por ciento de aumento al tabulador y 4.5 por ciento en una prestación contractual denominada previsión social.

Necesario es aclarar que, mientras que en Mexicana la revisión es contractual, en Aeroméxico fue salarial. Por esto el 4.5 por ciento que obtuvo el SNTTAM es más significativo que el 4.5 por ciento ofrecido a los trabajadores de Mexicana, aunque en ningún caso, de hecho, se rompe el tope salarial impuesto por el gobierno.

Sin embargo, de inmediato surge la siguiente pregunta: ¿por qué los trabajadores de Aeroméxico aceptaron un aumento del 29.5 por ciento global mientras los de Mexicana estallaron la huelga? Hay que hacer un poco de historia para responderla.

A mediados de 1982 se anunció que el estado había adquirido la mayoría de las acciones de Mexicana. Inmediatamente se empezó a verter información sobre una posible fusión de las empresas aéreas en una sola, lo que de hecho fue confirmado por el nombramiento de Enrique Loaeza Tovar, director de Aeroméxico, como nuevo director de Mexicana.

La incógnita que se planteó entonces fue cuál sindicato, el SNTTAM o el Sindicato Nacional de Trabajadores de Aviación y Similares (SNTAS, que contrata con Mexicana)—ambos independientes de cualquier central oficial—, sería el titular del contrato con las empresas ya fusionadas. El primero en abrir la discusión fue el SNTAS, que a través de volantes, la revista sindical, caricaturas, etc., se pronunció en contra de la estatización de Mexicana con argumentos como el de que sobrevendrían la burocratización, la corrupción y la quiebra económica; también hizo una apología de la administración privada, al grado de realizar un homenaje a Manuel Sosa de la Vega, anterior director de Mexi-

cana de Aviación y a quien meses atrás se le tachara en la revista sindical de represivo y antisindicalista. ¿Por qué este cambio? Sin duda alguna, Juan Ortega Arenas siente que pella su posición como asesor del SNTAS. Como el anterior asesor del sindicato de Aeroméxico, Ortega Arenas sabe perfectamente de la gran afinidad entre el secretario general del SNTTAM, Lucio Barón, y Enrique Loaeza Tovar, por lo que prevé que de fusionarse Mexicana y Aeroméxico el sindicato de ésta podría resultar victorioso en un posible recuento. Además, pese a que el SNTAS tiene aproximadamente mil afiliados más que el SNTTAM, aquél padece de importantes divisiones internas, lo que podría sumarse a un eventual favoritismo hacia el SNTTAM por parte de la administración para que el sindicato más numeroso de la Unidad Obrera Independiente (UOI) sufriera un revés.



(Foto Bernardo Rivero/BS)

Este es el origen de la campaña de desprestigio en contra del director general de ambas empresas y del secretario general del SNTTAM, quien por su parte la denunció inteligentemente como una agresión al sindicato, al tiempo que llamó al secretario general del SNTAS a dialogar.

La administración, por su parte, mientras concede al sindicato de Aeroméxico prerrogativas favorables—como la firma de un convenio de jubilación que según el Movimiento Unificador de Jubilados es el mejor del país hasta ahora—, empezó a hostigar al SNTAS de una manera sutil con el objetivo de mellar la confianza de la base hacia sus dirigentes. Al mismo tiempo, faltando aproximadamente dos meses para ambas revisiones se desató una campaña de rumores en donde se hablaba de una total quiebra de las dos líneas y de un despido masivo de miles de trabajadores, a más de que se canceló una gran cantidad de vuelos. El SNTAS respondió convocando a asambleas generales y desmintiendo los rumores, así como llamando a los trabajadores a prepararse para la huelga, pero en Aeroméxico el secretario general apuntaló la campaña al avalar los supuestamente desastrosos datos financieros presentados por la empresa. El objetivo de Barón, sobre decirlo, era hacer bajar a los trabajadores sus peticiones de aumento de salario y evitar la unidad de la lucha en ambas líneas.

Estos planes estuvieron a punto de verse abajo cuando la base del SNTTAM, en asam-

blea general, decidió emplazar por un 60 por ciento de aumento salarial y nombró un comité de huelga totalmente opuesto a la línea política de la dirección. Sin embargo, las torpezas de los dirigentes del SNTAS—que trataron de introducirse ilegalmente en las asambleas del SNTTAM y no contestaron a los escritos de Barón— favorecieron la actitud divisionista de la dirección del SNTTAM.

En estas circunstancias se venció el plazo para revisar contrato en Mexicana de Aviación. Al no existir una oferta por parte de la empresa que siquiera se aproximara a lo obtenido por los trabajadores de las líneas aéreas extranjeras también afiliadas al SNTAS—arriba del 40 por ciento de incremento en el salario y del 47 por ciento en la revisión contractual—, los trabajadores de Mexicana decidieron irse a la huelga.

En tanto, en Aeroméxico la empresa propuso inusitada-

mente, tres días antes de llegar al plazo límite, el 25 por ciento de aumento a los salarios. El secretario general pidió entonces un voto de confianza a la asamblea para intentar romper el tope salarial, lo que le fue concedido. Posteriormente, cuando se le notificó que la empresa había hecho un máximo esfuerzo para ofrecer un 4.5 por ciento más sobre previsión social, la asamblea decidió por mayoría aceptar dicha propuesta, con lo que quedó eliminada la posibilidad de una lucha conjunta de los trabajadores de la aviación comercial mexicana.

En conclusión, la huelga en Mexicana ha sido originada por tres factores: la justa aspiración de los trabajadores de una remuneración justa y de acuerdo a la pérdida de su poder adquisitivo; la necesidad de Juan Ortega Arenas y el comité ejecutivo del SNTAS de recuperar el consenso de base, ya muy mercado debido a las traiciones en anteriores revisiones y a las purgas de dirigentes de corrientes opositoras; y, por último, el plan fraguado por Loaeza Tovar, en complicidad con parte del comité ejecutivo del SNTTAM, para desacreditar al comité ejecutivo del SNTAS y hacerlo aparecer como intransigente, así como para dividir a los trabajadores de la aviación a través de otorgar mejores condiciones económicas a los de Aeroméxico—en donde, efectivamente y como lo ha hecho público el SNTAS en sus despidos, campean la corrupción, el burocratismo, el "cham-bismo" y, para no desentonar con el sector, los clásicos "aviao-

Telefonistas sancionadas por ser del PRT

por Alejandra Bueno

MEXICO, DF.- Cincuenta y una operadoras del servicio de larga distancia internacional (09) han sido sancionadas por la dirección sindical. ¿Su falta? Ser disidentes y supuestamente haber participado en el movimiento del 8 de marzo. Aún más, ser algunas de ellas militantes del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).

Esas son las acusaciones que las delegadas sindicales arguyerón en una asamblea departamental celebrada hace tres semanas, después de leer la lista de operadoras que, presumiblemente, pierden sus derechos sindicales por las "faltas" señaladas. Decimos que presumiblemente porque ni la pena está clara. ¿Pierden todos sus derechos sindicales? ¿Durante cuánto tiempo? No se sabe. Suéplemente serán llamadas por la Comisión de Honor y Justicia del sindicato para tratar su

caso, pero eso no ha ocurrido. Tampoco han recibido algún oficio donde se les comunique la suspensión de derechos sindicales. Simplemente se anunció esto en asamblea y se leyó la lista. Por lo pronto, sin embargo, no pudieron participar en la elección de nuevas delegadas departamentales. Ni votar ni ser votadas. Tampoco proponer. Sus propuestas de candidatas, aunque se tratara de compañeras no sancionadas, no valían.

Lo peor del caso es que una de las delegadas del 09 dijo en la asamblea: "no queremos gente con ideas comunistas, trotskistas o esas madres, en este sindicato". Mas aún, un miembro del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) amenazó a las disidentes, en la misma asamblea, con llevarlas a una asamblea judicial del sindicato donde se demostraría su pertenencia al PRT.

No hay ningún estatuto del sindicato que señale que sea motivo de sanción ser comunista, trotskista o miembro del PRT. Por el contrario, el sindicato reconoce, por lo menos formalmente, la libertad de filiación política individual. Es más, el movimiento de 1976 que desconoció al charro Salustio Salgado decidió romper con la afiliación masiva al PRI (Partido Revolucionario Institucional) y, por lo tanto, dejar en libertad a los miembros del sindicato para afiliarse individualmente a la organización política de su preferencia. En todo caso, si alguien viola algo es la dirección sindical, pues el derecho de asociación política está consagrado constitucionalmente. Lo arbitrario de la decisión se hace aún más evidente si se toma en cuenta no sólo que no todas las 51 sancionadas son del PRT, sino que ni siquiera todas son disidentes.

Precisamente porque la argumentación para sancionar sindicalmente a las operadoras es antidemocrática, arbitraria e ilegal, la dirección sindical no quiere tratar abiertamente el caso ni formalizar legalmente las sanciones. Para hacer esto tendría que demostrar en asamblea judicial que las operadoras sancionadas son militantes del PRT... y, sobre todo, que eso es motivo de sanción.

La arbitraria decisión simplemente despolitiza más al sindicato, lo divide y lo entrega a prácticas de tipo priista, como lo es el perseguir a trabajadores por el solo hecho de ser opositores a la política del CEN. Lo que el sindicato requiere es justamente recuperar su unidad, no mantener y profundizar la división.

Estas nuevas sanciones a telefonistas deben ser levantadas de inmediato.

Bancarios: registro a los sindicatos espurios

Continúan los despidos en el Valle de Toluca

La fábrica de Famsa, ubicada en Santiago Tianguistengo, despidió a cerca de 2 mil trabajadores—con lo que quedó parada la planta—y puso a medio sueldo al personal de confianza. Es obvio decir que los burocratas del sindicato no movieron un solo dedo para defender los intereses de los compañeros. Igualmente siguen los despidos en General Motors, Crisa, etc.

Asimismo, diversos emplazamientos a huelga se han resuelto aceptando únicamente 50 pesos diarios de aumento.

Trabajadores de ASJISU en lucha

Los trabajadores de la planta de tratamiento de aguas negras Aguas de San Juan Ixhuatepec, S. de U. (ASJISU), ubicada en la Avenida de la Presa 1, se han organizado para enfrentar la intransigencia de la empresa, que se niega a otorgar aumentos acordes a sus necesidades. Los aumentos se los dividen en dos partes al año, los obligan a realizar trabajos para los cuales no han sido contratados, y en caso de negarse eso influye en el aumento individual que la patronal otorga.

También exigen un mejor trato por parte del Ingeniero Primitivo Clemente Sánchez, ya que éste constantemente maltrata a los trabajadores que defienden sus derechos con castigos y amenazas, e incluso ha despedido injustificadamente a algunos compañeros.

Ante esta situación, que se suma a la crisis económica por la que actualmente atraviesa el país y que el gobierno y los patrones hacen recaer sobre las espaldas de los trabajadores, los obreros de ASJISU se han organizado para luchar por la defensa de sus derechos y su economía. Por eso emplazaron a huelga a la empresa para el día 18 de noviembre. Los trabajadores exigen la firma del contrato colectivo, 60 por ciento de aumento salarial y el respeto a la decisión de los trabajadores de sindicalizarse.

Los trabajadores de ASJISU piden apoyo moral, político y económico para el sostenimiento de su movimiento, que es parte de la lucha de la clase obrera y el pueblo en general contra el cierre de empresas y los despidos masivos.

La COSID discute su disolución

El pasado 13 de noviembre tuvo lugar una primera reunión de discusión entre los integrantes de la Corriente Sindical Independiente (COSID) del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación. En dicha reunión se analizó la posibilidad de la disolución de la COSID. Hubo consenso en cuanto al análisis de esta cuestión, y se tomó la decisión de continuar la discusión y terminarla en una asamblea nacional resolutoria que deberá realizarse el 18 de diciembre a las 10:00 horas en la Escuela Normal Superior de México.

Se tomó además el acuerdo de que quedaría abierta la puerta para presentar materiales de discusión—aparte de los que ya han sido publicados en el número extraordinario del Boletín Independiente de los Trabajadores de la Educación—, lo que permitirá sobre todo a los maestros de provincia participar de una manera más amplia en dicha discusión y en las decisiones que deberán ser tomadas el 18 de diciembre.

La patronal busca debilitar al sindicato de Liberty

SANTA CLARA, Edo. de Méx.—En Liberty Mexicana ya se empezó a dar la ofensiva patronal en contra de los trabajadores. Por medio de los despidos selectivos y con la amenaza de despedir a los compañeros que se destacan en la lucha sindical, la empresa está tratando de que el sindicato se debilite para la próxima revisión salarial. A la fecha, ya despidió a cuatro compañeros y no acepta su reinstalación.

Además, junto con los despidos, trata de aumentar las cargas de trabajo. Las plazas que quedan vacantes no las ha cubierto, con lo que pretende aumentar sus utilidades y la explotación de los trabajadores.

Estos despidos los principió la empresa con pretextos como la "incosteabilidad", la imposibilidad de importar materia prima a causa de la falta de dólares, y la crisis económica por la que atraviesa el país. Ahora es claro que estas medidas son tomadas para golpear y debilitar al sindicato, como quedó demostrado con el despido de un compañero delegado y miembro de la comisión revisora.

Huelga en KS de Morelos

CUERNAVACA, Mor.—Los trabajadores de KS de Morelos estallaron la huelga el 8 de noviembre debido a la intransigencia patronal. Estos exigen pronta solución a sus demandas, las cuales son: devolución de las oficinas sindicales, de las cuales fue sacado el comité ejecutivo en forma agresiva y violenta por el patrón y sus sabuesos que actúan como guardaespaldas; la reinstalación de seis compañeros suspendidos y el pago de sus salarios caldos; el despido o cambio del vigilante Mario Muncio, que funge como pistolero, y amenaza e insulta a los trabajadores frecuentemente, sobre todo cuando llega ebrio al trabajo.

La demanda principal de los obreros es un incremento salarial emergente del 60 por ciento negociable, por el deterioro que han sufrido sus salarios en lo que va del año, que es de más del 70 por ciento.

Los trabajadores de Rehabilitación rechazaron la reducción de jornada

Hace unos pocos días, los trabajadores del Instituto Mexicano de Rehabilitación, que producen radios para automóviles, dieron una respuesta contundente a la empresa, la cual esperaba que los compañeros aceptaran la reducción de su jornada semanal sin el pago, por supuesto, de las horas no trabajadas.

La patronal argumentaba la falta de mercado para los productos y confiaba en que el comité ejecutivo sindical no pondría obstáculos a su propuesta. Sin embargo, los trabajadores demostraron que cuando su dirección flaquea ahí están ellos para hacer sentir su peso. Rechazaron rotundamente la reducción de jornada.

Por Alfonso Moro

Una vez que la Cámara de Senadores aprobó con dispensa de trámites la lectura de las iniciativas presidenciales que reforman los artículos 28, 72 y 123 de la Constitución, y que las mismas han aparecido en la edición del 17 de noviembre del Diario Oficial, la incorporación de los trabajadores bancarios al Apartado B del propio Artículo 123 ha pasado a ser un hecho consumado. Tomada la decisión, las autoridades laborales se han abocado en lo inmediato a la tarea de otorgar los registros que fija la ley, con la salvedad de que éstos se encuentran fuera de todo marco realmente legal toda vez que es precisamente a los sindicatos espurios, a los encabezados por funcionarios menores y mandarineros de los ex banqueros, a los que se les están otorgando los registros. Al momento de escribir estas líneas dicha situación se ha presentado en 15 Instituciones de crédito, entre las que destacan Banamex, Bancomer, Serfin, el Banco Internacional, el Banco del Atlántico y el Banco Obrero.

Si bien es cierto esta situación no resulta del todo sorprendente, dados los métodos de control que utiliza el gobierno mexicano, al mismo tiempo se esperaba que en aquellos casos en que los sindicatos democráticos demostraran ser la fuerza preponderante el registro se les entregaría sin mucha dificultad. El caso del propio Banco Obrero ha venido a desbaratar esta última hipótesis y a poner en el orden del día la lucha por evitar la ola de medidas represivas que ya se ven venir y que puede implicar el despido de los dirigentes que hasta ahora han dado la batalla por lograr que se tomen en cuenta los legítimos intereses de los trabajadores.

Con la política de desconocer por la vía "legal" el sentir de la mayoría de los trabajadores, el gobierno mexicano deja en claro la que va a ser su orientación no sólo con respecto a los empleados de la banca, sino muy probablemente hacia el problema de la explotación bancaria. En cuanto a esto no cabe hacer muchas ilusiones: el mutis

que de la noche a la mañana se ha dado con relación a los sacadores, las acciones de los ex banqueros y el paso atrás que significó el establecimiento de casas de cambio en la frontera norte del país, aunados justamente a la forma en que se están otorgando los registros sindicales, no hacen sino prefigurar la política que sobre el punto seguirá el gobierno de Miguel de la Madrid.

Por otra parte, es necesario señalar que los registros se comenzaron a dar a sólo una semana de que concluyera la Tercera Asamblea Nacional de Trabajadores Bancarios Democráticos, en la que delegados de varios estados de la república dejaron sentado su interés por fortalecer lo que ha sido el polo aglutinador de los bancarios democráticos: la Comisión Coordinadora. En dicha asamblea se consiguió además avanzar en una serie de acuerdos unitarios, los que, si bien relativamente, se ven trastocados por los registros sindicales otorgados a los agrupamientos espurios. En efecto, entre las tareas centrales que fueron votadas por la asamblea, se señalaba la necesidad de llamar a la unidad de todos los trabajadores de la banca a fin de poder formar un extenso frente que evitara cualquier intención de desconocer, so pretexto de la incorporación al Apartado B, derechos ya logrados. Igualmente, se había llegado al acuerdo de luchar por que se dieran recuentos en todas las instituciones en donde dos o más agrupaciones se disputan la representación de los trabajadores, en cuyo caso los trabajadores democráticos sabremos reconocer cuando somos minoría pero también exi-

giremos que se nos reconozca la mayoría cuando la tengamos.

Estos aspectos no han perdido vigencia; al contrario, los recientes acontecimientos plantean como aún más urgente el dar pasos firmes para enfrentar la posible división de los bancarios que puede sobrevenir como consecuencia de la política de sindicalización adoptada por el gobierno. En efecto, junto a su propósito de controlar al grueso de los trabajadores de la banca privada, el gobierno busca dividir al gremio. De esto es una muestra el hecho de que los registros otorgados hasta ahora involucren de manera destacada a las nueve instituciones que mayor volumen de captación de recursos tienen en todo el sistema financiero nacional y que emplean al 71 por ciento de los trabajadores bancarios—en total, 103 mil 696. Es muy curioso, por lo demás, que hasta el momento no se hayan otorgado de manera generalizada registros sindicales en las instituciones crediticias que ya pertenecían al estado—salvo en el caso de Nacional Financiera, cuyo sindicato no puede ser caracterizado como apatronado.

Los acontecimientos, que de nueva cuenta toman una velocidad vertiginosa, dejan en claro que por todos los caminos se trata de cerrar el paso al avance de la coordinación. Así, el 22 de noviembre la Coordinación del Congreso del Trabajo (CT) señaló a los integrantes de la coordinadora, en forma indirecta, que no se les facilitarían más las instalaciones del propio congreso, mientras su presidente no pierde oportunidad para mostrar su antipatía hacia los bancarios democráticos. El objetivo

es aislar a la Comisión Coordinadora, por lo que hoy más que nunca es preciso fortalecer los nexos y relaciones con todos los sindicatos, tanto dentro como fuera del CT.

No puede descartarse que en la absoluta mayoría de las instituciones se dé reconocimiento oficial a las agrupaciones que promueven las autoridades y los ex banqueros. Por ello debe insistirse en exigir que se respete la ley que señala como un procedimiento viable en estos casos la celebración de recuentos. De no lograrse esto, procederá ampararse en contra de las medidas de autoridad que están tomando los funcionarios del Tribunal Federal de Conciliación y Arbitraje.

A la vez, debe evitarse que las direcciones espurias firmen a espaldas de los trabajadores las inminentes revisiones de las Condiciones Generales de Trabajo entre los sindicatos y los bancos. Para ello, los trabajadores democráticos deben iniciar una campaña de movilizaciones y propaganda exigiendo que sus reivindicaciones laborales sean incorporadas a las propias Condiciones Generales de Trabajo. En este terreno, la base para todos los bancarios, el establecimiento de escalafones, el respeto a los derechos ya obtenidos, la reinstalación de despedidos—entre otras—, son demandas cuya defensa permitirá al grueso de los bancarios distinguir entre quienes pueden realmente representarlos y quienes se aprestan a venderlos. Finalmente, no debe subestimarse el esfuerzo alguno para redoblar la solidaridad con aquellos compañeros que ya ven amenazada su permanencia en los bancos, como sucede con el comité ejecutivo democrático del Banco Obrero, al cual se pretende despedir masivamente. En este sentido, medidas como las adoptadas por los compañeros de la Sucursal Tamulipas del Multibanco Mercantil de Monterrey—que pararon la institución inmediatamente después de enterarse del despido de su secretario general y con ello obligaron a la patronal a doblar las manos—son ejemplos a seguir.



Triunfo de los trabajadores de Conasupo

Por Rafael Alfaro

La aplicación del aumento de emergencia del 10, 20 y 30 por ciento a los salarios netos y no brutos, como lo hizo la Distribuidora Conasupo Metropolitana SA (Dicomesa); la sindicalización de las cajas de las tiendas; la integración de una comisión mixta de escalafón; la retribución de sueldos; y el alto a la concesión de tiendas particulares son cinco de las demandas más importantes de un pliego petitorio de 16 que los trabajadores aglutinados en el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Distribuidora Conasupo SA (SNTDCONSA) entregaron para su solución a los representantes de la empresa.

El pasado 22 de octubre, más de 3 mil trabajadores decidieron, en asamblea general, impulsar una serie de actividades con el objetivo de reforzar sus peticiones: colocarse un listón de huelga por espacio de una semana, realizar una marcha a Los Pinos el 11 de noviembre para solicitar el apoyo de López Portillo y efectuar paros escalonados en las diferentes tiendas.

La empresa, por conducto de sus más fieles servidores, pretendió usar la asamblea general para destituir a los miembros más destacados del comité ejecutivo, pero esta maniobra fue revertida y quienes salieron expulsados del pleno de la asamblea fueron seis trabajadores, ahora ex miembros del sindicato, que pretendían apoderarse de la dirección del mismo. La respuesta a la ofensiva de la empresa logró fortalecer aún más el espíritu de unidad y lucha de los trabajadores. La patronal pudo oírse perfectamente esto y ya un día antes de efectuarse la marcha planeada 15 de las 16 demandas contenidas en el pliego petitorio fueron resueltas.

Es importante destacar que si la empresa resolvió las demandas no fue "por no afectar los intereses de los sectores de bajos recursos que consumen los artículos distribuidos por Conasupo"—pues lo cierto es que los precios de los artículos en estas tiendas son tan elevados como en cualquier otro lugar—; ello fue producto de la presión y la organización de los trabajadores. Aún más, la empresa sabe del impacto político que causarían los paros de las tiendas entre la población, pues los establecimientos Conasupo se encuentran distribuidos en el Distrito Federal, el Estado de México e Hidalgo. Y esto no es todo: los trabajadores de Conasupo están reglamentaria-

Inmecafé: ¿volver a pagar el ISPT y la cuota social?

Por Salvador Ruiz Fierro

ATOYAC DE ALVAREZ, Gro.—La Secretaría de Programación y Presupuesto (SPP) está llevando a cabo una embestida contra los trabajadores del Instituto Mexicano del Café (Inmecafé). Pretende imponerles el pago del impuesto sobre los productos del trabajo y de la cuota social. Esto les arrebatara a los trabajadores una prestación que tienen desde hace más de ocho años, cuando conquistaron que la empresa les cubriera esos impuestos.

Pero no sólo eso. Escudándose en que es la SPP la que lo obliga, el Inmecafé ha manifestado ya su postura final ante el proyecto de revisión de las Condiciones Generales de Trabajo (revisión que debió haberse terminado desde septiembre); ha manifestado que de no aceptar el sindicato la inclusión en las nuevas Condiciones Generales de Trabajo una cláusula que exprese que los trabajadores pa-

garán el impuesto, el titular del Inmecafé no firmará las condiciones.

Para obligar al sindicato a aceptar esa cláusula, Inmecafé ofrece varias cosas: un ajuste al sueldo de los trabajadores para que no sufran menoscabo en su salario, entregar al sindicato un edificio para oficinas, reducir el tabulador de sueldos y aumentar algunas prestaciones.

Sin embargo, el pleno nacional que el sindicato realizó el 10 de noviembre acordó no aceptar la inclusión de tal cláusula, e iniciar las medidas de lucha necesarias para concluir de una vez la revisión de las Condiciones Generales de Trabajo. Así, el 19 de noviembre se realizaron mítines en cada una de las secciones que conforman el sindicato, y el 27 de noviembre se llevó a cabo una marcha nacional en Xalapa, Veracruz, con la participación de la mayoría de las secciones.

dos por el Apartado B, por lo que los paros podrían haber tenido una influencia explosiva entre el resto de los trabajadores sujetos a este apartado.

Por último, es menester que los compañeros de Conasupo se den cuenta de la fuerza política que poseen y de que solamente con la unidad, como hasta el momento, se logran los triunfos.

6 Ba
“I
no
R
C
Ros
Pla
Por Enri
C
Desp
proceden
Ibarra y
Inmediat
Las Amé
maquillan
las traba
lugar.
Arrib
exhorta
saliendo
—muchas
pues es
derechos
democrac
controlac
Confeder
México (e
encabeza
“chino”
nuevo, e
Revoluci
vez a di
Las l
sindical
maquillan
Revoluci
(PRT) q
el parqu
como si
algunas
que dice
carro.
Las l
la mayo
años, p
votar.
El m
muchas
alejan r
lugar, d
fuerza d
yanquis,
presione
Ingenier
y Rosar
que se d
Plaza d
En la P
Mien
se cele
y su co
estado
—presen
de Chih
represe
Escuela
(ESA) d
prepara
Plaza d
Miguel
al final
donde t
principi
votaron
Defensa
otras c
las tort
millitant
que el
tres ba
gobierno
Flores
particul
fuga a
otro en
antece
“Gener
hecho c
asaltarc
1965

Austeridad, represión y luchas obreras en el sexenio

por Roberto Irlarte

El sexenio que concluye pasará a la historia como el periodo en el que se inició una nueva fase de la lucha de clases. La inauguración del sexenio en plena recesión económica internacional marcó la política del régimen: austeridad y represión. Pero también señaló una extensión de las luchas obreras no vista en decenios.

Austeridad y represión, los ingredientes del sexenio

Para el movimiento obrero el sexenio se inició después de la derrota de la Tendencia Democrática de los electricistas y de otros golpes a luchas obreras que hicieron entrar en refugio a lo que se conoció como la "Insurgencia obrera y popular". El gobierno de Echeverría dejó así el campo libre a López Portillo para que éste aplicara su plan de solución a la crisis económica en la que había caído el país: la política de austeridad y la llamada "alianza para la producción". Es decir, reducir la parte de la riqueza que correspondía a los salarios para trasladarla a la inversión en la producción con el objetivo de relanzar la economía, por un lado, y, por otro, rehacer el "pacto social" gobierno-trabajadores para que dicha política pasara sin mayores convulsiones.

Así, desde el primer año, el régimen estableció topes a los aumentos salariales; estimuló una política de afectación de las condiciones de vida y de trabajo de los asalariados; redujo sus derechos laborales; y atacó sus derechos sindicales y democráticos. Los topes salariales anuales, unidos a una inflación que llega al 426.2 por ciento de 1976 a la fecha, han hecho caer dramáticamente el salario real. En la zona metropolitana (considerando que se hubiera pagado el aumento de emergencia de febrero de '82 a todos los asalariados), el salario real ha perdido un 26.46 por ciento con relación a su nivel en octubre del '76; si la inflación alcanza el 100 por ciento este año, la pérdida del salario real será del 37.5 por ciento (recuérdese, considerando que el salario mínimo recibió un 30 por ciento de aumento de emergencia). Esta política perduró a lo largo del sexenio, incluso durante los dos años de recuperación económica relativa.

El desempleo abierto y simulado, que en 1976 era del 47.8 por ciento, se redujo temporalmente a un 47.1 por ciento en 1980, pero aumentó a finales del sexenio al 52.7 por ciento. El desempleo creciente, debido a la recesión económica, ha sido también un arma en manos de la burguesía y el gobierno para golpear a los obreros combativos, debilitar y dividir al movimiento obrero en su conjunto, y tratar de reducirlo a la impotencia.

Pero los ataques a la clase obrera no han parado ahí. También en el proceso de trabajo se ha recrudescido la ofensiva burguesa con el aumento de los ritmos y cargas de trabajo, la afectación de las condiciones laborales y, en general, el ataque a los contratos colectivos.

La reducción de los derechos democráticos elementales ha sido un pilar esencial para el avance de la política del régimen. Fue en este sexenio cuando se aprobaron en la cámara—con el aval de la Coalición de Izquierda—las reformas a la Ley Federal del Trabajo que limitan los derechos de huelga, de contratación colectiva y de libre organización sindical. También durante el sexenio se aplicó la ley de requisas a los controladores de vuelo y reiteradamente a los telefonistas; igualmente, con la estatización, los mismos controladores aéreos, los choferes del transporte urbano del DF y los trabajadores bancarios fueron encañados en el Apartado B del Artículo 123 constitucional. Sumemos a esta legislación represiva el número de agresiones "legales" e ilegales que a lo largo de seis años sufrió el movimiento obrero.

La lucha continúa

Pero los planes del gobierno no encontraron un proletariado pasivo. Al contrario, como no había sucedido en décadas, las luchas obreras se extendieron y cobraron nuevas dimensiones durante estos seis años. Ya no son solamente los universitarios, los electricistas, los telefonistas o los empleados y obreros de pequeñas y medianas empresas quienes están en las fábricas y en las calles luchando por sus derechos. Automotrices, siderúrgicos, trabajadores de la electrónica y de muchas otras ramas, entraron en luchas durante el sexenio. La oleada de movimientos que durante el sexenio anterior involucró principalmente a lo que se dio en llamar sindicalismo independiente, a través de este sexenio a todas las centrales obreras oficiales e involucró a los trabajadores de las principales ramas industriales. Y aunque la política del régimen fue desalentar las huelgas, no por ello dejaron de producirse cerca de mil 400 huelgas y paros a lo largo de seis años.

El sexenio contempló también la extensión de la democracia sindical hacia las centrales obreras. Decenas de direcciones sindicales burocratizadas fueron sustituidas por direcciones democráticas y la autorganización obrera colectiva—a partir de los talleres, oficinas, departamentos y asambleas generales—marcó a la mayoría de

los movimientos del sexenio, imponiéndose a la burocracia en el sindicato, y a ésta y a la patronal a nivel de fábrica.

Estos movimientos crearon también una nueva vanguardia que culminó su fusión con aquellas surgidas del movimiento estudiantil de 1968 y la Insurgencia obrera de la primera mitad de los setentas con cuadros jóvenes provenientes directamente de las fábricas.

Los movimientos democratizadores afectaron a casi todas las ramas de la industria y los servicios con resultados muy disímiles, pero hubieron logros tan importantes como la constitución de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, el surgimiento de coordinadoras obreras en diferentes partes del país y la consolidación de varios sindicatos democráticos.

Sin embargo, estas luchas, pese a su extensión, su combatividad e incluso su elevado nivel político, no han podido revertir la ofensiva capitalista. La fragmentación a la que el estado ha sometido a la clase obrera ha demostrado ser la principal debilidad del movimiento obrero. Así, el ascenso de las luchas obreras vivido durante el sexenio se ha convertido en un movimiento de resistencia en condiciones de debilidad.

Las experiencias de coordinación durante estos seis años fueron fundamentalmente locales o a partir de movimientos importantes como los de los universitarios en 1977, los mineros de Nacozari, los automotrices de General Motors o los obreros de Acemex y Carabela. Otros intentos de coordinación política y organizativa han surgido a partir de esas experiencias, pero sin tener todavía un peso preponderante en el conjunto del movimiento obrero; en suma, los intentos tanto regionales como nacionales de coordinación han sido efímeros, y han involucrado a un número restringido de trabajadores y no a los contingentes más fuertes de la clase. Experiencias como la de los metalúrgicos brasileños—que han logrado coordinar las luchas en la zona industrial más importante del país y constituir un partido obrero—o la de los obreros italianos—que con los metalúrgicos a la cabeza y pese a los golpes recibidos siguen siendo una muralla difícil de destruir para la burguesía—no se han vivido aún en México.



(Foto Bernardo Rivero/BS)

Las últimas experiencias de coordinación y unificación obreras han sido la Coordinadora Sindical Nacional (Cosina), y el Frente Nacional en Defensa del Salario, contra la Austeridad y la Caresita (FNDSCAC). La primera, que nació con pretensiones de coordinación nacional, no logró aglutinar más que a un número reducido de sindicatos y corrientes sindicales. El frente en defensa del salario, a su vez, sigue siendo todavía un proyecto de unidad. Agrupa en su seno solamente a un sector reducido de la vanguardia obrera, y los principales sindicatos de industria y de las ramas más dinámicas de la economía se encuentran ausentes. A pesar de que pretende ser un núcleo de unidad amplia, tiene varios obstáculos a vencer, aun en su propio seno: el boicot del Partido Socialista Unificado de México (PSUM) y sus seguidores, que han constituido un frente alternativo que busca sobre todo dialogar con el gobierno y que en la práctica divide a la clase obrera; y la política y la actividad de la ultrazquierda, que trata de convertir al frente en defensa del salario en un polo de la izquierda revolucionaria. Ambos proyectos van en contra de la necesidad actual de lograr la unidad obrera a los niveles más amplios posibles.

Paradójicamente, un planteamiento de los charros—principales instrumentos de aplicación de la austeridad y la represión—vino a poner sobre el tapete la posibilidad de la unidad obrera. Este fue el emplazamiento a huelga de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) por un aumento salarial de emergencia, el cual fue acompañado por la Unidad Obrera Independiente (UOI), el sindicato de trabajadores nucleares y el de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Independientemente de que obvia-

mente se trató de una maniobra para contener el descontento obrero, influir sobre la pugna interburguesa y presionar para obtener más peso dentro del aparato estatal, el solo planteamiento de la huelga unificada estaba señalando la necesidad de una respuesta obrera unitaria contra la ofensiva capitalista. De una u otra forma, esto estimulaba una dinámica contraria a la propia perspectiva de la CTM. La actitud de la vanguardia proletaria fue en, primer lugar, estimular las acciones de lucha unitaria; sólo en segundo lugar, y como consecuencia de lo primero, desmascarar la política de la CTM, que no iba a llevar a efecto ninguna huelga general, y denunciar la actitud traidora de las otras centrales obreras. No al revés. De lo que se trata es de fortalecer el ascenso del movimiento obrero, de preparar las condiciones para una respuesta masiva, unitaria y de clase ante las constantes agresiones.

La burocracia sindical, un obstáculo a vencer

Pero el que la burocracia oficial haga la intención de huelga o incluso levante programas que favorecen al movimiento obrero no deja de lado el hecho de que ella ha sido, y será, el artífice de la política estatal contra el movimiento obrero. No va a ser ella quien alente y organice una contraofensiva obrera. No obstante, también es cierto que es esta burocracia quien controla a la mayoría de los trabajadores, sobre todo a sus bastiones principales. Entonces, la unidad obrera a corto plazo no puede darse al margen de las centrales oficiales. Es ahí fundamentalmente donde hay que impulsar una política de frente único.

La burocracia sindical, por sus características, enfrenta una contradicción insalvable a largo plazo: instrumenta el plan de austeridad, pero tiene que enfrentar a la patronal y a los obreros al mismo tiempo. Su política de sujeción al estado, y al final de cuentas al capital, tiene límites.

No puede llegar al límite de propiciar el estallamiento de luchas obreras que la liquiden; pero tampoco puede aceptar la pulverización de los sindicatos, como quisiera el sector más fuerte de la burguesía. Esto se manifiesta en contradicciones en su seno, en una agudización de la pugna interburocrática—de la cual es una parte el cambio de sindicatos de una central a otra estimula-

nes y de tener cada una características específicas, han desarrollado una dinámica de control hegemónico del poder a través de métodos que nada tienen que envidiar a los charros, a partir de políticas específicas de conciliación con el estado particularmente, y de una perspectiva de alianza, pacto social o frente único antiproliferacionista. Su origen, sus características, su debilidad social y el no estar insertas en el estado como lo está la burocracia charra la hacen ser una burocracia todavía no totalmente consolidada aunque pretende llegar a serlo. Esta pretensión se manifiesta de manera extrema en las direcciones telefonista y nuclear, que con sus características específicas se suman a las filas de la burocracia oficial y buscan borrar toda oposición a su política en el interior de sus sindicatos.

De esta manera, la tarea de la vanguardia revolucionaria de construir corrientes y direcciones clasistas en los sindicatos de los sectores fundamentales de la clase obrera, principalmente en los controlados por la burocracia charra, pasa también—y en una medida sumamente importante—por los sindicatos controlados por la izquierda reformista y el sindicalismo independiente en general.

Dos tareas claves

El sexenio, que se inició en un momento de exacerbación de la lucha de clases, concluye en un nivel más alto de esta lucha. La resistencia obrera ha sido extensa e importante. Pero más extensa, más importante y, sobre todo, más organizada ha sido la ofensiva burguesa. Esta ofensiva es global y va a fondo. Ataca al corazón mismo de la clase obrera—no ya sólo a sus sectores marginados o a los más combativos, sino a sus contingentes fundamentales—y tiende a desmembrar las fuerzas proletarias. La respuesta obrera se ha dejado sentir, pero ha sido muy por debajo de las necesidades de la lucha actual. Ha sido parcial, fragmentada, confusa y, sobre todo, desprovista de un proyecto político alternativo al de la burguesía y su estado. Una ofensiva global requiere como contraparte una respuesta global, política y a fondo. El sexenio concluye así, aunque la pugna capital-trabajo no se ha definido aún, en una situación difícil para el movimiento obrero. Las perspectivas, dada la profundidad de la crisis y las características de la política burguesa, son de que continuará y se profundizará la ofensiva antiobrera, lo cual puede conducir a una parálisis total, o casi total, del movimiento obrero.

Ante éste, y sobre todo ante su vanguardia, se presentan entonces dos tareas fundamentales a llevar adelante en este periodo inmediato. Una es encontrar los elementos que permitan una reacción de la clase obrera en su conjunto o en sus sectores fundamentales. Es decir, una política de frente único de las más amplias capas obreras, incluso y en particular de aquellas bajo control oficial, para dar una respuesta unitaria con base en las demandas más inmediatas y así detener la ofensiva.

Es indispensable unir a todas las fuerzas obreras en lucha e incorporar a aquellas que aún permanecen pasivas. Hay que mostrar en la práctica, es decir, en la unidad y la lucha, que es posible mantener la resistencia, que es posible revertir la situación.

A partir de esta tarea, y junto con ella, es necesario elevar la lucha económica y democrática que actualmente desarrolla la mayoría del proletariado hacia una lucha política. La solución no está en conseguir reformas estatales, no está tampoco en conjuntar un gran movimiento que imponga condiciones a, o más bien, que reduzca las pretensiones de la burguesía y el estado. Mientras el poder lo tengan ellos, mientras el control de los sindicatos lo sustenten ellos a través de la burocracia sindical, estarán en la posibilidad de hacer pasar sus planes de una u otra forma.

La solución, la única, es que los trabajadores accedan al poder para implantar su propia política. Pero esto tendrá que hacerse a partir de las condiciones actuales, lo cual no plantea una tarea primero y otra después. El frente único a partir de demandas elementales fortalecerá al conjunto del movimiento obrero, le demostrará que es posible resistir, pero también que es posible vencer.

La dinámica próxima de la lucha de clases no está aún definida. Nada descarta que puedan surgir movimientos más extensos y experiencias más radicales en respuesta a la agudización de la crisis y de la ofensiva burguesa. Así, puede existir una corta distancia entre demandas como aumento salarial, contra el desempleo, democracia sindical, y otras como escala móvil de salarios, escala móvil de horas de trabajo, independencia sindical; puede mediar sólo un paso entre acciones como las huelgas y manifestaciones, y otras como las tomas de fábricas, la autodefensa y el control obrero.

De lo que se trata es de organizar a las fuerzas obreras para detener la ofensiva y preparar las condiciones para una solución proletaria a la situación que vive actualmente el país.

Sus direcciones dijeron no al aumento

Por José Antonio Almazán
En forma inusual —pero con el beneplácito de la Comisión Federal de Electricidad (CFE)—, el secretario general del Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM), senador Rodríguez Alcaine, anunció el miércoles 10 de noviembre que dicho organismo se desistía del aumento salarial emergente de 50 pesos al mes. "Argumento" que los electricistas ganan muy bien y no requieren aumento alguno; de concedérselos, éste representaría para la CFE una erogación de casi 5 mil millones de pesos, "que a la larga sería pagada por el pueblo, ya sea con tarifas eléctricas o aportaciones del gobierno federal".

Por lo pronto, esta posición de Rodríguez Alcaine ya ha generado una fuerte réplica por parte del secretario general del sindicato de petroleros quien ha acusado a aquél de "traición" a los principios elementales del Congreso del Trabajo y de la CTM (Confederación de Trabajadores de México). Lo curioso es que Barragán Camacho dijo, al responder a la pregunta de un reportero, que ellos podrían también desistir del aumento salarial, siempre y cuando se los solicitara el presidente de la república.

De manera coincidente, la dirección del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), encabezada por Manuel Fernández (que además es un alto dirigente del Partido Popular Socialista -PPS-), si bien no llegó al colmo de un desistimiento como el del SUTERM, no hizo el menor esfuerzo por plantear a la par que el Congreso del Trabajo una demanda de aumento de salarios, a pesar de que en asambleas generales y de los representantes se propuso reiteradamente discutir este punto.

Dado que el SME está enfrentando fuertes agresiones y violaciones al Contrato Colectivo de Trabajo, en diversas ocasiones asambleístas y representantes propusieron a la dirección nacional que el sindicato convocara a un frente único aprovechando el ambiente nacional de emplazamientos a huelga en demanda de aumentos de salarios. Aún más, se propuso que un primer paso fuera revitalizar el Pacto de Solidaridad y Ayuda Mutua entre el SME y el Sindicato de Telefonistas de la República Mexicana (STRM), aprovechando que este último emplazó a huelga para el 1 de noviembre y prorrogó el emplazamiento para el 11 del mismo mes.

La respuesta de Fernández, en los hechos, fue desmovilizar al sindicato por medio de impedir —ayudado por la parálisis del otro sector de la burocracia dirigente— la celebración de una asamblea que debió efectuarse el 4 o bien el 11 de noviembre, en donde hubiese sido acordado el llamado al frente único y a la solidaridad con los telefonistas.

Sin embargo, el día 5 de noviembre la dirección del SME publicó en los principales periódicos nacionales un desplegado donde denuncia las agresiones en contra del sindicato y su contrato colectivo, y en el que nos regala con las siguientes "perlas" de colaboracionismo de clases: las empresas estatales "son indispensables para programar el desarrollo nacional independiente", "son instrumento que genera bienestar social" y "sus fallas obedecen a errores y desviaciones que cometen algunos administradores, por corrupción unos y por infiltrados de sus aliados otros". Como se puede observar,

ambas posiciones —la de los charros del SUTERM y la de la dirección reformista del SME— se mueven en un mismo terreno y en los hechos manifiestan sus coincidencias. Para la dirección del SUTERM, su desistimiento de aumento salarial es, entre otras razones, para no agravar más la economía de la CFE. Para la dirección del SME, la situación de la industria eléctrica obedece a errores y desviaciones de "malos" administradores. Para los charros del SUTERM, el problema se resuelve desistiendo de aumentos salariales y aportando millones al Fondo Nacional de Solidaridad. Para la dirección del SME, particularmente para Manuel Fernández, el problema se resuelve haciendo caso omiso del llamado a demandar aumentos salariales, fintando con aparentes movilizaciones y confiando en que algún "buen" funcionario corrija los errores y desviaciones de los "malos" administradores. Plantea además que el SME puede realizar "trabajo voluntario", es decir, sin cobrar salario, para ayudar al desarrollo del sector eléctrico.

Por lo pronto, estas posiciones son predominantes. Pero atrás de ellas está objetivamente y como resultado de más de 22 años de administración estatal, la terrible crisis financiera del sector eléctrico, cuya deuda de más de 550 mil millones de pesos es superior al valor real de la industria. Igualmente, atrás de los charros y reformistas están miles de trabajadores del SME y del SUTERM que ven crecer sus problemas día con día y que cada vez dudan más que éstos se puedan resolver en negociaciones de cúpula o por obra de "buenos" funcionarios. Inevitablemente, estos hechos tendrán que expresarse en los próximos meses.

Ofensiva patronal y charra en Ford

Por Erik Ludleros

Como ya ha sido señalado anteriormente, la actual ofensiva patronal y de los charros en Ford busca no sólo recuperar e incrementar las ganancias de la transnacional automotriz, sino también aplastar a todos aquellos embriones de organización democrática, de lucha y de resistencia obrera que tras un largo y difícil proceso habían logrado surgir en las secciones del sindicato.

El brutal golpe asestado a la Sección Villa el 19 de agosto (ver el número 239 de *Bandera Socialista*) con el despido de más de 600 compañeros fue sólo la culminación de la primera fase de los planes que la patronal y los charros empezaron a poner en práctica con el adelanto de la revisión contractual impuesto a espaldas de los trabajadores el 31 de julio de 1982 (ver BS 235).

Una segunda fase de los planes patronales y de los charros que a todo vapor ha sido puesta en marcha la constituyen los continuos hostigamientos a los trabajadores, las listas negras y los chantajes de los supervisores y los traidores charros. El Comité Ejecutivo Local de Cuautitlán y el Comité Ejecutivo Nacional, con el argumento de "la difícil situación por la que atraviesa la empresa" y bajo la amenaza de despido, obligan a los trabajadores a aceptar las sobrecargas de trabajo, el incremento a los ritmos de producción y el pisoteo de sus más elementales derechos laborales; a la vez, como decíamos, han desatado una fuerte campaña de provocación y divisionismo en contra de las secciones Villa y Tlalnepanita con los objetivos de desarticular y de tirar al CEL de la primera. Los trabajadores de esa sección han sido acusados de "grillos", "alborotadores" y "flijos", de ser los causantes de la agitación dentro del sindicato y de las fricciones con la empresa. Al CEL se le ha acusado de obstaculizar las relaciones con la empresa durante las negociaciones sobre el ajuste y la revisión salarial, de ser irresponsables y divisionistas, etc.

El principal aliado de los charros del CEN en la sección, el demagogo y oportunista Horacio Pérez Horta, se ha dedicado a promover la caída del CEL aprovechando los errores cometidos por éste durante la pasada revisión salarial. Así, el sábado 23 de octubre el CEN acudió en su totalidad —cosa extraña— a una asamblea local en la que, en el colmo del cinismo, intentó hacer creer

a la base de la sección que el CEL había sido el culpable de los despidos masivos del 19 de agosto, porque supuestamente actuó de manera irresponsable al no haber aceptado, junto con el CEL de Tlalnepanita, la traición del secretario general, Lorenzo Vera, en la pasada revisión salarial. En medio de este tipo de provocaciones, Pérez Horta, quien fungió como presidente de debates, acusó histérica y demagógicamente al secretario general de la sección, Alfonso Zamora, de que querernos llevar al socialismo y en medio de un ridículo discurso anticomunista pidió la destitución del CEL.

Los trabajadores rechazaron la maniobra y respondieron impugnando al charro Vera por no haber respetado el escalafón en los despidos y porque hasta ahora no se ha entregado la ayuda mutua a decenas de trabajadores con más de 25 años de antigüedad que fueron despedidos. Al no poder responder a estos cuestionamientos, L. Vera recurrió a las amenazas: anunció nuevos despidos y la continuación de la actual política del CEN. En el colmo del descaro, Pérez Horta sometió a votación nada menos que la destrucción o la renuncia del CEL, pero los trabajadores votaron por absoluta mayoría rechazar esta propuesta.

Sin embargo, a lo largo de la asamblea y principalmente durante la lectura del informe del secretario general A. Zamora, los trabajadores de la Sección Villa mostraron su descontento hacia la política que hasta ahora ha seguido el actual CEL; e incluso, un trabajador de base señaló claramente los aspectos planteados en la plataforma electoral y el plan de trabajo bajo los cuales fue electo el actual CEL y que hasta ahora no han sido cumplidos cabalmente o de plano se han hecho a un lado, como es el caso de las asambleas locales mensuales y de las departamentales. Son errores como estos los que los charros han aprovechado para desprestigiar al CEL y pedir su caída.

Fue dentro de este contexto, y bajo la fuerte presión patronal y de los charros, que el 29 de octubre el CEL de la Sección Villa decidió presentar su renuncia. Creemos necesario analizar ampliamente, en un próximo artículo, los factores que explican esta grave decisión de los integrantes del CEL.

Monterrey:

Elecciones violentas en el sindicato de FFCC

Por Roberto Irlarte

MONTERREY, NL.— A las 10 de la mañana del martes 17 de noviembre, los dirigentes charros de la Sección 19 del sindicato ferrocarrilero, acompañados por 20 "porros" y cubiertos por la policía, agredieron a los más de 2 mil trabajadores que se encontraban en los talleres de Ferrocarriles Nacionales.

El resultado de esta agresión fue de varios heridos por bala o a golpes, siendo los más gravemente lesionados Oscar Malacara García (que recibió un balazo en la cabeza), Roberto Rocha Bustamante (herido de bala en el tórax), Práxedes Fraustro Esquivel (con una bala en el tobillo) y Roberto González Vela (que resultó golpeado). Todos ellos son miembros de la Planilla "Teodoro Larrey", que enfrentó a la planilla oficial en las elecciones sindicales del pasado 8 de noviembre.

Precisamente, la agresión charra fue la respuesta a la actitud combativa de los trabajadores que repudiaron el fraude electoral. Después de nueve años de soportar la dictadura charra del grupo "Héroe de Nacozari", al comité seccional antidemocrático encabezado por Francisco Ríos Saucedo, los trabajadores se movilizaron para deshacerse de esa camarilla. El medio fue constituir una planilla democrática que sustituyera a la dirección charra. Así, la Planilla "Teodoro Larrey" agrupó al Movimiento Sindical Ferrocarrilero (MSF), al Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), a la Corriente Socialista (CS), y hasta a un grupo de disidentes de los charros. Esta planilla fue la única que enfrentó a la oficial y, dado el apoyo masivo encontrado entre los trabajadores —expresado en su participación activa—, se esperaba que fuera la vencedora en las elecciones.

Pero los charros ya tenían preparado su fraude y el día anterior a saberse los resultados de la votación se declararon vencedores. La respuesta de los trabajadores fue apoderarse de las urnas y destruirlas, desconociendo así un proceso electoral amañado. En cambio, los ferrocarrile-

ros proponen que la dirección seccional sea electa mediante voto directo y a través de un plebiscito, pues no confían en los procesos "normales" de elección a través de los cuales los charros realizan sus fraudes.

La reacción de los charros fue la ya mencionada, cuando llegaron a los talleres a obligar a los trabajadores a realizar nuevas elecciones. La agresión física fue dirigida por el propio Ríos Saucedo, secretario general; por Félix González, pistolero del Comité Ejecutivo; y por Manuel Canchón y Antonio Gerardo, ambos miembros del comité ejecutivo y el último regidor de Monterrey electo en los pasados comicios municipales.

Cabe señalar que un día antes de esta acción represiva los trabajadores tuvieron noticias de que se preparaba la agresión. Con el fin de evitarla, acudieron a la Procuraduría y al jefe de la policía judicial, Alonso Cavazos, para denunciar la provocación y exigir que fuera detenida. La policía acudió al lugar de los hechos, pero solamente para acompañar y proteger a los agresores. Si bien se logró la captura de algunos de estos últimos, inmediatamente fueron dejados en libertad por "falta de pruebas".

La reacción inmediata de los ferrocarrileros fue decretar un paro de labores, pero la empresa, adelantándose, cerró sus puertas ese día. Fue hasta el día siguiente, 18 de noviembre, que los trabajadores volvieron a sus labores e inmediatamente se realizó un mitin a la puerta de los talleres por parte de la planilla democrática.

Los trabajadores exigen ahora la realización de un plebiscito para decidir quién dirige la sección sindical; el castigo de los culpables de la agresión; la destitución de sus cargos en el comité ejecutivo de éstos; y la destitución de Antonio Gerardo de su puesto de regidor.

El PRT, por su parte, se une a las demandas de los ferrocarrileros de Monterrey y exige al gobierno que cumpla con ellas. Llama también a los trabajadores en general y sus organizaciones a solidarizarse con los ferrocarrileros de Monterrey.

Protesta de trabajadores del SUTIN

El siguiente documento fue enviado por la Sección 7 (Sonora) del Sindicato Único de Trabajadores de la Industria Nuclear (SUTIN) a los integrantes del Comité Ejecutivo Nacional del mismo, con la recomendación de que fuera publicado en *Fusión*, órgano del sindicato.

Los miembros de la Sección 7 en Hermosillo, Sonora, reunidos en asamblea el día 1 de noviembre de 1982, acordamos por unanimidad protestar ante ustedes por los hechos ocurridos durante el mitin llevado a cabo el día 23 de octubre, y que fue el acto en el que culminó la marcha en que tan entusiasta y combativamente participamos varias organizaciones, como fue el caso del SUTIN.

Grande fue nuestra confusión y descontento al ver que el mitin era convertido en un acto principalmente partidario, en el que los dirigentes de los partidos PSUM y PMT [Socialista Unificado de México y Mexicano de los Trabajadores] tomaron las riendas del mitin, siendo las organizaciones sindicales como la nuestra relegadas a segundo

término, ya que ni en la ronda de oradores se dio cabida a nuestros dirigentes.

Nos preguntamos si fue casual el que los partidos y organizaciones agrupadas en el Comité Nacional de Defensa de la Economía Popular y la marcha de los sindicatos coincidieran en el Zócalo, así como el hecho de que fuesen los partidos políticos los que tomaran el control del mitin.

Nos sentimos inconformes con el hecho de que se llame a

una manifestación de los trabajadores para acabar en actos manejados por las organizaciones partidarias, por muy correctos que sean sus planteamientos, haciéndonos ver como elementos acarreados, por lo cual exigimos una aclaración.

Esperamos que en lo sucesivo la participación del SUTIN con organizaciones políticas sea ampliamente discutida en la base, y sea ésta la que tenga en sus manos la decisión de participar o no en dichos actos.



Represión a maestros en Veracruz

Por Rafael Torres

XALAPA, Ver.— Aproximadamente a las 0:30 horas del domingo 14 de noviembre, 70 delegados que salían de una reunión del congreso del Sindicato Democrático de Trabajadores de la Educación de Veracruz (SDETEV, que agrupa a 2 mil maestros) fueron cercados por alrededor de 11 patrullas de la policía y por judiciales. De ahí fueron conducidos a los separos, en donde después de identificar a los dirigentes del sindicato casi todos fueron liberados. Sin embargo, aún continuaban detenidos los maestros Javier Coronado Serrano, Soledad Sicilia García, Jerónimo García Allende, Adán Castañel, Eduardo Oropeza, Ciria Terrón Tirado y Rigoberto Vega. Posteriormente fueron detenidos los profesores Teófilo Domínguez y Enrique Flores Villegas. Tal parece que el gobierno del estado les hace el cargo de sabotaje.

Al día siguiente, 15 de noviembre, un mitin frente a las oficinas de la policía judicial en demanda de la libertad de los detenidos y para hacer propaganda al Comité Nacional de Defensa

de la Economía Popular —organizado por el SDETEV, el Partido Socialista Unificado de México y el Partido Mexicano de los Trabajadores— fue agredido por agentes policíacos.

El verdadero fondo de esto es que los maestros agrupados en el SDETEV se han venido movilizand por sus reivindicaciones. El pasado 4 de octubre se apoderaron de 42 de las 49 oficinas de inspectores de la Dirección de Educación Pública, de donde el 7 de octubre fueron desalojados violentamente por la policía. Además, realizaron paros, de una hora el 5 de noviembre, y de media jornada los días 9 y 13 de ese mes. El 15 de noviembre iniciaron una huelga de hambre, y el 17 estallaron la huelga.

La lucha de este sindicato, a pesar de no formar parte del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), ha encontrado la solidaridad de la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación (CNTE), la cual ha protestado ante la Secretaría de Gobernación por este atropello y exigido la libertad de los detenidos.

México en la libertad: la incompetencia burguesa

Viene de la página 1

Los dos sectores burgueses más poderosos, aquellos cuya alianza determinaba desde hacía décadas el curso económico nacional— a saber, el sector financiero privado y el sector hegemónico gubernamental priista—, chocaron como nunca antes lo habían hecho. El primero, un sector surgido débilmente en la década de los años veinte, que bajo la protección del estado se desarrolló especialmente a partir de la política "estabilizadora" puesta en práctica en los años cincuenta, proseguida en la siguiente década, y llevada a su apogeo durante los sexenios de Echeverría y, sobre todo, de López Portillo. El sector financiero recibió un impulso decisivo en 1974, con motivo de la ley bancaria que determinó la aparición de la "banca múltiple", una auténtica estructura monopolista financiera. Enormes cantidades de capital acumuladas, reproducidas por ganancias extraordinarias gigantescas (con una proporción creciente vía la especulación), y fortalecidas por una política de apoyo y promoción en los países de América Latina constituyeron los fundamentos del surgimiento de un sector financiero poderosísimo, que cada año avanzaba más en su estrategia. ¿Cuál era esa estrategia? Hacerse cargo no sólo de la política económica nacional, sino del control total del aparato de estado. El aburguesamiento completo del estado se anunciaba con vigor: no sólo determinar y avalar a las cumbres más altas de la jerarquía del poder, sino ocupar físicamente sus puestos y accionar directamente sus palancas.

El 1 de septiembre, la acción lópezportillista puso un obstáculo considerable a este curso político. El curso económico promovido por la coalición gobierno-grandes finanzas monopolistas había llegado a un punto peligroso en el cual, precisamente, el extraordinario éxito de la burguesía financiera, por su fuerza económica duplicada, ponía el proyecto de esta misma al borde de su realización plena. El gobierno de López Portillo había puesto a su disposición las enormes cantidades de petrodólares para que las aprovecharan y se enriquecieran con ellas, reservándose el estado como campo exclusivo de los energéticos—el cual, en efecto, experimentó un sustancial crecimiento. También el gobierno intentó, aunque con mucho menor éxito, recuperar el rezago en el que se encontraba la producción agropecuaria, sometida a la explotación y la descapitalización más despiadadas.

El estado mexicano, a raíz de la revolución de 1910-17, fue el factor más dinámico del proceso de desarrollo capitalista en el país. La debilidad de la burguesía mexicana, la erupción revolucionaria de las masas trabajadoras—que a pesar de haber sido derrotadas por las fracciones burguesas y pequeño-burguesas en el proceso revolucionario seguían presentes con sus reclamos y combates en la escena nacional—y, ante todo, la presión poderosa del imperialismo—en especial del norteamericano— fueron factores que dieron a este estado un carácter peculiar bonapartista, de acuerdo con el concepto clásico marxista. Mas, debido a que con la institucionalización de dicho poder posrevolucionario—precisamente con motivo del asesinato de Obregón, uno de sus caudillos fundadores— el dirigente del sistema se convirtió en un presidente renovado cada seis años, el bonapartismo mexicano, a diferencia de otros modelos históricos bonapartistas, se transformó en un bonapartismo estructural. El sistema en su conjunto estaba al presidente respectivo y, por tanto, no era necesaria la existencia de un caudillo cuyo carisma personalizara el despotismo gubernamental.

Al nivel político, la debilidad de la burguesía significó que ésta no pudo lograr ni una representación ni un control directos de dicho estado. Esto es, no logró organizar su fuerza política en un partido capaz de tomar las riendas del poder en sus manos.

El hecho de que las masas trabajadoras habían despertado a la política y se resistían a retroceder a la etapa de la dictadura porfirista, de la privación de todo derecho, obligó al régimen a optar por una forma "populista" de manipulación de las masas agrupadas en organizaciones sindicales y populares (ejidos, cooperativas, de colonos, magisteriales, estudiantiles, etc.). Para lograr su objetivo, fortaleció y protegió a la burocracia sindical y en general a los sectores burocráticos surgidos de dichas organizaciones. A través de estas burocracias, logró regimentar a las masas—por supuesto, a cambio de concesiones, en especial de orden económico. El cuadro organizativo para realizar los acuerdos entre el gobierno y estas burocracias fue el partido oficial, que de este modo se convirtió en un partido burgués por su programa y su adhesión gubernamental, pero no estrictamente por su apoyo social.

Por último, las presiones del imperialismo fueron definitivas desde el surgimiento del estado posrevolucionario. La revolución mexicana, con su neto carácter antimperialista, constituyó una amenaza para los grandes monopolios ingleses y norteamericanos, principalmente. Desde el inicio mismo del nuevo estado posrevolucionario

con Carranza y después con la dinastía sonorenses, el imperialismo fue un factor clave en la trayectoria que seguiría. Las fricciones no faltaron. En general, la presión imperialista se imponía, pero hubo momentos en que, apoyándose en los sectores populares, el gobierno podía arrancar al imperialismo concesiones importantes; incluso, presionado por dichas masas, a veces se veía obligado a golpear al imperialismo, como en el caso clásico de la expropiación petrolera cardenista de 1938.

La debilidad de la burguesía nativa impuso al estado la tarea de fortalecerla y promoverla lo más posible. La posición del grupo Monterrey, con relativa fuerza incluso antes de la revolución, es el caso extremo de esta situación contradictoria que define aún hoy en día las relaciones entre la burguesía nativa y el estado. Con un grado de autonomía considerable, mayor que el de otros grupos burgueses, la burguesía regionalista expresó siempre un rechazo y se autoimpuso un alejamiento con respecto al estado. A pesar de toda la política favorable de éste hacia la oligarquía regionalista, siempre estuvo sujeto a los chantajes de ella: los casos de López Mateos y de Echeverría son elocuentes sobre el particular.

Hoy en día, el conflicto que protagonizan López Portillo y los grandes empresarios subraya con toda su fuerza el dramático rasgo de la situación para los capitalistas. Se rompió el acuerdo con el gobierno priista que más prebendas y privilegios les dio. A la postre ha sido López Portillo quien los ha golpeado más duramente en la historia del país.

La burguesía mexicana ha respondido llena de odio a la política gubernamental. Desde el 1 de septiembre ha cubierto de lodo al presidente y a las instituciones priistas; sin embargo, no ha podido rebasar el ámbito de las palabras altisonantes. Las reuniones empresariales se han sucedido desde el sexto informe, primero en Monterrey, luego en el Distrito Federal—en donde, por cierto, ocurrieron a puerta cerrada—y finalmente en una jactanciosa catarata de reuniones empresariales regionales llamadas "México en la libertad". Todo se ha disuelto, sin embargo, en la humareda declarativa. Ni una sola iniciativa aprobada en esas reuniones se ha podido llevar a la práctica. Las amenazas de paros empresariales se han quedado en amenazas. La burguesía mexicana está más inerme políticamente que nunca y debe aguantar quejumbrosamente el despotismo gubernamental. Al final, los empresarios han retrocedido incluso en el terreno declarativo, suspendiendo sus reuniones en espera, dicen, de mejores tiempos con el nuevo régimen de De la Madrid. Su incompetencia política y, ante todo, su parasitismo económico, han quedado evidenciados en este compás de espera entre el viejo y el nuevo regímenes. La burguesía aún tiene negocios que proteger y muchos de ellos dependen para su prosperidad

de las concesiones gubernamentales. La burguesía mexicana no quiere a este gobierno pero ama entrañablemente sus negocios. Está enemistada con este régimen, pero es incapaz de encabezar una verdadera lucha por derribarlo y forjarse un gobierno propio. Puede, sí, buscar el resguardo del imperialismo y presionar al nuevo gobierno con el fin de lograr un mejoramiento de sus negocios.

La gran paradoja de la situación es que, a pesar de que la crisis económica se expresa agravando los conflictos interburgueses en el escenario nacional, al nivel internacional el resultado neto está siendo que ambos sectores capitalistas en pugna, los grupos empresariales y el alto equipo gobernante, recurran, por igual y en forma acelerada, a buscar el apoyo del imperialismo.

Está siendo el imperialismo el triunfador directo e inmediato de la crisis mexicana. Son varios renglones en donde surge con evidencia esta ventajosa posición del imperialismo, en especial del norteamericano:

1. El gobierno mexicano depende más que nunca de las agencias financieras internacionales para salir de la situación de endeudamiento extremo que padece. La carta de intención firmada con el Fondo Monetario Internacional (FMI), que avala nuevos préstamos de bancos comerciales al gobierno, y la carta compromiso firmada con el Departamento del Tesoro de Estados Unidos son los testimonios elocuentes de las concesiones al imperialismo.

El primer resultado de estas negociaciones es que el imperialismo norteamericano explícitamente—como lo señala la carta compromiso con el Departamento del Tesoro—tiene el derecho de supervisar la política financiera y económica de México durante un año (hasta agosto de 1983), a cambio de un préstamo de mil millones de dólares pagaderos, bajo el sistema de trueque, en bienes de petróleo a un precio que, según el propio *The New York Times* (23 de agosto), "es demasiado bajo para ser anunciado".

El FMI, por su parte, ha exigido para dar un empréstito de menos de 4 mil millones de dólares condiciones draconianas, entre las cuales destaca la de que el déficit financiero gubernamental—que en 1982 alcanzará el 16.5 por ciento del Producto Interno Bruto—no debe ser mayor del 8.5 por ciento en 1983, del 5.5 por ciento en 1984 y del 3.5 por ciento en 1985.

2. La presión sobre los yacimientos petroleros se incrementa. Como ya dijimos, el gobierno de Estados Unidos ha adquirido mil millones de dólares de petróleo barato destinado a sus reservas estratégicas. La presión norteamericana proseguirá aún más y se desarrollará a lo largo de dos ejes: se buscará que la exportación de petróleo a EU crezca (México es ya el principal abastecedor de petróleo de EU) y se tratará de

que Pemex sea vendida a empresas transnacionales.

3. El sector financiero mexicano queda en manos del gobierno, directamente confrontado, sin mediación, a la banca imperialista.

4. La gran burguesía mexicana, imitada y opuesta a las medidas gubernamentales, tenderá a convertirse en un aliado más firme del imperialismo.

5. El gobierno de EU presionará aún más al gobierno mexicano para que cambie su política exterior, que no está de acuerdo con sus intereses contrarrevolucionarios. Esto se producirá, en especial, en lo que se refiere a la política hacia América Central.

Pero si la paradoja es real, o sea, que el estado mexicano al parecer deseando ampliar su margen de maniobra con respecto al imperialismo a la postre ha caído inerte ante sus exigencias, sobre dicha paradoja se yergue otra más: la de que el estado mexicano, como estado bonapartista en decadencia, extiende su autonomización, su desligamiento de los sustratos fundacionales clasistas, de tal forma que su apoyo real se va reduciendo cada vez más al poder del ejército.

El proyecto económico que hereda López Portillo a Miguel de la Madrid no es otro que el de la austeridad y aún más austeridad. Ante las masas trabajadoras, las condiciones se delinean aterradoras.

Por lo que respecta a la burguesía, todo indica que su ofensiva continuará hasta obligar al estado a hacerle más concesiones. En el caso de la burguesía nacional, esto parece más difícil. Herida y arrinconada, prepara su venganza. Clouthier y sus cómplices así lo hacen saber abiertamente. Por lo que respecta al imperialismo, ya dijimos que ha sido el más beneficiado por la actual crisis.

Resumiendo, lejos de anunciar un nuevo auge de la forma de dominación bonapartista en México, las medidas del 1 de septiembre auguran compleja y contradictoriamente la franca declinación histórica del sistema tradicional de gobierno en México.

Al nivel coyuntural, esta decadencia se expresa cotidianamente en las más variadas formas, hoy por hoy ante todos presentes en las pugnas interburguesas. Pero en la medida en que avanzan los procesos de esta decadencia bonapartista, la exacerbación de la lucha de clases introducirá en la escena a las masas trabajadoras, quienes si intervienen en forma decisiva con su conciencia de clase y sus organizaciones independientes y revolucionarias pueden transformar la situación transitoria producida por el cambio y la crisis del bonapartismo en el preludio de una situación revolucionaria en la que al gobierno bonapartista le suceda un gobierno obrero y campesino. □

Hasta dónde ha caído el salario real

Publicamos a continuación algunos datos que demuestran gráficamente por qué y en qué medida era necesario el aumento salarial de emergencia que han venido reclamando diversos sindicatos en estas semanas. Los datos son resultado de una investigación del grupo de economía de *Información Obrera* y lo tomamos de su boletín quincenal número cero.

Si tomamos como base diciembre de 1981, el aumento de precios al consumidor en el plano nacional para septiembre de este año fue de 62.6 por ciento (datos del Banco de México). Si consideramos como base el año de 1976, el incremento en los precios ha sido de 426.2 por ciento.

Los precios han aumentado bruscamente, principalmente durante este año. La cifra de crecimiento en 1982 representa más del doble que la registrada en 1981, y es casi un 80 por ciento más alta que la que se tuvo de 1979 a 1981 (véase la columna 1 del cuadro).

¿Cómo ha repercutido este crecimiento de los precios en los salarios?

Suponiendo que el aumento de emergencia de principios de año haya sido general y de un 20 por ciento en promedio, nos encontramos que el salario real para septiembre de este año es menor que el de 1976 y menor también que en cualquiera de los años considerados, excepto 1981.

Si vemos el caso de los trabajadores con salarios mínimos que no recibieron el reajuste de febrero, observamos que sus salarios para septiembre de este año eran un 15 por ciento más bajos (en términos reales) que los de la peor situación del periodo considerado (1981).

En el siguiente cuadro se ofrecen las cifras del periodo, basadas en datos oficiales y elaboradas para el salario mínimo legal. Para hacer el cálculo del salario real, si se considera un salario distinto del mínimo, basta sustituir las cifras de la segunda columna y dividirlas entre las de la pri-

mera (índice de precios). Con base en este cuadro también se pueden calcular el aumento sala-

rial y la retroactividad requeridos para igualar el salario real al de 1981.

SALARIO REAL MINIMO DIARIO.
(diciembre 1981 = 100)

	(1) Índice de precios	(2) Salario ^{1,2} Nominal	(3) Salario Real ³	(4) Salario Real ⁴	(5) Salario Real ⁵ Área Metropolitana	(6) Salario Real ⁶ Área Metropolitana
1976	30.9	79.6	205.0	205.0	D.F.	D.F.
1977	39.9	87.6	192.3	192.3		
1978	46.9	99.4	210.6	210.6		
1979	55.4	116.0	242.8	242.8		
1980	70.1	136.6	266.1	266.1		
1981	100.0	178.8	178.8	178.8		
1982						
enero	105.0	247.0	235.2	235.2	266.7	266.7
febrero	109.1	247.0	226.4	271.6	256.6	307.9
marzo	113.1	247.0	218.4	262.0	247.5	297.0
abril	119.2	247.0	207.2	248.6	234.9	291.8
mayo	125.9	247.0	196.2	235.4	222.4	266.8
junio	132.0	247.0	187.1	224.5	212.1	254.5
julio	138.8	247.0	177.9	213.5	201.7	242.0
agosto	154.3	247.0	160.1	190.9	181.4	217.7
septiembre	162.6	247.0	151.9	182.3	172.2	206.6

Fuente: Elaboración de I.O. en base a los datos del Banco de México y la Comisión Nacional de Salarios Mínimos.

1 Promedio aritmético ponderado del salario mínimo general, excepto en 1982 que se tomó el promedio aritmético simple.

2 Incluido el salario de emergencia del 1 de octubre de 1976.

3 Suponiendo que no se cumplió con el reajuste de emergencia recomendado a partir del 1 de febrero de 1979.

4 Suponiendo que el reajuste de emergencia recomendado se cumplió para todos los trabajadores significando un aumento del 20 por ciento.

5 Suponiendo que no se cumplió con el reajuste de emergencia recomendado a partir del 1 de febrero de 1979.

6 Suponiendo que el reajuste de emergencia recomendado se cumplió para todos los trabajadores significando un aumento del 20 por ciento.

A un año del golpe militar en Polonia

Por Manuel Acosta

El próximo 13 de diciembre se cumplirá un año de que la casta burocrática gobernante en Polonia realizara un golpe militar e instaurara la ley marcial. Con este golpe, los burocratas-militares pretendían acabar con el ascenso revolucionario de los trabajadores polacos. Estos habían construido a partir de las huelgas de julio-agosto de 1980 un sindicato independiente que agrupaba a la absoluta mayoría de la clase obrera polaca, con diez millones de miembros. Los 21 puntos que conformaban los acuerdos firmados en Dansk por los huelguistas y el gobierno significaron un gran avance para las aspiraciones de los trabajadores. El punto más importante, que los trabajadores defendieron intransigentemente, se refería al derecho de organización independiente con respecto del estado y del Partido Obrero Unificado Polaco (POUP). Esta conquista marcaría en mucho la pauta del desarrollo del proceso revolucionario.

Desde un principio, la movilización tuvo un alcance de masas extraordinario: más de dos millones de trabajadores participaron en las huelgas de julio-agosto. Después de la firma de los acuerdos, los trabajadores polacos crearon el sindicato independiente y autogestionado *Solidaridad*, que en unos cuantos meses alcanzó casi diez millones de miembros.

Las profundas aspiraciones democráticas de los trabajadores polacos se reflejaban fielmente en la vida de *Solidaridad*. Desde la elección de los comités de huelga en el verano del '80 hasta el congreso de *Solidaridad* celebrado en septiembre-octubre de 1981 e incluso ahora en la clandestinidad, las decisiones son tomadas con la parti-

cipación de todos los miembros del sindicato, recurriendo, según sea el caso, a las formas de democracia directa o representativa, a partir de delegados. Está garantizado plenamente el derecho a presentar opiniones distintas de las de la dirección del sindicato y a organizarse para presentarlas si así lo juzgan conveniente quienes las sostienen. Al mismo tiempo, *Solidaridad* también se ha caracterizado por su gran unidad en la acción y su disciplina militante. En el Capítulo Siete del Programa adoptado por el Primer Congreso de *Solidaridad* se señala: "El fundamento de la vida del sindicato es la democracia, con el principio de la sujeción a la voluntad de la mayoría, respetando las ideas de la minoría. La obediencia a las decisiones de los dirigentes sindicales, tomadas democráticamente, garantiza la unidad de acción". Igualmente, el control sobre los dirigentes forma parte del acervo de *Solidaridad*; es una obligación de éstos mantenerse en contacto e informar a los miembros del sindicato.

Con la firma de los acuerdos de Dansk se inició de hecho una nueva fase de la lucha de los trabajadores polacos por conquistar una sociedad con plena democracia socialista, con la participación real de los trabajadores en la toma de decisiones políticas y económicas. En el transcurso de la lucha, los trabajadores fueron adquiriendo conciencia y claridad en torno a sus objetivos, elaborando la táctica y la estrategia para su consecución, y construyendo las instancias para avanzar. De esta forma se desarrolló un amplio movimiento autogestionario, basado en los consejos obreros, que en el momento del Primer Congreso de *Solidaridad*

empezaba a plantearse unas firmes coordinación y centralización a nivel regional y nacional. Los efectos catastróficos de la administración burocrática del estado provocaban una respuesta de los obreros tendiente a tomar en sus manos el control de la economía y que socavaba el monopolio burocrático en este renglón. En la última fase antes del golpe, el enfrentamiento entre burocratas y trabajadores se hacía más y más explosivo. En algunas regiones de Polonia, los trabajadores se preparaban para realizar la huelga activa, es decir, una huelga en la que los trabajadores asumieran totalmente el control de las empresas y las pusieran a funcionar. La burocracia optó entonces por la vía sangrienta para conservar su poder y, con él, sus privilegios de casta. El 13 de diciembre por la madrugada se impuso la ley marcial, la dictadura delveto a miles de militantes de *Solidaridad*—entre ellos, a casi toda la dirección del sindicato—, se suspendieron las libertades democráticas y al propio sindicato. Con esta acción se buscaba acabar con el proceso de autogestión y movilización de los trabajadores polacos. Estos respondieron con la huelga general, la cual finalmente fue rota por una feroz represión que cobró incluso varias víctimas, particularmente en los centros obreros más importantes.

No obstante un primer periodo de desconcierto, *Solidaridad* pudo recuperar su actividad en la clandestinidad. Se pusieron a

funcionar instancias de dirección clandestinas en las fábricas y posteriormente se logró constituir una dirección nacional, la Comisión Provisional de Coordinación (TKK) de *Solidaridad*, así como también direcciones regionales. Poco a poco fueron implementándose acciones contra la dictadura, torturismo en las fábricas, faltas colectivas, paros y hasta huelgas regionales; así mostraban los trabajadores su disposición a la lucha y, sobre todo, que *Solidaridad* seguía existiendo.

A pesar de los deseos de la Junta Militar de Salvación Nacional de acabar con la resistencia, ésta no ha cesado de realizar actividades e incluso movilizaciones como las del 31 de agosto, cuando salieron a la calle varios centenares de miles de trabajadores en casi todas las ciudades del país. Pero los burocratas-militares han vuelto a ratificar su profundo carácter contrarrevolucionario al imponer reformas a la constitución con las que pretenden institucionalizar las condiciones de la ley marcial.

El 8 de octubre, el parlamento polaco—la Dieta—promulgó una nueva ley sindical que disuelve los sindicatos entonces suspendidos y restringe el derecho de huelga, de tal forma que es casi imposible estallar una. Se pretende formar sindicatos totalmente controlados por el estado y sin capacidad de acción. Se restringe igualmente una serie de derechos democráticos conquistados por los trabajadores polacos en fuertes luchas. Con

estas "reformas" es posible pensar en un eventual levantamiento del estado de guerra sin que realmente cambien las condiciones que imperan bajo éste.

Desde el mismo día de la promulgación de la ley sindical se multiplicaron las acciones de protesta. La TKK llamó desde el 9 de octubre a una huelga general de ocho horas para el 10 de noviembre y a preparar la huelga general indefinida para la próxima primavera, con el objeto de conquistar los derechos democráticos que pisotea la junta militar y, particularmente, por el reconocimiento de *Solidaridad* y el respeto al derecho de huelga.

El 10 de noviembre, la huelga no tuvo la participación que se esperaba. Los efectos de la legislación y el recrudecimiento de la represión se hicieron sentir entre los trabajadores (actualmente, cualquier trabajador puede ser despedido o arrestado por participar en acciones de protesta o por distribuir propaganda opositora). Por otro lado, el hecho de que la huelga no se contemplaba en el marco de una estrategia general asumida firmemente hacía ver a esta acción como una aventura de un costo probablemente muy elevado. El número de presos que existen actualmente es de varios miles, aunque no son reconocidos como presos políticos pese a que fueron detenidos a causa de su militancia en la resistencia y en los organismos de *Solidaridad*. Hasta la fecha no han sido liberados los miembros de la dirección nacional de *Solidaridad* que fueron detenidos en los primeros días del golpe, salvo Walesa; sin embargo, el general Jaruzelski advirtió que "el futuro de Walesa dependerá de sus actos". Tomando en cuenta las "innovaciones" a la

constitución, entre las que se encuentra un apartado que declara que los dirigentes de *Solidaridad* no podrán volver a realizar actividades sindicales, es fácil intuir el sentido de la declaración de Jaruzelski. La liberación de Walesa podría interpretarse como una "apertura" controlada de la junta para imponer su proyecto de "normalización". La respuesta de la dirección clandestina de *Solidaridad* y de Walesa debe ser exigir claramente la liberación de todos los presos políticos y el restablecimiento de la legalidad para *Solidaridad*.

Los trabajadores polacos y su sindicato *Solidaridad* requieren de la solidaridad del movimiento obrero internacional. El Comité Obrero Interempresas de *Solidaridad* (MRKS) envió una carta abierta a los sindicatos y partidos obreros de occidente—donde reproducimos aparte—, donde los llaman a solidarizarse con el movimiento obrero polaco. "Estamos convencidos de que ustedes ven en el apoyo a *Solidaridad* una forma de defensa de los intereses vitales y de los derechos de los trabajadores occidentales. El apoyo y la solidaridad, hoy y mañana, es lo que esperamos de ustedes; de ustedes ante todo. De nosotros, pueden esperar una cosa: la continuación de la lucha contra la junta." La defensa del derecho de huelga y de la organización independiente, la lucha por reconquistar las libertades democráticas y por la liberación de todos los presos políticos en Polonia, y la solidaridad con *Solidaridad* competen al movimiento obrero internacional. El estado de guerra y las reformas a la constitución constituyen una agresión contra el movimiento obrero y como tales deben condenarse. □

Solidaridad

Carta de Solidarnosc a los sindicatos y partidos obreros de occidente

Amigos:

La Junta Militar de Salvación Nacional (WRON) del general Jaruzelski trata de manera sistemática de destruir todo rastro de la victoria obrera de agosto de 1980. El viernes 8 de octubre de 1982, los diputados bajo las órdenes de los aparataistas del departamento de organización del Comité Central del Partido Obrero Unificado Polaco (POUP) votaron la "disolución" del sindicato independiente y autogestionado *Solidaridad*. De igual manera, la junta ha echado por tierra los acuerdos de agosto de 1980, y todos los convenios firmados con las organizaciones obreras y campesinas independientes de agosto de 1980 a diciembre de 1981. Además, desconoció su propia declaración del miércoles 16 de diciembre, según la cual *Solidaridad* y los demás sindicatos podrían reemprender su actividad legal. Hoy, por boca del vicepresidente Mieczyslaw Rakowski y sus demás voceros civiles, la junta trata de hacer creer a la sociedad aterrorizada y a la opinión pública en el extranjero que *Solidaridad* se negaba a cualquier diálogo y a todo acuerdo desde el domingo 13 de diciembre. Por esta razón necesitaba liquidar a nuestro sindicato en nombre del "socialismo" y de la "paz en el mundo".

Sepan que se trata de una mentira odiosa. En muchas ocasiones, los miembros de *Solidaridad* y su dirección clandestina—entre otros nuestro Comité Obrero Interempresas *Solidaridad* (MRKS) de Varsovia—han hecho saber a la junta que estaban dispuestos a realizar discusiones en vistas a un acuerdo. Nuestra única exigencia consistía en una condición política y humanitaria elemental: la liberación de Lech Walesa y de los demás miembros de *Solidaridad* arrestados e internados. Estábamos dispuestos a entablar ese diálogo en las condiciones del estado de guerra, bajo la ame-

naza de los tanques y las bayonetas.

De fines del mes de junio a finales de agosto, suspendimos las huelgas y manifestaciones en todo el país. A principios de julio, la dirección clandestina de *Solidaridad* había anunciado oficialmente, en la declaración titulada "Cinco veces sí"—difundida por centenares de miles de ejemplares—, que estaba dispuesta a la negociación y al diálogo. Durante la preparación de las manifestaciones pacíficas del martes 31 de agosto—manifestaciones transformadas por la policía en una "corrida" sangrienta—, la dirección de *Solidaridad* llamó todavía a la junta al entendimiento y a la búsqueda de un acuerdo. Cuatro días antes de dichas manifestaciones, cinco militantes de *Solidaridad*, con el acuerdo de la dirección y comunmente con los representantes de la Confederación de Sindicatos Autónomos, enviaron una carta al general Jaruzelski que contenía un llamado dramático.

La junta rechazó los llamados de *Solidaridad* en la clandestinidad. También ignora las tomas de posición conciliadoras de la Iglesia. Las propuestas de los expertos y de distintos militantes del sindicato llamando al diálogo y al entendimiento se enfrentaron también a un muro de silencio. La memoria del grupo de intelectuales polacos bien conocidos del club *Experiencia y Porvenir* (DIP), las tesis de

* Los sindicatos autónomos fueron creados a partir de septiembre de 1980 por una fracción de la burocracia de los antiguos sindicatos, para hacer contrapeso a *Solidaridad*. Afirman tener 800 mil miembros—sin duda tenían menos de 200 mil—y se encuentran implantados sobre todo en los ministerios y en el aparato de estado, cooperando en algunos casos con *Solidaridad* antes del golpe militar del 13 de diciembre de 1981; algunos de sus dirigentes y militantes, particularmente entre los magistrados, fueron reprimidos después del golpe.

los miembros de *Solidaridad* sobre el entendimiento incluidas en el folleto "Agosto después de diciembre", todos estos escritos acabaron en el basureiro del general.

Todos los hechos mencionados aquí muestran que en este momento dramático de nuestra historia nacional fue el movimiento obrero organizado en *Solidaridad* el que mostró madurez política y paciencia. La junta, por el contrario, mostró que estaba dispuesta a sacrificarlo todo—la sangre de los obreros, la economía, la soberanía nacional—para mantenerse en el poder. Como lo declaró con cinismo el vocero de la junta Jerzy Urban: "El gobierno seguirá de todas maneras alimentándose". Tampoco hay que olvidar que, durante los 16 meses de actividad legal de *Solidaridad*, el acto de violencia más espectacular de parte de este sindicato fue la expulsión de 10 millones de miembros de los viejos sindicatos corruptos, quienes fueron evacuados de su empresa en una carretilla.

La "lista de premios" de la junta, en el curso de los 10 meses que siguieron, es: decenas de obreros asesinados; centenares de personas torturadas por la policía y en las prisiones; millares más golpeados y despedidos; millares de detenidos y de condenados a largos años de prisión por su actividad sindical; y centenares de miles de trabajadores que se mantienen en el terror cotidiano de las empresas militarizadas. Así pues, cuando escuchan a los voceros de la junta que les hablan de los "planes sanguinarios" de nuestro sindicato, recuerden que se trata de voceros asesinos, de aquellos que pueden enorgullecerse de esta "lista de premios".

Actualmente, Polonia es un país en el que el problema de los sindicatos está más caracterizado por el interés

que les pone la policía que por el debate sobre el camino de la emancipación política y económica de la clase obrera. Es necesario que no haya malentendido alguno: la junta militar no lucha en defensa del socialismo, sino por su poder y sus privilegios. Por esta razón, el diálogo con *Solidaridad* le es inútil, tanto ahora como antes. Aquellos que todavía piensan que lo que está en juego en Polonia es la defensa del "poder popular" o de la "propiedad social de los medios de producción"—disculpan la expresión—son unos perfectos imbéciles. En Polonia, la junta trata de preservar por todos los medios el "socialismo para atrás", "socialismo" fundado en el garrote, el miedo y la corrupción sobre las prisiones y el despotismo de los directores de fábricas, de los comisarios políticos, de los agentes de la policía y de los aparataistas. Los obreros polacos ya están hartos de tal "socialismo" y de un "poder popular" de este tipo.

La junta cree que "disolver" al sindicato independiente y autogestionario *Solidaridad*. Más de uno entre ustedes se plantean la misma interrogante: ¿hay que hablar todavía de *Solidaridad*? ¿todavía tiene algún sentido apoyarlo? Sepan: que no se puede disolver a *Solidaridad*, como no se puede "disolver" a la clase obrera polaca. Se le puede aplastar, pero esto implicaría la destrucción física del mundo del trabajo en Polonia. No se trata de exageraciones de nuestra parte. Ustedes dicen "socialismo", nosotros decimos "justicia y autogestión". Planteense la pregunta: ¿se puede mantener por mucho tiempo en prisión las aspiraciones a la libertad, a la justicia, a una vida decente y al control de los útiles de trabajo? Pues evidentemente no: y por eso *Solidaridad* no ha sido disuelto ni puede serlo. Hoy, reducido a la clandestinidad, arrestado, "disuelto" en el papel,

nuestro sindicato se refleja en los ojos llenos de miedo de los generales y los aparataistas.

Amigos:

Esperamos de las organizaciones sindicales y de los partidos obreros occidentales que realicen acciones unitarias y masivas en defensa de los militantes de *Solidaridad* perseguidos por la Junta. Esperamos de ustedes que aprovechen cualquier ocasión a nivel internacional para cobrar las cuentas a los gorilas militares. Les advertimos sobre el hecho de que la ley sindical votada el viernes 8 de octubre es una farsa en relación a la convención de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Sus decretos de aplicación ponen de hecho en manos de la policía secreta el reconocimiento de los nuevos sindicatos. El "modelo" sindical que nos ha sido impuesto por la Junta para los próximos años es solamente la copia del modelo chileno del general Pinochet. El complemento de este modelo es la transformación—mediante la ley—de toda administración estatal en un "ejército de vigilantes" que dispone de derechos y privilegios especiales, a semejanza del sistema jerárquico de la administración zarista.

Estamos convencidos de que las organizaciones y los partidos obreros occidentales están dispuestos a realizar una lucha decidida de solidaridad en defensa de los derechos de los trabajadores polacos. Estamos convencidos de que ustedes ven en el apoyo a *Solidaridad* una forma de defender los intereses vitales y los derechos de los trabajadores occidentales. El apoyo y la solidaridad, ahora y mañana, es lo que esperamos de ustedes. De nosotros, pueden esperar una cosa: la continuación de la lucha contra la Junta.

¡Solidaridad no está muerto!

La Unión Soviética que deja Brejnev

por Sergio Rodríguez

El pasado 10 de noviembre murió Leonid Brejnev, a los 75 años de edad y tras permanecer 18 en la secretaría general del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS). Tres fueron los elementos que permitieron el ascenso de Brejnev al poder: el fracaso del plan económico de siete años, en especial el fracaso de la agricultura; el estallamiento en mil pedazos del llamado movimiento comunista internacional, en especial la crisis sino-soviética; y el debilitamiento de la URSS con respecto al imperialismo a partir de la interpretación diplomática de la política de coexistencia pacífica, en especial a partir de la crisis de los cohetes en Cuba en 1962.

Brejnev se fijó metas un poco más moderadas en el terreno económico que su predecesor, Nikita Jruschev. Sin embargo, aun éstas no se cumplieron. A partir de 1966 han caído los ritmos de crecimiento de la economía soviética. La tasa de crecimiento anual de 1966 fue de 7.75 por ciento; de 1971 a 1975, de 5.75 por ciento; y de 1981 a 1985 se calcula un crecimiento de únicamente 3.4 por ciento. Es claro que las leyes del mercado mundial capitalista siguen determinando en buena medida el desarrollo económico de la URSS, por más que los burocratas del Kremlin señalen que ese país pasó la etapa del socialismo y que ahora está en transición hacia el comunismo.

El desarrollo industrial de la URSS —la segunda potencia industrial del mundo— sigue sufriendo los mismos vicios que en el pasado. Existe una gran diferencia entre los bienes de consumo que se encuentran en el mercado y los que se reportan en las estadísticas. A esto hay que agregarle la bajísima calidad de los productos. Esto tiene que ver con el nivel tecnológico, no tan sólo de la URSS, sino de todos los estados obreros. En todos ellos, la planta industrial es vieja; el caso de Polonia es extremo —para poner un ejemplo, solamente el 0.45 por ciento de las lavadoras son automáticas.

En los terrenos agrícola y ganadero la situación no es muy diferente. En 1981, por primera vez no se publicaron las cifras de recolección de cereales. Es obvio por qué. La crisis de los cereales, en especial del trigo (base de la alimentación soviética), hace prever escasez de pan. Asimismo, la crisis ha empezado a tener una gran repercusión en la producción de leche —que ya sufrió una baja del 2.6 por ciento en 1981— a

provocar una baja en el consumo de productos animales. De hecho, la URSS es uno de los países más débiles del Consejo de Asistencia Económica Mutua (Comecon) en ese aspecto.

La de Brejnev fue también una era de avance de la corrupción y el cinismo. Están muy lejos los sábados comunistas que llevó a cabo el partido bolchevique con Lenin a la cabeza. Hoy la Juventud del PCUS (Comsomol) participa en el frente pionero de la construcción del ferrocarril transiberiano (Baikal-Amour-Magistral) con base en un incentivo material de mil rublos mensuales (el salario mínimo es de 150 rublos).

Durante estos 18 años, la KGB (Comité de Seguridad Estatal), dirigida desde hace 15 años por el flamante Secretario General del PCUS, Yuri Vladimirovich Andropov, llevó a cabo un trabajo, éste sí bastante eficiente, de represión. La KGB y Andropov en especial se pronunciaron en contra de las purgas y represiones masivas: escogieron mejor el camino de la represión selectiva. Uno de los grandes logros de Andropov lo constituyen los campos siquiatricos. Amnistía Internacional reveló que entre 1975 y 1979 más de cien disidentes fueron internados en ellos por la fuerza. Los "diagnósticos" revelan hasta dónde han llegado los burocratas rusos. Para poner algunos ejemplos: Víctor Fainberg padece de "esquizofrenia paranoica que se expresa en una heterodoxia política"; el marxista Leonid Sevrouk tiene "manía por hacer citas de Marx y por la búsqueda de la verdad"; al comunista Piotr Grogorenko, autor junto con el viejo militante bolchevique Kosterine de la "Carta a los participantes en la conferencia de los partidos comunistas en Budapest", se le diagnosticó "evolución patológica de la personalidad con presencia de ideas reformistas"; Leonid Plouchitch "sufre de esquizofrenia demencial con signos paranoicos, expresados en elementos de mesianismo y de ideas reformadoras". Estos son algunos de los "aportes" a la psiquiatría que está haciendo la KGB.

La política internacional de Leonid Brejnev estuvo marcada fundamentalmente por dos aspectos: la intervención soviética en Afganistán y la política de la URSS con respecto a *Solidaridad*. En cuanto al primero, de entrada hay que decir que Afganistán se está convirtiendo en el Vietnam ruso. El Partido Revolucionario de los Trabajadores tomó una posición política totalmente equivocada al inicio de



esa intervención. De hecho, no hemos planteado públicamente nuestro error y habrá que hacerlo posteriormente. Pero hoy es evidente que la peor propaganda que se le puede hacer al marxismo es esa intervención. Todo un pueblo o, para ser justos, la inmensa mayoría del pueblo afgano está luchando en contra de la intervención. Ahora en Paquistán, país cuyo gobierno es uno de los más represivos del mundo, solamente comparable al de Turquía, hay más de 200 mil refugiados afganos. Una gran parte de los soldados soviéticos de origen islámico se ha rebelado contra la intervención. La acusación de que las tropas soviéticas han utilizado *napalm* ha recorrido todo el mundo y hasta ahora no hay respuesta. Lo que sucede en Afganistán sólo puede compararse a lo que hizo Pol Pot en Kampuchea y a la guerra devastada por China contra Vietnam.

En el caso de Polonia, ya hemos escrito mucho sobre la intervención de la burocracia soviética en contra de *Solidaridad*.

Recientemente acabamos de presenciar un aspecto más de la política claudicante de la burocracia ante el imperialismo. La intervención sionista en Líbano fue respondida con una política cobarde y contrarrevolucionaria por parte de la URSS. Nada de ayuda real a los palestinos, sólo palabras. En Líbano se debió hacer lo que el Che Guevara recomendaba para Vietnam, es decir, declarar a los palestinos y a Líbano parte integrante del campo socialista y, por lo tanto, inviolables.

El anuncio de la muerte de Brejnev se dio 26 horas después de que ésta ocurriera. La gerontocracia burocrática tenía que ponerse de acuerdo sobre el sucesor. El que hubiera sido sucesor natural, Mijail Suslov —el teórico de la burocracia—,

había ya muerto. Quedaban entonces únicamente dos candidatos: Chernenko —cercano colaborador de Brejnev— y Yuri Andropov. La cuestión se decidió por el voto a favor de Andropov del Ministro de Defensa Dimitri Ustinov —quien había tenido por lo menos dos enfrentamientos recientes con Brejnev, acerca de la política seguida en el Medio Oriente y por la incapacidad mostrada para reanimar la industria pesada. Así se cristalizó la alianza entre las dos instituciones más cerradas y "apolíticas" de la gerontocracia burocrática: el ejército y la KGB.

Yuri Andropov tuvo dos misiones importantes antes de ser jefe de la KGB. De 1954 a 1958 fue embajador en Hungría; es decir, estuvo ahí en el momento de la invasión de los tanques soviéticos —de hecho, fue uno de los orquestadores de la intervención. Hay que recordar que en 1956 los obreros y los campesinos húngaros volvieron a crear sus consejos, pero no —como en 1921— para luchar en contra del capitalismo, sino para combatir el dominio burocrático soviético. Las masas húngaras derribaron la gran estatua de José Stalin y la cabeza de la figura rodó por los suelos. Miles de militantes comunistas húngaros participaron en el movimiento, que sólo pudo ser frenado por las tropas soviéticas que envió Jruschev, el "revelador" de los crímenes de Stalin.

Luego de su regreso a la URSS, el PCUS le encomendó a Andropov una nueva misión delicada: se le nombró encargado de las relaciones con todos los partidos comunistas del mundo, en especial los de Occidente, por lo que el nuevo Secretario General del PCUS sabe muy bien cuál es su situación y cuáles son sus debilidades.

Dos cuestiones le urgen al

nuevo secretario general. En primer lugar, ser nombrado Presidente del Consejo Supremo. El sabe la importancia de no compartir el poder. A Brejnev le llevó varios años poder conjuntar los dos cargos; Andropov lo quiere hacer inmediatamente, pero la fracción de Konstantin Chernenko también quiere esa puesto para asegurar su propio futuro. En segundo término, llegar a un acuerdo con los chinos. Desde hace algún tiempo, en especial su último congreso, el Partido Comunista Chino (PCC) ha comenzado a mostrar un cambio de línea. Ahora, para él el PCUS ya no representa al "social imperialismo", a los "zares rojos", etc. Ahora los dirigentes del PCC van a rendir

hombres a su principal enemigo dentro de la "contradicción principal". Triste papel el de los marxistas mexicanos, que tienen que acompañar al PCC en todos sus vaivenes.

Más allá de cómo se resuelva la pugna interburocrática, lo que es un hecho real es que, mientras más lejano es el recuerdo de la Revolución de Octubre, los burocratas adquieren más características tecnocráticas. Stalin, Jruschev y aun el propio Brejnev estuvieron vinculados de alguna manera a la Revolución de Octubre. Con Andropov, se avanza más claramente hacia la tecnocracia, hacia una sociedad más refinada y más racional —es decir, racional y refinadamente represiva.



BREVES MUNDIALES

No alineados denuncian agresión radial de Washington contra Cuba

Delegados de más de 20 países participantes en una reunión del Comité de Cooperación de las Organizaciones de Radiodifusión de los Países No Alineados celebrada en La Habana exigieron el 12 de noviembre que el gobierno de Estados Unidos ponga fin a su proyecto de instalar una emisora de radio dirigida contra Cuba.

Los representantes de los No Alineados denunciaron que el proyecto, desarrollado por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) norteamericana, de crear una mal llamada *Radio Martí* constituye una utilización de la radio como instrumento de agresión.

Entretanto, en Washington, el presidente estadounidense Ronald Reagan pidió formalmente el mismo 12 de noviembre al Congreso norteamericano que asignara 5 millones 300 mil dólares a *Radio Martí* para que pueda comenzar a emitir sus mensajes contrarrevolucionarios desde Estados Unidos hacia Cuba en 1983. El proyecto para crear esa radiodifusora de propaganda anticomunista ha sido caracterizado por voceros del Departamento de Estado norteamericano como una de las "iniciativas positivas de la administración Reagan para la promoción de los derechos humanos".

Más represión en Perú con el pretexto de la subversión

Con el pretexto de combatir a la organización guerrillera Sendero Luminoso, las fuerzas del orden de Perú han incrementado la represión contra el pueblo. Unas 340 personas fueron arrestadas en las primeras semanas de noviembre en las ciudades de Lima y Ayacucho, según declaraciones del propio ministro del interior peruano, general José Gagliardi.

Con las nuevas detenciones, se eleva a por lo menos 800 el número de arrestados en el país supuestamente en conexión con actos subversivos. De hecho, las víctimas son dirigentes sindicales, estudiantes y políticos que luchan contra la represión y la política de austeridad del gobierno.

Austeridad en Bolivia

A principios de noviembre el nuevo presidente de Bolivia, Hernán Siles Suazo, anunció la adopción por parte de su gobierno de un paquete de medidas económicas que buscan rescatar a ese país de la recesión económica que lo azota.

Las medidas incluyen aumentos del precio de la gasolina y del transporte público, y el cambio fijo del peso boliviano en relación al dólar. La gasolina aumentará un 300 por ciento, y los aumentos en el transporte público, incluyendo aerolíneas, taxis, autobuses y camiones, serán del 65 al 150 por ciento.

Para "amortiguar" el efecto de las medidas de austeridad, Siles Suazo declaró que aumentaría el salario mínimo oficial, que bajaría los salarios de los altos funcionarios del gobierno —incluyendo el suyo propio— y que establecería un nuevo sistema de control de precios a doce artículos de consumo popular, entre los que están la harina, el azúcar, el pan y la leche.

El Partido Comunista Boliviano, integrante de la coalición gobernante Unidad Democrática y Popular, defendió la nueva política económica de Siles Suazo, arguyendo que "no constituye la aplicación de las recetas impuestas por el capital financiero internacional, específicamente a través del Fondo Monetario Internacional".

Por su parte, la Central Obrera Boliviana, así como su más poderoso y combativo componente, la Federación de Trabajadores Mineros, impugnó los aumentos salariales otorgados por Siles Suazo, puesto que compensan menos del 50 por ciento del alza del costo de la vida para el pueblo trabajador.

Histórica marcha obrera en EUA

Casi 70 mil sindicalistas marcharon el 24 de octubre por las calles de San Francisco, California, en la más grande manifestación obrera que se haya visto en esa ciudad desde hace 34 años. La característica central de la marcha fue la honda preocupación por la situación económica que enfrenta el pueblo trabajador norteamericano.

El acto fue convocado por la AFL-CIO, la principal central obrera de Estados Unidos, junto con el sindicato de estibadores y el de camioneros. Participaron además contingentes de trabajadores automotrices, de la construcción, del acero, de la industria del vestido, maestros y muchos otros. Uno de los contingentes más combativos fue el del sindicato de trabajadores agrícolas, *United Farm Workers*.

El lema principal de la marcha fue "Empleos y Justicia". Los obreros portaron también pancartas expresando su oposición a los ataques por parte de la patronal contra los sindicatos y contra las condiciones de seguridad en los centros de trabajo. "A lo mejor les podemos mostrar a los idiotas que manejan este país que nos estamos enojando un poquito", declaró un trabajador en la marcha al diario *The San Francisco Examiner*.



Noticias de la Cuarta Internacional

La Alianza de la Juventud Socialista de EUA invita a su convención nacional en diciembre

La Alianza de la Juventud Socialista, la organización juvenil en Estados Unidos que mantiene relaciones fraternales con la Cuarta Internacional (las reaccionarias leyes norteamericanas le impiden afiliarse), celebrará su Convención Nacional del 30 de diciembre de 1982 al 2 de enero de 1983 en el hotel McCormick Inn, en Chicago, Illinois.

Asistirán a la convención jóvenes obreros socialistas que trabajan en diversas industrias en Estados Unidos, así como jóvenes estudiantes. También estarán presentes representantes del movimiento obrero y socialistas de otros países, así como dirigentes y activistas en las luchas antibélica, de liberación afroamericana, y de liberación de la mujer en Estados Unidos.

El tema central será la lucha contra las guerras imperialistas y contra el belicismo del gobierno norteamericano. También habrán charlas y la presentación de diapositivas sobre las revoluciones en marcha en Cuba, Nicaragua y Granada.

Durante los cuatro días que dura la convención habrá traducción simultánea al español para los compañeros y compañeras que no entiendan inglés.

Para más información sobre inscripciones para la convención, hospedaje, etc., escribir o llamar a la AJS, 14 Charles Lane, Nueva York, NY 10014, o al centro organizador de la convención: AJS,

555 Adams, Chicago, Illinois, 60606, EUA, teléfono (312) 559-9046.

Allanar local del PRT en Perú

Desconocidos ingresaron la noche del domingo 7 de noviembre al local del Partido Revolucionario de los Trabajadores, Sección Peruana de la Cuarta Internacional —ubicado en la Plaza Dos de Mayo en Lima, Perú—, y causaron graves destrozos.

Manos criminales se dedicaron a romper vidrios y a violentar cerraduras y candados; todo el material de prensa y libros fueron arrojados al piso. De la primera evaluación de daños, según informa un comunicado de la dirección del PRT peruano, se detectó el robo de documentación política, libros, una máquina de escribir y equipo de sonido.

Como precedente, el 30 de octubre dos sujetos armados con revólveres —uno de los cuales se identificó como agente de la Policía de Investigaciones del Perú (PIP)— penetraron en el local del partido y amenazaron de muerte a los presentes, diciendo "hay que matar a los comunistas como en Chile".

"El PRT considera que esos dos acontecimientos no son casuales y que representan parte del terrorismo del Estado que están padeciendo nuestro pueblo trabajador y sus partidos", declaró la dirección de la hermana organización peruana.

"Todos los trabajadores debemos estar alertas antes estas agresiones, y denunciarlas enérgicamente en nuestras movilizaciones", apuntaron.

Los refugiados guatemaltecos en Chiapas: las pruebas del genocidio

Por Carlos Martínez

PUERTO RICO, Chis.- Una pequeña ciudad en plena selva lacandona, a orillas del Río Lacantún. Esa es la primera impresión que se tiene cuando se llega al campamento de refugiados guatemaltecos en Puerto Rico, Municipio de Ocosingo, Chiapas. Más de 6 mil personas, la mayoría mujeres y niños, se hacían en pequeñas construcciones cubiertas con plásticos de varios colores. Para instalarse han tenido que desbrozar la densa selva tropical y continúan desmontando más terreno; a golpe de hachas viejas y melladas, los refugiados derriban enormes árboles de hasta 50 o más metros de altura, limpian de tocones la superficie y la alisan.

Levantado a cerca de dos kilómetros de la frontera con Guatemala, el asentamiento está dividido en "barrios" de acuerdo a las cooperativas y los pueblos de donde proceden. Aquí en Puerto Rico la gran mayoría viene de los pueblos y las cooperativas de Cuarto Pueblo, Resurrección, Mayalán, Los Angeles y Buen Samaritano; hay de las etnias *chuj*, *mam* y *karijobal* así como algunos *quiché*.

Las condiciones en que ingresan a México son deplorables; llegan después de haber andado huyendo por las montañas de Guatemala durante seis u ocho meses, perseguidos por los sanguinarios "pintos". En la huida han dejado casi todas sus pertenencias y muchas vidas por las veredas de la montaña.

Huyen del exterminio

Los "pintos" han destruido literalmente toda la base productiva —han quemado las construcciones que a través de años de trabajo han edificado las cooperativas; han destruido los cultivos alimenticios y comerciales (maíz, frijol, café, cardamomo); han matado a todos los animales; han envenenado las fuentes de agua potable y esterilizado la tierra, etc. Las matanzas masivas por los métodos más bárbaros y crueles que se puedan concebir empiezan a generalizarse a prácticamente todos los poblados de la zona. En los montes, aislados y enfermos, los indígenas empiezan a morir de hambre y los "pintos", no conformes con haberlo destruido todo, empiezan a rastrearlos por la montaña en Guatemala. Por ello no tienen más remedio que entrar a territorio mexicano para evitar su total exterminio.

Los testimonios confirman la política de genocidio del dictador Ríos Montt. Todos son similares, cambiando sólo el lugar: "Queremos vivir, señor —me dice uno—, por eso nos venimos. Aquello ya no es vida. Nos tasan como si fuéramos animales, machetean las milpas, cortan el café, matan a las gallinas y a los puerquitos. El que se queda allá no vive. Después que llegaron los 'pintos' nos fuimos al monte, pero hasta allá nos perseguían. Por eso nos venimos. Aquí nos estamos muriendo de hambre y enfermedad, pero algunos podrán vivir".

Entramos al campamento cruzando un brazo del Río Lacantún que lo separa del rancho de don Toño, uno de los pocos colonos mexicanos que con su familia habita en este lugar. Hace 15 años don Toño dejó su natal Michoacán para venir a domesticar la selva. Con generosidad ayudó a los refugiados durante un año, mientras su número fluctuó entre 300 y 400. Pero hace poco más de un mes, comenzaron a llegar por miles y no pudo mantenerlos más en sus terrenos. Los propios refugiados confirman que llegaron más, pues en territorio guatemalteco hay todavía pueblos enteros que esperan burlar el cerco de los *kai-biles* para poder llegar al campamento.

Angustia y esperanza

Mientras caminamos por entre las improvisadas construcciones, sentimos flotar la tristeza en el ambiente. No se oyen casi conversaciones, mucho menos risas, en los rostros amarillentos atacados por el paludismo, enfermedades gastrointestinales y, sobre todo, la desnutrición. Es notoria la gran cantidad de gente enferma que permanece acostada en las camas de troncos que se elevan algunos centímetros por encima del terreno fangoso.

En medio de todo esto y a medida que caminamos, la angustia cede y renacen las esperanzas.

Nuestros guías, dos *promotores* —como los llaman los refugiados—, mantienen con la experiencia de la organización de sus comunidades y cooperativas, la cohesión del campamento junto con los demás *promotores* —varios por parte de cada pueblo. Ellos nos van señalando los trabajos de acondicionamiento del campamento. En el brazo del Lacantún se construye un puente para comunicar los diferentes asentamientos; en todas partes se construyen letrinas y se organiza a la gente para las tareas de distribución de la escasa ayuda que llega. Grupos de trabajo desmontan una superficie donde tratarán de instalar una clínica, mientras que otros limpian una gran extensión para acondicionar una pista aérea.

Por todas partes, sobreponiéndose a las penas y a las duras circunstancias del terreno, se siente la voluntad de mantener la estructura organizada de sus comunidades. Contra las intenciones del régimen militar guatemalteco y sus asesores norteamericanos e israelíes, la comunidad respira y vive. Debemos hacer todo lo posible por que se recupere y siga viviendo.



Abusos de contratadores mexicanos

Habíamos llegado a Puerto Rico después de tres horas de viaje por el río. Veníamos de Chajul, cuya pista aérea es un punto de entrada a la selva. Allí también existe otro campamento de refugiados que hace unos meses apenas llegaban a 200 y ahora suman ya casi mil. En comparación con los de Puerto Rico, su situación no es tan desesperante, pero si se encuentran en muy malas condiciones y requieren también de ayuda.

Los propietarios de la lancha que nos trasladó venían a Puerto Rico a buscar trabajadores para los diferentes cultivos que están empezando, sobre todo en la zona de Benemérito, a ocho o diez horas río abajo, donde el Lacantún se une al Usumacinta.

Cuando se corre la voz, cientos de refugiados se apiñan alrededor de la lancha a ofrecerse a los contratadores; pero los puestos son pocos, apenas caben 50 personas y la lancha pronto se llena con unos cuantos hombres y sus familias. Al decir de los mexicanos, vienen por ellos porque saben que "son gente de trabajo". Y es verdad. Es la gente que, incluso mucho antes que los colonos mexicanos, ha hecho producir la selva del lado guatemalteco, por medio de cooperativas que fueron comunidades prósperas antes de ser destruidas por las fuerzas del ejército. Muchos recuerdan —nos lo cuenta alguien en el ejido de Benemérito— cómo, cuando apenas llegaban los pobladores mexicanos, los guatemaltecos los ayudaron con comida, semillas, herramientas, etc., en tanto lograban limpiar un pedazo de selva y lo echaban a producir.

Pero la abundancia de brazos que se ofrecen para ir a los "trabajadores" ha hecho surgir el abuso. Los contratadores, después de algunos meses de trabajo y cuando los refugiados

justamente les piden que los paguen los salarios prometidos, los corren, aprovechándose de su situación, conociendo que es casi imposible que los puedan denunciar.

Situación migratoria indefinida

Durante el día se forman largas filas frente a las improvisadas mesas que los agentes de Migración utilizan para documentar a los refugiados con la forma FM-8, que normalmente significa permisos renovables cada tres meses, pero que en este caso llevan una anotación escrita a máquina: "válido por 60 días". En este lugar, al menos mientras estuvimos, Migración se muestra tolerante y hasta amable a veces con los refugiados.

Sin embargo, alcanzo a oír la respuesta de un agente a la pregunta de un refugiado: "puedes estar 60 días, pero después no sabemos qué va a pasar, así que si pueden vean cómo regresar". Quizá esto tiene relación con algo que nos dijo un alto funcionario de Gobernación que coincidió con nosotros en Puerto Rico, algo que por lo demás a estas alturas es ya muy obvio: que este gobierno que termina no tomará ninguna decisión de fondo y a largo plazo para hacer frente al fenómeno cada vez más grave de los refugiados, que le corresponde al nuevo presidente decidir al respecto.

Una batalla en la frontera sur de México

Partimos de aquí convencidos de que en nuestra frontera sur se libra una importante batalla. Por un lado, un pueblo que lucha por sobrevivir a los intentos de exterminio; por conservar su identidad, su cultura, y sus aspiraciones y posibilidades de cambio liberador en Guatemala. Por otro lado, las fuerzas desatadas de la reacción, armadas hasta los dientes, que están dispuestas a todo, hasta al genocidio, con tal de que no se les salga de las manos un poder que siempre han usado para explotar y oprimir, para asesinar masiva e impunemente al pueblo de Guatemala.

Al salir por aire se aprecia el fuerte contraste del verde oscuro y apretado de la selva, en la que serpentean ríos anchos y caudalosos, con el verde suave y tierno de los campos tabasqueños. Mientras volábamos pensamos preocupados que, de no llegar ayuda urgente en 15 días o un mes a más tardar, empezará una gran mortandad, principalmente entre los niños, que tienen ya casi todas sus resistencias vencidas.

"Urge ayuda material y solidaridad"

Los refugiados guatemaltecos, por ahora principalmente los de la zona lacandona, necesitan urgentemente de ayuda material. Hace falta casi todo —alimento, vestido, medicina y herramientas. Es más fácil comprarla en los lugares más cercanos que pedirla en todo el país y enviarla hasta allá; por eso se requiere principalmente dinero. De la solidaridad mexicana e in-

ternacional, de la solidaridad activa y militante, depende mucho también el que podamos echar por tierra los planes de Ríos Montt, y de sus asesores yanquis e israelíes. Ellos quieren convertir a toda la franja fronteriza en un "cordón sanitario" donde la población que no haya sido exterminada esté en las aldeas estratégicas, es decir, en campos de concentración. La solidaridad puede también impedir que se cumpla uno de los principales objetivos del plan de contrainsurgencia: paralizar a la población por medio de la aplicación del terror masivo.

Si en México podemos mantener una zona de refugio seguro para los guatemaltecos, a pesar de las provocaciones para militarizar la frontera, la gente en Guatemala tendrá, junto con la lucha, la esperanza. Habremos derrotado los intentos para desmoralizar por el genocidio al pueblo guatemalteco. Y claro, también habremos contribuido a evitar el etnocidio, lo que tienen que pagar los "indios" —como diría la burguesía oligárquica de Guatemala— por su apoyo a la guerra popular revolucionaria. Si logramos todo esto, habremos vencido al imperialismo. □

Si deseas enviar ayuda a los refugiados guatemaltecos en Chiapas, deposita tu colaboración en la cuenta de cheques del Comité Mexicano de Solidaridad con el Pueblo Guatemalteco, número 79-3197811 de la Sucursal Roma Sur de BANCA SERFIN, en México DF.

Se realizó congreso de solidaridad con Guatemala

Por Aníbal Yáñez

MEXICO, DF.— "Contra el terror genocida de la dictadura militar", decía la manta central en el auditorio de la Escuela Nacional de Antropología e Historia al celebrarse aquí los días 20 y 21 de noviembre el Primer Congreso Nacional de Solidaridad con el Pueblo de Guatemala.

Los aproximadamente 500 asistentes, quienes llegaron de diversas partes de la república, escucharon un saludo de la Unidad Nacional Revolucionaria Guatemalteca (UNRG) —leído por el compañero Jorge Ramírez— en el que se reconoció la importante tarea de la solidaridad en México, así como un saludo del Comité Guatemalteco de Unidad Patriótica (CGUP), en el que también se indicó que la solidaridad mexicana ayudará a que los puntos programáticos de gobierno anunciados por la UNRG a principios de 1982 lleguen a ser una realidad en Guatemala.

José Luis Balcárcel presentó un informe central al congreso a nombre del CGUP, en el cual hizo hincapié en que ha fracasado en Guatemala el proyecto de contrainsurgencia desatado por el general Efraín Ríos Montt y avalado por el imperialismo norteamericano, lo cual no significa que el padecimiento del pueblo y el genocidio hayan aminorado.

Pero aun con el costo en vidas, hay una decisión popular de no parar la guerra hasta vencer, insistió el dirigente del CGUP. La guerra popular se profundiza y generaliza; en 19 de los 22 departamentos de Guatemala florece la lucha armada. En este sentido, indicó Balcárcel, el mismo jefe de información del ejército guatemalteco ha hecho un análisis muy valioso: "ha llegado el momento de la alternativa final —o triunfamos sobre los guerrilleros o nuestro ejército está a punto de ser derrotado".

El compañero Pablo Ceto, también a nombre del CGUP, habló de cómo el pueblo se ha incorporado a la lucha. Ante la integración masiva de los indígenas a la lucha armada, relató Ceto, los temerosos ricachones han dicho que "es como si las piedras empezaran a hablar, se levantan".

A continuación el investigador mexicano Sergio Aguayo hizo un análisis sobre el problema de los refugiados guatemaltecos en el sureste de México, insistiendo sobre todo en que las migraciones recientes tienen como origen la represión en Guatemala. Por lo tanto, indicó, urge una solución "humanitaria, flexible y liberal" al problema de los refugiados guatemaltecos —"que se les proteja a los refugiados su derecho a la vida".

Concluyó Aguayo diciendo que para la misma sociedad mexicana es indispensable una política de refugio liberal. Es importante, dijo, que México tenga en sus fronteras naciones nuevas, independientes de Estados Unidos, y también esto es lo mejor para el proceso de cambio en América Central. En la discusión en torno al punto de los refugiados, Carlos Martínez de la Torre, del Comité Mexicano de Solidaridad con el Pueblo Guatemalteco, apuntó algo muy importante: que el lograr que se dé un refugio seguro en México a los guatemaltecos que huyen de la represión en su país significa atacar de raíz uno de los objetivos fundamentales de la estrategia de contrainsurgencia de Ríos Montt y el imperialismo norteamericano. Si los guatemaltecos saben que en México encontrarán un refugio, se contribuye a evitar la desmoralización del pueblo víctima del genocidio.

Tras la sesión plenaria, la tarde del 20 y la mañana del 21 de noviembre se realizaron mesas de trabajo sobre "La violación de los derechos humanos en Guatemala" (donde se discutió también el problema de los refugiados en México), sobre "La intervención imperialista en Centroamérica: el caso de Guatemala", y sobre "La solidaridad México-Guatemala". Ya en la tarde del 21 de noviembre se escucharon —nuevamente en reunión plenaria— los informes de las mesas de trabajo y se acordó fundar el *Movimiento Mexicano en Solidaridad con el Pueblo de Guatemala*, que agrupará en su seno a todos los individuos y organizaciones avocados a esta tarea urgente. Las resoluciones finales del exitoso Primer Congreso Nacional de Solidaridad con el Pueblo de Guatemala serán dadas a conocer posteriormente. □

Guerra secreta de Estados Unidos contra Nicaragua

Viene de la página 1

El Primero de Mayo de este año, Lucio Jiménez, secretario general de la Central Sandinista de Trabajadores, declaró en Managua: "Nosotros, los trabajadores, los obreros, los campesinos y los sectores más progresistas de la sociedad, dirigidos por nuestra vanguardia, el Frente Sandinista de Liberación Nacional, hemos alcanzado el poder para hacer cambios sustanciales y transformar radicalmente las estructuras económicas y sociales..."

"Luchamos por un futuro socialista"

"Luchamos", dijo, "por conquistar un futuro donde se termine para siempre la explotación del hombre por el hombre, y los trabajadores y el pueblo entero sean dueños legítimos del producto de su trabajo y su sudor. Es decir, luchamos por un futuro socialista".

La extensión de la revolución socialista en Nicaragua daría un impulso extraordinario al ascenso revolucionario en Centroamérica, cambiaría la relación de fuerzas en contra de los regímenes apuntalados por el gobierno de Estados Unidos, y fortalecería a los combatientes revolucionarios guatemaltecos y salvadoreños.

Por esto es que Washington se ha lanzado a una campaña a muerte, empezando con su guerra secreta, para tumbar a la revolución nicaragüense.

Agresiones financiadas por Washington

Hace bastante tiempo que el gobierno de Nicaragua viene denunciando estas agresiones. Por ejemplo, el 28 de agosto en Managua, el comandante Hugo Torres, responsable de la dirección política del Ejército Popular Sandinista, indicó que desde principios de año Nicaragua había sufrido 38 infiltraciones contrarrevolucionarias desde territorio de Honduras. Unos 36 puestos guardafronteras nicaragüenses habían sido atacados, dijo. A esto se suman unas 75 violaciones del espacio aéreo nicaragüense, de las cuales 29 estuvieron a cargo de la Fuerza Aérea de Estados Unidos, así como violaciones de las aguas territoriales nicaragüenses. Torres denunció además que a lo largo de la frontera de Honduras con Nicaragua existen por lo menos 17 campamentos contrarrevolucionarios "financiados por el gobierno de Washington".

A principios de noviembre todos estos hechos irrumpieron en las páginas de grandes diarios y semanarios norteamericanos. La gran prensa norteamericana, a la que es imposible acusar de simpatías pro sandinistas, confirmó todas las denuncias del gobierno de Nicaragua de una manera contundente.

"Nomás que nos diga el jefe"

El reportaje más sensacional apareció en la revista *Newsweek* en su edición del 8 de noviembre, con una portada a todo color en la que están un asesor militar norteamericano y dos paracaidistas hondureños bajo el título: *La guerra secreta de Estados Unidos. El blanco: Nicaragua*.

Los reporteros de *Newsweek* se metieron a un bar en Tegucigalpa, lugar de reunión de elementos "peligrosos y desesperados", según la misma revista —asesores militares argentinos, mercenarios norteamericanos, y contras (exiliados nicaragüenses somocistas).

Los contras dijeron estar prestos para avanzar armas en mano hacia Managua. "Nada más que nos diga el jefe

que ya es la hora". ¿Quién es el jefe?, pregunta *Newsweek*. "Es el que ustedes llaman 'Señor Embajador'", contestan.

En efecto, fuentes oficiales le confirmaron a *Newsweek* que John D. Negroponte, el actual embajador de Estados Unidos en Honduras (y ex oficial político de los yanquis en Saigón en los momentos álgidos de la guerra de Vietnam), es quien supervisa "una ambiciosa campaña clandestina de armar, entrenar y dirigir" a ex guardias somocistas para atacar a Nicaragua.

El "diplomático" Negroponte Jefatura a una partida de 50 efectivos de la CIA que operan en Honduras, según reconocen fuentes de la administración estadounidense, apoyados por "docenas de operativos, incluidos varios oficiales militares y de inteligencia retirados". Al parecer están en marcha otras operaciones antisandinistas de la CIA basadas en México y Venezuela. (¿Como la publicación en *Ultimas Noticias* de los artículos de Eduardo Borrell Navarro?)

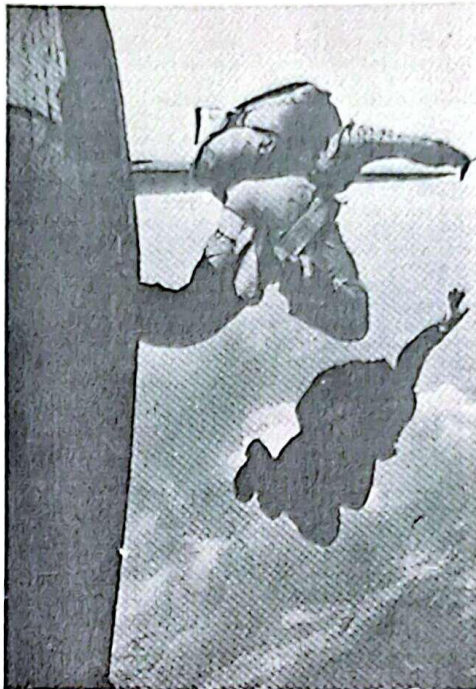
Según los funcionarios entrevistados por *Newsweek*, los somocistas han establecido 10 campamentos de entrenamiento tanto en territorio hondureño como en Nicaragua misma. "Sus ataques de pisa y corre contra puentes, obras en construcción y patrullas" en Nicaragua, dice la revista, "están diseñados para hostigar a los sandinistas".

Estas operaciones han sido inspeccionadas en Honduras misma por el máximo jefe de la CIA, William Casey.

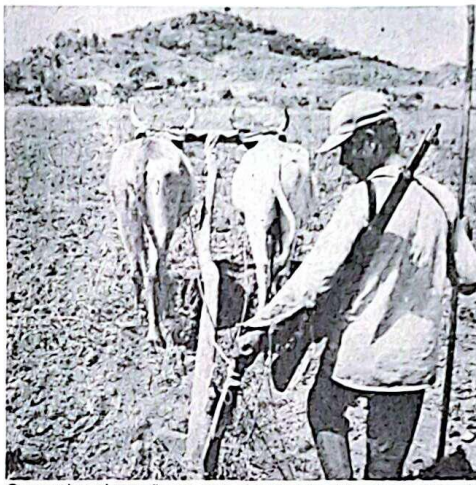
Reagan profundiza la política de Carter

Las operaciones clandestinas de Washington en Nicaragua comenzaron incluso antes de la caída de Somoza, les informa *Newsweek* a sus lectores incrédulos, creyentes en los principios democráticos del vecino país del Norte. En 1978, cuando ya se tambaleaba la dinastía somocista, el entonces presidente Jimmy Carter, del Partido Demócrata, autorizó a la CIA para que diera "apoyo a elementos democráticos [sic] en la sociedad nicaragüense, tales como la prensa y algunos sindicatos... El apoyo financiero norteamericano a las fuerzas de oposición [antisandinistas] en Nicaragua ha continuado, y sigue siendo uno de los muchos apartados en la 'Lista de Autorizaciones Clasificadas' presentada anualmente por la CIA". (Este hecho, el que la prensa antisandinista y algunos sindicatos hayan sido comprados por la CIA para desestabilizar al gobierno de Nicaragua, no le impide a *Newsweek* protestar airadamente porque los sandinistas están "atacando lo que queda de la prensa libre y la iniciativa privada".)

Al asumir la presidencia Ronald Reagan, se profundizaron los ataques contra Nicaragua Libre. Siendo subsecretario de estado, Thomas O. Enders habló, según fuentes de la administración citadas por *Newsweek*, de la necesidad de "des-hacerse de los sandinistas". Y al fortalecerse inexorablemente las luchas de liberación en El Salvador y Guatemala, la administración Reagan se volvió cada vez más belicosa en sus intentos por detener la oleada revolucionaria. En diciembre de 1981 Reagan autorizó a la CIA para que ésta organizara, ya oficialmente bien clandestinamente, a ex guardias somocistas para desarrollar operaciones políticas y paramilitares contra Nicaragua. Se dobló el número de oficiales de la CIA en Honduras. Se procedió al entrenamiento de las fuerzas de seguridad y de



Paracaidista hondureño en prácticas con su asesor norteamericano. (Foto Mario Ruiz *Newsweek*)



Campesino nicaragüense, con el fusil al hombro, dispuesto a defender su tierra y su revolución. (Foto *Patria Libre*)

inteligencia hondureñas en técnicas de información e interrogatorio (léase tortura). Se brindó apoyo "logístico" a las incursiones contrarrevolucionarias y a los sabotajes contra Nicaragua desde Honduras. Y finalmente, para completar el paquete, se envió a John D. Negroponte como embajador a Honduras.

El Procónsul yanqui en Honduras

Negroponte se vinculó inmediatamente con el jefe de las fuerzas armadas hondureñas, el general Gustavo Álvarez Martínez, a quien Leonidas Torres Arias (ex comandante de la Fuerza de Seguridad Pública hondureña) denunciara como "demente e insensato que ha iniciado la era de los desaparecidos y de los cementerios clandestinos" en Honduras.

Negroponte y Álvarez Martínez "discuten qué debe hacerse, y luego Álvarez hace lo que le dice Negroponte", comentó un miembro del alto mando militar de Honduras citado por *Newsweek*. "Los agentes de la inteligencia militar G-2 de Álvarez", dice la revista, "actúan como enlaces con los contras y Álvarez mismo se reporta con Negroponte".

El "plan número uno" de los contras, según las informaciones presentadas por *Newsweek*, es "mover los campamentos contras que están en

nos desembarcaron en el puerto de Tela, en la costa atlántica de Honduras, en preparación para maniobras militares conjuntas con el ejército hondureño programadas en aquel momento para noviembre. Luego se pospusieron estas maniobras para diciembre.

Informa *Newsweek*: "El 5 de diciembre Estados Unidos y Honduras comenzarán maniobras militares conjuntas cerca de uno de los tramos más sensibles de la frontera nicaragüense-hondureña. En las maniobras de cinco días participarán el Ejército, la Marina y la Fuerza Aérea de Estados Unidos; simultáneamente la liberación de un cuartel del ejército de manos de 'invasores del otro lado de la frontera'. Agrega la misma revista: 'Un número creciente de personas en ambos lados de la frontera teme que la simulación pueda anticipar una guerra verdadera'."

Luego nuevamente el 4 de noviembre, la administración Reagan anunció que se aplazarán las maniobras del 5 de diciembre, "tomando en cuenta las complicaciones que pudieran surgir durante la próxima visita del presidente estadounidense a Costa Rica, anunciada oficialmente para efectuarse un día antes", según informó Jeanette Becerra Acosta, corresponsal del diario *Unomásuno* en Washington.

Algo debe haber tenido que ver con este aplazamiento la publicidad hecha por *Newsweek* sobre la guerra secreta ya en marcha contra Nicaragua. Mientras más sabe el pueblo norteamericano de lo que hace su gobierno en Centroamérica, menos apoya una guerra que saben se convertirá en un nuevo Vietnam.

Otra Bahía de Cochinos

La administración Reagan probablemente también se enteró del editorial que publicaría el 5 de noviembre el influyente órgano de información capitalista, el diario *The New York Times*. En ese editorial, este exhortó al presidente Ronald Reagan a no iniciar "desde Honduras una guerra encubierta contra Nicaragua". Preciso que "hay que evitar la repetición del error cometido hace 21 años contra Cuba", refiriéndose al desembarco de mercenarios a sueldo del gobierno de Estados Unidos en abril de 1961 en Bahía de Cochinos, Cuba, que culminó en la aplastante victoria del pueblo cubano en armas en Playa Girón.

La advertencia del *Times* tiene su propia historia. En 1961 el entonces presidente John F. Kennedy convenció al *Times* de que mucho de lo que el diario sabía sobre la inminente invasión de Bahía de Cochinos no lo debía publicar. El *Times* acató la solicitud de Kennedy, sobrevino el desastre para las fuerzas enviadas por el imperialismo, y tanto Kennedy como el mismo *Times* y sectores de la burguesía norteamericana concluyeron que habría sido mejor si el diario hubiese informado sobre los planes de la descabellada invasión. Hay que subrayar que el *Times* no publica ahora su advertencia por un vago temor de que Reagan se lance a una aventura —sabe que se va a realizar una invasión.

Persiste el peligro inminente de invasión

Correctamente, el gobierno sandinista ha tomado con mucho recelo el anuncio del Departamento de Estado norteamericano en el sentido de que Washington aplazaría sus maniobras militares con Honduras. Las declaraciones yanquis so-

bre el aplazamiento, dijo el diario sandinista *Barricada* el 5 de noviembre, "se inscriben en la campaña de desinformación que los Estados Unidos lanzó después de hacer varias semanas para hacer una cortina de humo sobre los ejercicios militares".

El viceministro de relaciones exteriores de Nicaragua, Víctor Hugo Tinoco, declaró: "El plan está en marcha y no se va a interrumpir: son muchos miles de hombres armados y entrenados. Vemos muy difícil que la administración Reagan abandone este plan" (*Proceso*, 15 de noviembre).

"Es posible que sea en diciembre", insistió Tinoco, "y con la invasión se vietnamizará Centroamérica". Puntualizó:

"Hablamos sobre todo de diciembre, porque desde el punto de vista económico es una época muy importante para nuestro país. Es la época de la recolección del algodón, del café y de los granos básicos. Son productos esenciales para la adquisición de divisas. Es evidente que la administración Reagan y los somocistas buscan también causar daños económicos al aterrorizar a la región".

Por otra parte, los hechos dados a conocer sensacionalmente por *Newsweek*, junto con tantas otras noticias diarias, hacen aparecer un tanto ridículas las declaraciones del canciller hondureño Edgardo Paz Barmic durante su visita a Nicaragua el 12 de noviembre, en el sentido de que Honduras mantiene una política de neutralidad en Centroamérica.

Según Paz Barmic, su gobierno es ajeno a las actividades de la CIA y los somocistas en territorio hondureño. Por su parte, el jefe de la policía secreta de Honduras tuvo el cinismo de afirmar el 15 de noviembre que "Hasta ahora los cuerpos de investigación de nuestro país no han detectado la supuesta presencia de contrarrevolucionarios en la línea divisoria con Nicaragua".

Dan lástima los vendepatrias hondureños. El hecho es que el gobierno de Honduras ha cedido su soberanía a la CIA y al gobierno de Estados Unidos, para que éste profundice su guerra criminal contra los pueblos de Centroamérica.

¡Derrotemos la invasión yanqui contra Nicaragua!

Julio Cortázar ha escrito que no "en cualquier país [de Centroamérica] en el que desembarquen [el imperialismo] no tardará en darse cuenta de que frente a él no sólo estará el pueblo de ese país, sino los de todos los países de la zona" (*Proceso*, 15 de noviembre).

Esa determinación la tenemos que asumir en México todos los defensores de la revolución centroamericana. En la tradición de los comités de solidaridad creados por el pueblo mexicano cuando en los años veinte los *marines* yanquis invadieron Nicaragua para combatir a Sandino, debemos movilizarlos en solidaridad con la revolución sandinista de una manera masiva. Así haremos que se les cumplan a los yanquis las nerviosas predicciones de un funcionario del gobierno estadounidense sobre la guerra secreta contra Nicaragua: "Este es el gran riesgo de esta administración. Esta es nuestra Bahía de Cochinos". Como los cubanos en Playa Girón, el heroico pueblo nicaragüense—hombres, mujeres, niños y ancianos en armas—, junto con la combativa solidaridad de los pueblos de América, derrotarán al imperialismo. Nos toca a todos nosotros una gran responsabilidad en esa histórica tarea.

EAU: las elecciones apenas reflejaron el sentir de los trabajadores

6 Ba

Por Anibal Yáñez

No fue una sorpresa. La mayoría de los norteamericanos que acudieron a las urnas en las elecciones del 2 de noviembre votó en contra de la administración Reagan y de su negativa a tomar medidas para solucionar la situación de los 11 millones de trabajadores desempleados.

Tampoco sorprendió que los beneficiarios de este voto de protesta hayan sido los candidatos de la "oposición", los del Partido Demócrata que Jemagógicamente critican el papel del Partido Republicano en la Casa Blanca y el Congreso, pero sin ofrecer absolutamente nada en cuanto a una alternativa real para el pueblo trabajador norteamericano.

Por otra parte, casi dos terceras partes del electorado norteamericano simplemente se quedaron en casa y no votaron.

No fue la apatía lo que hizo que esos millones de norteamericanos se quedaran en casa. Fue una expresión del asco que muchos le tienen a los dos partidos de la clase dominante en Estados Unidos —al Demócrata tanto como al Republicano—, así como de que se han dado cuenta de que ninguno de ellos está haciendo cosa alguna para solucionar la crisis que azota al pueblo trabajador en el principal país imperialista del mundo.

Actualmente, el pueblo trabajador de Estados Unidos es el blanco de un feroz ataque desatado por la patronal y el sistema de gobierno bipartidista. El índice de desempleo rebasa el 10 por ciento. No cesa la inflación. La juventud se ve forzada a inscribirse para el servicio militar obligatorio que los gobernantes buscan reinstituir, las trab. Está la amenaza de un nuevo Vietnam —expelencia traumática que hoy es rechazada por la

Arritgran mayoría del pueblo norteamericano— con el exhorta inminente peligro de una intervención militar disallendo recta en las guerras contrarrevolucionarias pro—muchas movidas por Washington en Centroamérica.

pues es El pueblo trabajador ha visto cómo los demódercho:cratas y los republicanos se coludieron para dedemocr:rotar la enmienda constitucional pro igualdad de controla derechos para la mujer y para limitar el derecho de las mujeres al aborto. Ve y siente en carne

Confede México propia la ofensiva bipartidaria que busca revertir los logros en materia de libertades democráticas y derechos civiles conquistados en los años sesenta. Junto con las mujeres trabajadoras, los afroamericanos y latinoamericanos en Estados Unidos están recibiendo los golpes más duros en el curso de la actual depresión económica. Han sido los últimos en conseguir empleos, y hoy son naquila los primeros en ser despedidos.

Las Los pequeños agricultores norteamericanos no se las han visto tan negras desde los años treinta, cuando la Gran Depresión. De 1979 a como s 1981, los ingresos en el campo se redujeron en algunas una tercera parte. Así, una de cada cuatro familias de pequeños agricultores se quedó viviendo carro, con menos de 10 mil dólares anuales, lo cual es

Las un nivel de miseria en Estados Unidos, según los la maycritérios establecidos por el mismo gobierno. años, P La crisis en que está sumido Estados Unidos es tan profunda que hasta a un partidario incondicional del sistema de la "libre empresa" como lo es Ronald Reagan se le sale la verdad de vez en

El "cuando. Por ejemplo, en un discurso sobre la situación económica televisado nacionalmente a mediados de octubre, Reagan le recordó al público norteamericano que Estados Unidos ha sufrido ocho recesiones desde la Segunda Guerra Mundial. O sea, casi una cada cuatro años. Anotó

Reagan que la deuda pública de Estados Unidos ha alcanzado la astronómica cifra de un millón de millones de dólares.

En la Como el farsante sinvergüenza que es, el presidente ex actor trató de insinuar en su discurso se celque la deuda es el resultado de lo gastado en los y su cmiseros programas sociales, y trató de justificar estado con esto unas reducciones todavía mayores a presentes programas.

de Chi! Claro que Reagan no dijo nada sobre los miles represy miles de millones que despilfarra el sistema Escueyauqui en el monstruoso presupuesto de guerra. (ESA) Jamás piensan en someter al Pentágono a la preparausideridad. Más bien se habla de eliminar los Plaza subsidios a los alimentos para los huérfanos y Miguelcosas por el estilo.

Los demócratas, ¿amigos de los trabajadores?

¿Y los del Partido Demócrata? Estos "amigos" del pueblo trabajador apenas pudieron ocultar su las toalegría ante el creciente nivel de desempleo en militatwispas de las elecciones. Para ellos no fue que elmas que una oportunidad para quitarles algunos tres tvotos a los republicanos, tratando de pintar a esgobieritos últimos como los responsables de la crisis.

Florie Puede ser que los demócratas en el Congreso repartir—y sobre todo los que buscaban ser elegidos o fuga arelegidos—echen más rollos verbales que los reotro publicanos sobre la dramática situación de los antecmillones de norteamericanos que han perdido "Genesus puestos de trabajo. Y puede ser que los que hecho les escuchan estos rollos en México se los crean, asaltaPero el hecho es que los demócratas se han uni-

do una y otra vez a los republicanos en el Congreso, negándose a promulgar iniciativas de ley que ayuden a los desempleados. Además, los demócratas se unen a los republicanos en un esfuerzo constante por encubrir las verdaderas causas del desempleo y de la crisis.

La verdadera causa de la crisis

Es lamentable que un diario como *unomásuno* contribuya a esta ofuscación, diciendo en un editorial previo a las elecciones del 2 de noviembre en Estados Unidos que éstas "asumen una importancia considerable no sólo para el pueblo estadounidense, sino también para el mundo en general" porque de sus resultados "dependerá la prosecución o no de una política económica que ha dañado ya las economías de casi todos los países capitalistas sin excepción, y de una política armamentista que está llevando a la humanidad al borde de la catástrofe".

De hecho, el editorial de *unomásuno* es un respaldo sin sonrojos al Partido Demócrata. Como si la crisis económica mundial fuera simplemente el resultado de la política económica im-

un intento constante por parte de los imperialistas por impedir que la Unión Soviética haga cualquier cosa para defender las luchas revolucionarias que se dan contra las guerras de agresión de Estados Unidos. Para esto, los yanquis —entre otras cosas— tienen que mantener su superioridad nuclear. Cada vez que la Unión Soviética ha producido una nueva arma, ha sido en respuesta a una escalada de Washington.

Fue el gobierno de Estados Unidos —bajo el presidente demócrata Truman— el que dejó caer las únicas bombas atómicas usadas contra seres humanos, en Hiroshima y Nagasaki, Japón.

En aras de la "unidad" en torno a la demanda de congelamiento de armas nucleares, los políticos demócratas se resistieron y se resisten a vincular esta cuestión con las guerras concretas que libra Estados Unidos hoy en el mundo —sea la guerra secreta contra Nicaragua o el envío de dinero y asesores para impedir una victoria revolucionaria en El Salvador, sea su apoyo a Israel en el genocidio contra los pueblos palestino y libanés.



Jóvenes desempleados afroamericanos, duramente golpeados por la actual depresión económica en Estados Unidos.

pulsada por Ronald Reagan y sus secuaces. Y como si los demócratas yanquis pudieran salvar al mundo de la catástrofe económica del sistema. Los demócratas tampoco van a "salvarnos" del armamentismo.

La causa de la actual crisis económica en Estados Unidos es, simple y sencillamente, el capitalismo. Periódicamente, el anárquico sistema de producción acumula más mercancías de las que pueden venderse con ganancias. Esto sucede hoy en Estados Unidos, lo que resulta en bajas en la producción, despidos masivos y cierres de fábricas.

Claro está que tanto los demócratas como los republicanos se niegan rotundamente a discutir —o siquiera a reconocer— que el problema es éste, puesto que están ciento por ciento a favor del capitalismo.

El congelamiento de armas nucleares

Paralelamente con las elecciones, se realizó en nueve estados y 21 grandes ciudades de Estados Unidos un referéndum sobre un posible congelamiento de los arsenales de armas nucleares de Estados Unidos y la Unión Soviética. En los resultados, los que estaban a favor del congelamiento aventajaron a los que estaban en contra, en una proporción de siete a tres.

Indudablemente, este voto refleja el deseo de paz por parte de un buen número de habitantes de Estados Unidos.

Pero las propuestas de congelamiento de armas nucleares, propuestas apoyadas por los demócratas —incluso por personajes políticos tan presidenciabiles como Edward Kennedy—, jugaron también un papel descarrilador del sentimiento antiguerra entre el pueblo norteamericano. Las propuestas de congelamiento nuclear estuvieron totalmente vinculadas a la demagogia de "paz" procapitalista envenenada por el Partido Demócrata.

En estos referendos se votaba, por ejemplo, a favor o en contra de si "Estados Unidos y la Unión Soviética deben buscar un cese completo a la carrera de armas nucleares... [y deben] decidir cuándo y como lograr un congelamiento recíproco y verificable...".

Hay que ver cuidadosamente estos planteamientos. No se exige que Washington congele inmediatamente su desarrollo de armas nucleares. Más bien, pone como precondition de cualquier congelamiento o reducción el llegar a un acuerdo con la Unión Soviética.

Pero el peso de la responsabilidad por la existencia de los masivos arsenales nucleares en el mundo de hoy recae sobre Washington, no sobre Moscú. Y por lo tanto toca a Washington la responsabilidad de deshacerse de estas armas macabras.

¿Por qué es que ha habido esta monstruosa acumulación de armas nucleares? Ha sido y es

¿Y acaso no es a raíz de situaciones como éstas que realmente podría estallar una guerra nuclear? ¿De una guerra imperialista contra una revolución popular, como un último intento desesperado de los capitalistas por impedir la marcha de la historia?

Por otra parte, los politiqueros demócratas que santurrónamente apoyan el congelamiento nuclear no son ningunos amantes de la paz. En el Congreso norteamericano ellos han votado —como votó Edward Kennedy— a favor de las enormes cantidades de dinero que se le asignan al presupuesto militar, y a favor de dar fondos para el desarrollo del nuevo misil M-X y el superbombardero B-1. Se oponen a que el gobierno de Estados Unidos proclame que no será el primero en lanzar una bomba nuclear.

De hecho, los demócratas por regla general proponen que con lo que se "ahorre" en el presupuesto militar con el congelamiento se puede mejorar el nivel de preparación de las fuerzas convencionales del ejército, la aviación y la marina. Ese es el meollo de las propuestas de "paz" de los demócratas —el mejoramiento y la ampliación de las capacidades de guerra no nuclear del imperialismo.

Claro que precisamente esas fuerzas "convencionales" son los batallones fuertes de Washington para sus guerras contrarrevolucionarias de agresión por todo el mundo. Y el mayor peligro de una guerra nuclear, como dijimos, yace en la posibilidad —demasiado real, por cierto— de que una guerra "convencional" del imperialismo para aplastar al pueblo trabajador en un país semicolonial se regionalice, se intensifique y ponga en cuestión la paz y la sobrevivencia de todo el mundo.

Tanto los demócratas como los republicanos son responsables de la política exterior belicista del imperialismo yanqui. Por esto es risible que se hagan comentarios como el de *unomásuno* en el sentido de que las victorias de los demócratas en las elecciones legislativas y gubernamentales en Estados Unidos impedirán esa "política armamentista que está llevando a la humanidad al borde del abismo".

La trampa del sistema bipartidista

El aumento de la votación para los demócratas en las recientes elecciones, en momentos en que el nivel oficial de desempleo es del 10.1 por ciento, no es para nada un fenómeno nuevo en Estados Unidos. Tradicionalmente, los trabajadores norteamericanos —atrapados en el sistema bipartidista del capitalismo yanqui— han favorecido a la "oposición" en las elecciones legislativas de *midterm* (las elecciones de cada dos años que no coinciden con las presidenciales), en un frustrado esfuerzo por dejar sentada su insatisfacción con los que están en el poder.

En 1946, ante una inflación en aumento y un

desempleo creciente, el Partido Demócrata liderado en aquel entonces por Truman perdió 58 curules en el Congreso. En 1958, bajo Eisenhower, cuando el desempleo ascendía al 7.1 por ciento, el Partido Republicano perdió 47 curules —las mismas que perdieron los demócratas bajo Lyndon Johnson en 1966, cuando la intervención yanqui en Vietnam empezaba a surgir como una cuestión central para el pueblo trabajador.

Y es sabido que Reagan llegó a la Casa Blanca hace dos años en gran parte gracias al amplio repudio a la política económica de la administración Carter.

Estas idas y venidas del péndulo, sin que se avance ni una pizca en cuanto a las cuestiones de interés vital, ponen en evidencia la enorme trampa que es para el pueblo norteamericano el sistema bipartidista.

Una alternativa efectiva

Hoy la gran masa de los trabajadores en Estados Unidos no ve una alternativa efectiva. Pero son ellos mismos los que la tendrán que dar. Eso significará rechazar el curso trazado por la cúpula dirigente de los sindicatos de la AFL-CIO, quienes se niegan a salir del pantano de la política capitalista, sobre todo a abandonar su apoyo al Partido Demócrata. La opción efectiva se verá realizada cuando se forje un partido obrero de masas construido desde el seno de los grandes sindicatos —recuperados democráticamente por las bases— en Estados Unidos. Hasta hoy Estados Unidos es el único país industrial avanzado donde no existe tal partido de la clase obrera. Tendrá que ser un partido del movimiento obrero en alianza con la población trabajadora del campo, con las comunidades afroamericanas y latinoamericanas, y con el movimiento de las mujeres.

Entretanto, es importante recalcar que los resultados electorales no son más que un reflejo parcial y muy distorsionado de lo que sucede en el seno de la clase obrera norteamericana.

Un número cada vez mayor de trabajadores al norte del Río Bravo está buscando una salida a la actual situación de crisis, y no se limita a la "alternativa" sin sentido que le ofrecen los partidos gemelos del capitalismo. Varios acontecimientos en los últimos meses confirman que el pueblo trabajador reconoce la necesidad de librar una lucha a fondo para defender sus condiciones de vida y de trabajo.

Por ejemplo, el 30 de julio los dirigentes del sindicato de trabajadores del acero votaron por unanimidad no reabrir el contrato colectivo de trabajo que afecta a los obreros de la industria básica del acero. Esto había sido una demanda de la patronal, que buscaba reabrir el contrato para arrancarle concesiones al sindicato.

La idea de que la colaboración con los patronos no es la manera de salir de la crisis también se expresó dramáticamente en octubre, cuando los afiliados del sindicato automotriz en la compañía Chrysler rechazaron en una proporción de dos a uno el contrato que les ofrecía la empresa, el cual habría significado una rebaja considerable de las condiciones de trabajo y salariales. Esta es la primera vez en la historia del sindicato automotriz que la base obrera rechaza un pacto nacional recomendado favorablemente por la cúpula sindical.

Y tal vez la manifestación más visible de la creciente decisión de lucha de los trabajadores fue la unitaria marcha obrera que tuvo lugar el 24 de octubre en San Francisco, California. Unos 70 mil obreros salieron a la calle para protestar combativamente contra las condiciones y los ataques que están sufriendo.

Fenómenos como éstos dicen mucho más de lo que realmente pasa en el seno de la clase obrera que los resultados de las elecciones del 2 de noviembre.

Finalmente, un hecho alentador en lo que se refiere a las elecciones fue la respuesta favorable que encontraron los candidatos socialistas que lograron presentarse pese a infinidad de trabas antidemocráticas a su participación electoral.

El Socialist Workers Party —partido hermano en Estados Unidos del Partido Revolucionario de los Trabajadores de México— presentó candidatos en 19 circunscripciones legislativas, a 12 puestos estatales y a cuatro locales.

El voto por los candidatos socialistas, que por lo regular no se da a conocer sino hasta mucho después de las elecciones, sin duda será modesto. Pero virtualmente en todas sus campañas los socialistas norteamericanos encontraron un interés creciente en las ideas y las propuestas revolucionarias por parte de los trabajadores. Esto se vio en el número nada insignificante de personas que acudían a los locales del SWP en busca de más información, y que participaron en mítines y en grupos de estudio sobre el programa socialista. Como resultado de la campaña, un buen número de personas se integró al SWP y a su organización hermana, la Alianza de la Juventud Socialista. Estos votos, por pocos que sean, tienen un significado particularmente relevante.



Reprimen lucha por el agua en el Valle del Yaqui

Por Anita López

VALLE DEL YAQUI. Son - El día 29 de octubre el ejército y la policía judicial del estado desalojaron en forma brutal a más de 200 campesinos que se encontraban en parada y toma pacífica frente a las oficinas de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH) en Ciudad Obregón, los métodos y formas cotidianas fueron utilizados en este desalojo: que arrojó como resultado la detención de más de 200 campesinos, destrozos materiales a las oficinas de la SARH, y formal prisión para los dirigentes del movimiento, el profesor Heriberto García, Alfonso Valenzuela, Luis Meneses, Baltazar León, Isabel Cota y Fernando López; éstos fueron acusados de los delitos que no cometieron ellos, sino el ejército.

¿Por qué se tomó la SARH?

En los Distritos de Riego 38 y 41, que abarcan los valles del Yaqui y Mayo, se comete una serie de abusos en contra de los ejidatarios y de las comunidades de la tribu yaqui. Principalmente el agua de las presas es acaparada por los particulares en complicidad manifiesta con los empleados y funcionarios de la SARH. Esto es en flagrante violación a la Ley Federal de Aguas, donde se establece el derecho preferencial de ésta para el sistema ejidal y comunal, quedando en tercer lugar los particulares.

Este acaparamiento del agua por los particulares se ha convertido en escandaloso. Los particulares pueden sembrar hasta 200 hectáreas en cultivos como la soya, por ejemplo, que requiere

gran cantidad de agua, mientras que a los campesinos se les fija una cuota de una, dos o cuatro hectáreas. La cuestión se agrava en los segundos cultivos, en donde el agua es más racionada a los campesinos.

En varias ocasiones este problema ha sido planteado por las centrales campesinas pero hasta ahora sólo había quedado a nivel de denuncia verbal y escrita.

¿Quiénes tomaron las oficinas?

Los campesinos finalmente dijeron: basta de tanta injusticia y tráfico con el agua! Fuera los acaparadores! Investigación a los empleados y funcionarios de la SARH! Exigimos que se nos garantice permiso de siembra por 20 hectáreas por ejidatario, independientemente del régimen de explotación de la tierra (ejidatarios y comuneros), y de igual forma que se restrinja el derecho de agua a los particulares y que éstos siembren 20 hectáreas por usuario, igual que nosotros los campesinos!

Fueron los campesinos los que tomaron la SARH, participando tanto los ejidos colectivos de 1976, como los parcelados y los de la tribu yaqui.

Esta lucha fue encabezada por el Nuevo Fondo de Protección Mutua de los Ejidos Colectivos y Parcelados del Valle del Yaqui, apoyado por el Frente Campesino Independiente Revolucionario, miembro de la Coordinadora Nacional Plan de Ayala. La lucha por el agua es justa, independientemente de las discrepancias que puedan tener entre sí las organizaciones campe-

sinas, debemos hacer un solo frente para exigir y garantizar el agua a los ejidatarios y a la tribu yaqui.

Los ejidos colectivos fueron dotados en 1976 después de una larga lucha que se inició en octubre de 1975 en San Ignacio Río Muerto. Pertenecen a diversas centrales, aglutinadas en dos grandes frentes: la Coalición de Ejidos y el Nuevo Fondo de Protección. Los de la coalición hasta ahora han mantenido una actitud hostil hacia el movimiento, escudándose en las diferencias que tienen con el Nuevo Fondo de Protección. Es más, en pláticas tenidas con el gobernador Ocaña García le manifestaron que ellos eran ajenos al movimiento y que la distribución del agua no les preocupaba porque ellos tenían garantizado el riego de las cinco hectáreas que poseen por miembro.

¿Qué dice el gobierno?

Los representantes de la SARH y del gobierno del estado, después de varias entrevistas y discusiones, se comprometieron con los dirigentes del Nuevo Fondo de Protección a respetar la Ley Federal de Aguas y a garantizar permiso de siembras por 20 hectáreas por ejidatario y lo mismo en los segundos cultivos.

Sin embargo, junto con la represión que instrumentaron las autoridades, estas se echaron para atrás en el convenio y ahora sólo están concediendo permiso de siembra para regar 14 o 16 hectáreas por ejidatario, quitándole un promedio de cinco hectáreas a cada campesino. Esto, multiplicado por miles, nos da un hectareaje consi-

derable que será otorgado a los particulares y no a los ejidatarios, aparte del que ya les garantizan a estos de antes.

Sintiéndose burlados, los campesinos el día 26 tomaron en forma pacífica las oficinas de la SARH en Ciudad Obregón. Tuvieron como respuesta la represión que ya comentamos.

La respuesta de los campesinos

Ante esta agresión, los campesinos se empeñaron a movilizar a diferentes niveles. Por una parte, siguen presentando sus demandas al gobierno del estado federal; por otra, están impulsando la movilización y buscando el apoyo de otras fuerzas de la región y a nivel nacional.

El Frente Campesino Independiente Revolucionario (FCIR) realizó una parada pública en Ciudad Obregón el viernes 5 de noviembre, y el mismo día convocó a la realización de un mitin en el mismo lugar. El FCIR considera que ante las agresiones debemos responder con la movilización, única forma de arrancar de la cárcel a nuestros compañeros.

Exigimos la libertad inmediata e incondicional de los seis compañeros presos en la cárcel de Hermosillo; la distribución equitativa y justa del agua para los campesinos; que los particulares tengan el derecho para regar 20 hectáreas, al igual que los ejidatarios y comuneros; una representación efectiva del sector campesino en la SARH y en los distritos de riego; con representantes nombrados por las bases que defiendan en forma efectiva los derechos de agua del sector ejidal y comunal.

Crisis agrícola en el oriente del Estado de Morelos

Por José Martínez Cruz

CUERNAVACA, Mor. - En las ruinas de la ex hacienda de San Nicolás, Atotonilco, más de 600 ejidatarios reunidos en asamblea general desde las 11 de la mañana hasta después de las 12 de la noche del 5 de noviembre expusieron en forma amplia y detallada la problemática agrícola de la zona oriente del estado a los funcionarios de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH), la Aseguradora Nacional Agrícola y Ganadera SA (ANAGSA) y el Banco Nacional de Crédito Rural (Banrural) - Enrique Dupree Ceniceros, Luis Gutiérrez y José Luis Varela, respectivamente. Al cabo de más de 12 horas y luego de que la ex hacienda fuera rodeada por elementos de la policía judicial por el supuesto hecho de que los campesinos mantenían secuestrados a los funcionarios - cosa que éstos se vieron en la necesidad de desmentir ante el propio enviado del gobernador del estado, licenciado José Castillo Pombo-, los máximos representantes de las instituciones oficiales en el campo de Morelos se declararon "incompetentes" para solucionar las demandas de los 7 mil 487 campesinos afectados por la sequía en el presente ciclo agrícola.

Los campesinos productores de sorgo, maíz y frijol de 24 ejidos de los municipios de Axcapichan, Yecapixtla, Temoac, Zacualpan, Jonacatepec, Jantetelco y Tepiccingo dicen que, a diferencia del año pasado en que muchas parcelas se dejaron de sembrar por el abundante temporal que se presentó, en este año el mismo, además de venir retrasado, según platican

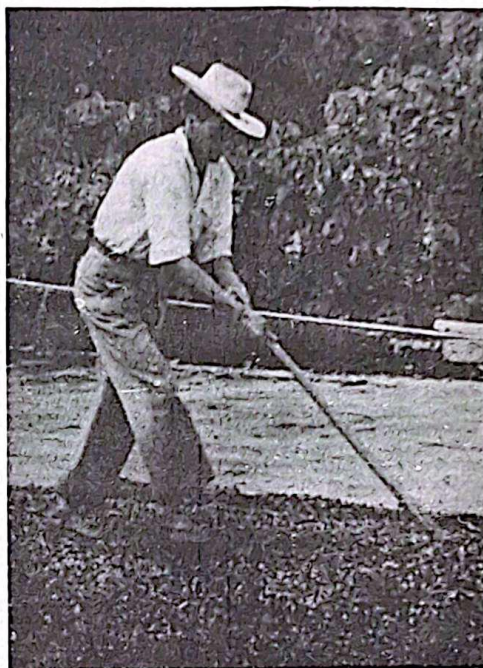
nuestros abuelos" es el más escaso de los últimos 50 años.

"Nuestros problemas empezaron desde la siembra. Muchas siembras de sorgo, maíz y frijol se 'siniestraron' desde la 'nacimiento' y hubo necesidad de sembrar nuevamente. Aproximadamente a 15 días de inicio del temporal se tuvo una canícula que duró más o menos 30 días; cultivos como el frijol y el cacahuate perdieron toda esperanza de cosecha, mientras que el sorgo y el maíz empezaban a ser dañados visiblemente. A mediados del mes de agosto empezaron a caer algunas lluvias pero, desgraciadamente, también algunas granizadas. La situación se volvió más crítica, perdiéndose algunos cultivos totalmente. Nuevamente, en los últimos 10 días de agosto no volvió a caer una sola gota de agua y nuestros cultivos se perdieron totalmente."

Incluso los cultivos de riego se vieron dañados al no contar con agua obtenida por derivación, y la presencia de plagas (pulgones y mosquitas blancas, además de gusanos) no se hizo esperar. El banco suspendió inmediatamente las ministraciones, dejando sin pagar labores ya realizadas, y se esperó el resultado del dictamen de la aseguradora.

El problema en términos económicos es sumamente grave, ya que la pérdida por la sequía asciende a 55 millones 928 mil 900 pesos, cantidad que incluye el valor de la producción estimada de sorgo, maíz y frijol (33 mil 817 hectáreas de sorgo, 11 mil 485 de maíz y 509 de frijol).

La Unión de Ejidos "Emiliano Zapata" y los Ejidos del Oriente de Morelos están cansados de



¿Y las pérdidas, quién las paga, señor? (Foto Hermanos Mayo)

que la crisis los afecte de manera tan brutal, cuando "los únicos beneficiados son los 'coyotes' y acaparadores que especulan con el producto que casi les regalamos en la cosecha pasada". Denuncian que el precio por tonelada de maíz en el mercado libre ha pasado de 5 mil 833.35 pesos a 29 mil 266.66 pesos y que el frijol ha pasado de 28 mil 142.85 a 32 mil 142.85 pesos por tonelada, a pesar de

lo cual ellos viven cada vez en peores condiciones.

Además de resentir directamente las consecuencias de la carestía de la vida y la sequía, los campesinos también se ven sometidos al trato despótico, autoritario y explotador de las instituciones gubernamentales en el agro. Hablan de que la aseguradora les pagará lo que el banco dio, "mas no el tiempo de trabajo y los recursos adicionales que invertimos en los cultivos", a pesar de que los artículos 2, 37 y 51 de la Ley del Seguro Agrícola señalan que en caso de pérdida se debe reintegrar al productor el 100 por ciento de la inversión real más el valor del trabajo que se haya realizado hasta la cosecha. "La aseguradora a quien protege es al banco y no al productor."

Ante todo ello y luego de haber cumplido con todas las cuestiones que marca la ley, de haber pasado de una oficina a otra, de haber soportado las insolencias y los malos tratos de la SARH, ANAGSA y Banrural, así como de escuchar la decla-

ración de "incompetencia" que los funcionarios gubernamentales les hicieron en la ex hacienda de San Nicolás, los campesinos están tramitando una entrevista con el Secretario de Agricultura, Merino Rabago, a quien presentarán las siguientes demandas:

"Que se considere al oriente de Morelos como zona de desastre agrícola, creándose un programa de apoyo de granos básicos y despensas. Que la aseguradora reconozca la pérdida total en toda la región, y que considere para la indemnización los artículos 2, 37 y 51

de la ley. Que se condone la deuda con Banrural por el crédito otorgado durante este ciclo. Que el banco entregue un informe detallado sobre el monto retenido a cada ejido. Que se dé una respuesta a nivel regional sobre la perforación de pozos que se ha prometido, y que se vigile y supervise la forma de operación y trabajo del personal de las instituciones oficiales de agro."

En caso de no encontrar una respuesta a estas demandas, la situación en el oriente de Morelos puede tomarse realmente explosiva.



MUJERES

Segundo encuentro nacional de mujeres

Por Lorenia Parada

MEXICO, DF. - En abril de 1982 se llevó a cabo en esta ciudad el Primer Encuentro Nacional de Grupos Autónomos de Mujeres, al que asistieron organizaciones de Sinaloa, Tijuana, Torreón, Saltillo, Cuernavaca, Monterrey y el Distrito Federal. El objetivo de este encuentro, convocado por el Grupo Autónomo de Mujeres Universitarias (GAMU), era conocer las actividades y situaciones de todas las organizaciones que participan en el movimiento por la liberación de las mujeres. En él se decidió trabajar en la consolidación de los grupos, en la comunicación y la solidaridad entre ellos, y en la elaboración conjunta de una publicación que sirviera para estos efectos y que más tarde se llamó *La Boletina*. Ahí mismo se decidió citar a un segundo encuentro nacional para los días 30 y 31 de octubre, y 1 y 2 de noviembre de este año.

A este segundo encuentro asistieron nuevas organizaciones de Guadalajara, Jalapa y Oaxaca, además de otras que ya habían asistido al primero. Se formó la *Red Nacional de Mujeres* con todas las organizaciones asistentes que reivindicaban como tareas prioritarias la

denuncia de la situación de la mujer mexicana; la integración del feminismo a los diferentes sectores campesinos, colonos, obreros; y la solidaridad hacia todas las luchas de las mujeres. Igualmente, se convocó al tercer encuentro nacional a celebrarse en Colima, Colima, el 4 de abril de 1983.

La discusión del segundo encuentro se centró en el carácter y las propuestas de funcionamiento de la red. A través del análisis del movimiento y el balance de sus luchas, se concluyó como uno de los objetivos de éste influir en la inmensa mayoría de las mujeres, hacer que éstas identifiquen y levanten sus demandas específicas. Igualmente, se consideró que hoy el movimiento aún sigue siendo minoritario, y débil cuanto a su inserción en los diferentes sectores y por lo que toca a la unidad entre las organizaciones. Por lo tanto, nuevamente se planteó como tarea a todas las organizaciones consolidar y fortalecer al movimiento a través de la solidaridad y comunicación.

Hoy es un momento crucial para el movimiento feminista, pues se ha dado un gran paso para iniciar el camino que cierra la brecha entre el movimiento la mayoría de las mujeres.

Elevan cuotas de agua en un 300 %

HUIXQUILUCAN, Edo. de Méx. - Las autoridades del municipio coludidas con las estatales -denuncia la Unión de Colonos de San Fernando- han elevado las cuotas por concepto del servicio de agua en un 300.5 por ciento. Lo más grave es que se cobra por agua que los colonos no consumen, porque no la hay o viene sucia y contaminada -lo que además acarrea problemas gastrointestinales a la población.

Las autoridades pretenden también que los habitantes de San Fernando que tienen lotes sobre la avenida principal de la colonia paguen por la pavimentación de ésta 25 mil pesos en la segunda quincena de noviembre. De no hacerlo en

ese plazo, deberán pagar 30 mil pesos en el lapso de las siguientes dos semanas, por lo que no sería extraño que para enero de 1983 la cantidad a pagar haya ascendido a 45 mil pesos más 4.5 por ciento de recargos.

Mientras tanto, al lado de la colonia existen fraccionamientos como Lomas del Olivo y La Herradura, así como las casas de López Portillo, a donde el agua llega en abundancia y a un bajo costo.

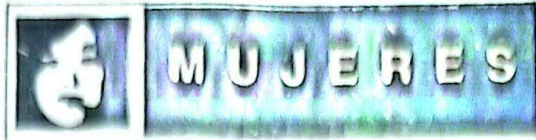
Esto es sólo una muestra más de cómo instrumenta el gobierno su política de austeridad en perjuicio de la clase trabajadora del país.

da de San Nicolás, los campesinos están tramitando una entrevista con el Secretario de Agricultura, Merino Rábago, a quien presentarán las siguientes demandas:

"Que se considere al oriente de Morelos como zona de desastre agrícola, creándose un programa de apoyo de granos básicos y despensas. Que la aseguradora reconozca la pérdida total en toda la región, y que considere para la indemnización los artículos 2, 37 y 51

Que el banco entregue un informe detallado sobre el monto retenido a cada ejido. Que se dé una respuesta a nivel regional sobre la perforación de pozos que se ha prometido, y que se vigile y supervise la forma de operación y trabajo del personal de las instituciones oficiales del agro".

En caso de no encontrar una respuesta a estas demandas, la situación en el oriente de Morelos puede tomarse realmente explosiva.



Segundo encuentro nacional de mujeres

Por Lorenia Parada

MEXICO, DF.- En abril de 1982 se llevó a cabo en esta ciudad el Primer Encuentro Nacional de Grupos Autónomos de Mujeres, al que asistieron organizaciones de Sinaloa, Tijuana, Torreón, Saltillo, Cuernavaca, Monterrey y el Distrito Federal. El objetivo de este encuentro, convocado por el Grupo Autónomo de Mujeres Universitarias (GAMU), era conocer las actividades y situaciones de todas las organizaciones que participan en el movimiento por la liberación de las mujeres. En él se decidió trabajar en la consolidación de los grupos, en la comunicación y la solidaridad entre ellos, y en la elaboración conjunta de una publicación que sirviera para estos efectos y que más tarde se llamó *La Boletina*. Ahí mismo se decidió citar a un segundo encuentro nacional para los días 30 y 31 de octubre, y 1 y 2 de noviembre de este año.

A este segundo encuentro asistieron nuevas organizaciones de Guadalajara, Jalapa y Oaxaca, además de otras que ya habían asistido al primero. Se formó la *Red Nacional de Mujeres* con todas las organizaciones asistentes que reivindicaban como tareas prioritarias la

denuncia de la situación de la mujer mexicana; la integración del feminismo a los diferentes sectores campesinos, colonos, obreros; y la solidaridad hacia todas las luchas de las mujeres. Igualmente, se convocó al tercer encuentro nacional a celebrarse en Colima, Colima, de abril de 1983.

La discusión del segundo encuentro se centró en el carácter y las propuestas de funcionamiento de la red. A través del análisis del movimiento y el balance de sus luchas, se concluyó como uno de los objetivos de éste influir en la inmensa mayoría de las mujeres, hacer que éstas identifiquen y levanten sus demandas específicas. Igualmente, se consideró que hoy el movimiento aún sigue siendo minoritario, y débil cuanto a su inserción en los diferentes sectores y por lo que toca a la unidad entre las organizaciones. Por lo tanto, nuevamente se planteó como tarea a todas las organizaciones consolidar y fortalecer al movimiento a través de la solidaridad y comunicación.

Hoy es un momento crucial para el movimiento feminista, pues se ha dado un gran paso para iniciar el camino que cierra la brecha entre el movimiento y la mayoría de las mujeres.

Enfrentamiento de organizaciones de izquierda en Monterrey

Por Rubén Martínez

MONTERREY, NL.— El pasado domingo 17 de octubre se suscitó aquí un enfrentamiento violento entre las organizaciones que forman parte del Frente Popular "Tierra y Libertad". Esto motivó la intervención de la policía, de agentes judiciales y del ejército, quienes detuvieron y encarcelaron a decenas de militantes del frente, entre ellos los dos principales dirigentes: Roberto Anaya, de la Organización de Izquierda Revolucionaria-Línea de Masas (OIR-LM) y Héctor Camero, de Unión Comunista o Bandera Roja.

Cabe señalar que desde su fundación, hace diez años, el frente ha luchado por mantener su autonomía y ha rechazado la ingerencia del gobierno en su vida interna. Ahora, a causa de un enfrentamiento interno, el gobierno ha encontrado la oportunidad para entrometerse y reprimir.

Los hechos

La justificación para el enfrentamiento fue que OIR-LM intentó desalojar a una familia del Sector Heroico del frente. Las bases de Unión Comunista se opusieron al desalojo, pues atentaba contra el derecho de habitación de esa familia. Desde las 10 de la mañana de ese domingo se empezaron a reunir grupos. Los dos pidieron también la intervención de la policía "para que vigilara"; incluso nombraron, de común acuerdo, a Ernesto Casillas —agente del Campo Militar Número 7— como secretario de actas de una asamblea negociadora conjunta, "para que la información que se levante no se cargue para un lado u otro".

En relación al desalojo de la familia, la OIR-LM argumentaba que éste procedía porque forman parte de ella Hermenegildo Rodríguez y Arturo Avila, quienes el 7 de octubre se involucraron en hechos de sangre y "amenazan la paz del sector". Unión Comunista, que anteriormente utilizó también este método para correr a los "malos elementos", en una rectificación de su posición planteó que los desalojos no son el método correcto, que en todo caso, si las personas acusadas son responsables de los hechos de sangre, deben ser detenidas y enjuiciadas por las autoridades correspondientes.

La OIR-LM no estuvo de acuerdo con esta propuesta, y su dirección en Monterrey dio el orden del desalojo. Fue entonces que se produjo el enfrentamiento y la policía intervino... para agredir a todos los miembros del frente. Pistola y metralla en mano, se dio vuelo disparando y golpeando a todos los que se encontraba a su paso. Por supuesto, tenía planeado ya a quienes detener y encarcelar.

Lo que el gobierno de Nuevo León no pudo hacer en 10 años, lo hizo ahora aprovechando una pugna interna del frente y el llamado que le hicieron las organizaciones mencionadas a que interviniera como mediador y pacificador.

Una política en descomposición

Insistimos en que el asunto del desalojo fue sólo una justificación de la OIR-LM para provocar otro enfrentamiento interno. Decimos esto porque anteriormente había utilizado métodos burocráticos y represivos para desatar una ofensiva contra Unión Comunista con el fin de derrotarla y hacer que se fuera del frente. Las medidas que la OIR-LM ha tomado este año han sido la suspensión de derechos de los militantes disidentes; la prohibición de distribuir propaganda de la otra organización; y la acusación de fraude contra Unión Comunista —que administraba la clínica de Salubridad y Asistencia—, lo cual provocó la intervención del gobierno con una auditoría. El fraude no se comprobó, pero la prensa sí utilizó el caso para reforzar su campaña contra

los "corruptos comunistas" y se vio afectado el prestigio del frente en su conjunto.

Pero no sólo la OIR-LM tiene responsabilidad en el proceso de descomposición del Frente Popular "Tierra y Libertad". También Unión Comunista la tiene. Los militantes de ambas organizaciones políticas impulsaron por muchos años un proyecto de construir una "isla comunista" o "zona liberada" dentro de un estado burgués. Esta política los llevó a no aceptar por años relaciones con otras organizaciones de izquierda, a imponer los "domingos rojos" (trabajo "voluntario"), a construir cárceles (para los "delinquentes comunistas"), a organizar una "policía proletaria" —que se formó para protegerse de la policía burguesa, pero posteriormente se utilizó contra las propias bases. En relación a la ocupación de terrenos que promovían —sin duda, una medida correcta—, imponían la política de no regularización de los terrenos con el argumento de que eran terrenos en manos del "poder socialista" que ellos representaban. También se plantearon la "producción socialista" y se organizaron cooperativas de producción que fracasaron totalmente. Las medidas disciplinarias impuestas para hacer avanzar este proyecto incluían el desalojo, el corte de la luz o del agua, etc., por motivos tales como no asistir a los trabajos "voluntarios" o a las marchas y mítines.

La línea política interna era la "verdadera democracia del pueblo" en la toma de decisiones. Acuñaron la frase "que las bases decidan", pero la realidad era otra, pues eran los dirigentes (que negaban que existieran) quienes en verdad decidían.

Bajo esta idea populista se prohibía la expresión política de partidos o grupos que disintieran de la "política de las bases". Además, no era necesario aliarse con "partidos electoreros", ya que el frente tenía su propio gobierno sustentado en el poder popular.

El fracaso de este proyecto y la toma de posición respecto a él es el verdadero origen de las pugnas internas.

Dos políticas distintas

Se ha venido dando en este punto un proceso de diferenciación que no alcanza a las bases, sino exclusivamente a la vanguardia. Las bases desconocen los reales motivos de la división, pero son arrastradas por ésta hacia el enfrentamiento.

La OIR-LM, para mantener el apoyo de la base del frente que por años fue educada en ese proyecto, lo defiende sin modificación alguna. Unión Comunista plantea modificaciones profundas, tales como la diferenciación entre la organización de masas y la organización de vanguardia; la defensa de la libre expresión en el interior del frente, que significa también la entrada de los partidos a las "zonas liberadas" y la libertad para ellos de distribuir su propaganda; la democratización de la vida interna, así como el respeto de las posiciones de la mayoría por la minoría y a la inversa; la necesidad de una dirección revolucionaria para el derrocamiento de la burguesía, de la elaboración de una línea política y de formar teóricamente a los cuadros del frente. Evidentemente, Unión Comunista está en franco rompimiento con el antiguo proyecto defendido aún por la OIR-LM en Monterrey.

En términos concretos, son dos puntos de línea política los que están en el centro de la discusión. Uno es cómo responder al proyecto llamado "tierra propia" para la regularización de terrenos con ocupación irregular. Este proyecto gubernamental afecta no solamente al frente po-

pular, sino a las 500 mil personas fuera de él que han realizado asentamientos irregulares. El plan consiste en obligar a los colonos a pagar a los dueños los terrenos ocupados para tener "su casa propia".

Ante él existen dos posiciones: la de Roberto Anaya (OIR-LM), llamada "no a la legalización", que plantea mantener la irregularidad de los predios ocupados; y la de Héctor Camero (Unión Comunista), del todo correcta, que plantea la regularización gratuita de todos los terrenos a favor de quienes los ocupan, ya sea por prescripción adquisitiva (antigüedad de ocupación) o por expropiación.

El otro punto sobre el que existen discrepancias es el relativo a la participación electoral. Unión Comunista ha rectificado su posición tradicional y considera que los revolucionarios sí pueden y deben, en coyunturas propicias, utilizar las elecciones para difundir las ideas y los programas revolucionarios. La OIR-LM sigue considerando esta posición como reformista y contrarrevolucionaria; desarrolla una política "contra los partidos electoreros", sin distinguir entre las posiciones políticas con las que participa la iz-

quierda en las elecciones.

Actualmente Unión Comunista, aunque rechaza el registro de candidatos, impulsa una campaña independiente y sin registro para la presidencia municipal, encabezada por Ignacio Salinas, otro dirigente del frente popular. La OIR-LM ha aprovechado esto para acusarlos de traidores.

Todas estas diferencias políticas, así como las críticas a los métodos equivocados, son las verdaderas causas del enfrentamiento físico. Si existiera democracia en el frente popular, si las personas que lo conforman hubieran sido educadas en la democracia revolucionaria, no tendrían por qué darse estos enfrentamientos. El comportamiento democrático de organismos como el Frente Nacional contra la Represión debería servir de ejemplo para educar a estas corrientes en la política del frente único.

De seguir este clima de enfrentamiento, se estará abonando el terreno para que el gobierno de Martínez Domínguez le infliga otra derrota al movimiento de masas en la región. Sólo la verdadera democracia, la vinculación con el resto de la izquierda y las organizaciones de masas pueden salvar a este frente de la catástrofe.

¿Qué pasa con el POS?

Por Edgar Sánchez

De una fecha para acá, el Partido Obrero Socialista (POS) ha emprendido una campaña de ataques, frecuentemente mezclados con calumnias, en contra del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). En esta campaña han utilizado especialmente a su órgano de prensa, un periódico que se llama *El Socialista*.

A partir de septiembre, el POS ha adoptado una pose muy "radical" y transformado su periódico en un boletín de ataques históricos contra la mayoría de las corrientes de izquierda. A nuestro partido, particularmente, lo acusa de capitular ante el gobierno del PRI y de conciliar con el Partido Socialista Unificado de México (PSUM). El último número de *El Socialista* se ha convertido en el colmo de esta dinámica enfermiza. La mayor parte del periódico, por lo menos de sus artículos principales, está dedicada a atacar al PRT. El carácter parasitario del POS con respecto a lo que hace o deja de hacer el PRT salta a la vista. Insultos, retos, llamados "a la base del PRT", toda una serie de artilugios para tratar de desprestigiar a nuestro partido. Vano intento, pues el PRT construye su prestigio en el seno del movimiento de masas y no entre los que tenemos la obligación de leer *El Socialista*.

Además de acusaciones sobre cuestiones internacionales como nuestra política, como partido mundial, en Bolivia o España, el POS ha concentrado su ataque en dos ideas: el PRT no apoya "con entusiasmo" la construcción del Frente Nacional en Defensa del Salario, contra la Austeridad y la Carestía (FNDESCAC), por un lado, y, por otro, el PRT concilia con el PSUM porque insiste en llamarlo a luchar contra la austeridad, especialmente en el FNDESCAC, y porque, seguramente, debe coincidir con el PSUM en torno a la nacionalización de la banca y las propuestas de JLP para Centroamérica.

Para justificar su ataque sobre estas cuestiones, el POS ha tenido que inventar argumentos. Resulta absurdo que el periódico del POS sea el único en todo el país que nos acusa exactamente de los contrario de lo que la mayoría lo hace (y nos referimos no sólo a la prensa de izquierda), de lo opuesto a lo que cualquier participante en el

movimiento de masas sabe que estamos haciendo: el PRT está totalmente comprometido con el FNDESCAC, es quien ha iniciado la lucha contra la línea sectaria y conciliadora seguida por el PSUM al impulsar el Comité Nacional de Defensa de la Economía Popular (CNDEP), y ha planteado frente a la nacionalización y la crisis económica una salida diametralmente opuesta a la de este partido —la salida proletaria a la crisis, en vez de la pretendida salida intermedia, "democrática", que propone el PSUM. Sin embargo, nosotros no vivimos en función de otro partido, como el POS sí quiere hacerlo con nosotros. Tenemos diferencias con el PSUM, pero tenemos cosas más importantes para ocuparnos que atacar sistemáticamente a otros partidos de izquierda. Al mismo tiempo, nos hemos propuesto una línea de frente único para enfrentar la ofensiva de austeridad y represión de los capitalistas, orientación que contempla como fundamental la acción unitaria de todas las fuerzas del movimiento obrero y de masas. Por eso insistimos en romper la resistencia sectaria del PSUM y otras fuerzas con las que también tenemos diferencias, con el objetivo de luchar juntos.

Pero en este camino de inventar acusaciones, el POS llegó muy lejos. Pasó de la tergiversación de posiciones a las calumnias personales. Esto es ni más ni menos la acusación hecha contra el compañero Manuel Crisóstomo, dirigente sindical de los trabajadores de Trailmobile, a quien tildó de delator. La dinámica enfermiza del POS llegó así a un extremo peligroso. Nosotros exigimos desde BS que el POS presente pruebas de su acusación. Compañeros de otras organizaciones también lo hicieron. En muchos medios de vanguardia del movimiento se está harta de la campaña de calumnias del POS.

En el último número de *El Socialista*, el POS reconoce implícitamente el terreno pantanoso en el que se ha metido. Se dice que se cometió un error al dedicarse tanto espacio al caso de Crisóstomo (eso pasa cuando se vive del parasitismo político), y que el PRT y la Liga Obrera Marxista (LOM) se han aprovechado de ello para "desviar la atención de los militantes de base de sus organizaciones de lo que el POS considera es la discusión principal. Ahora *El Socialista* dice que el problema con Crisóstomo es que va hacia la derecha velozmente. Desde nuestro punto de vista,



PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES

Presenta

La lucha de los pueblos centroamericanos frente a la amenaza de una intervención imperialista

Fechas y horarios de transmisión de sus mensajes en televisión

Canal	Fecha	Horario
Canal 8	Jueves 16 de diciembre	20:00 a 20:15 horas
Canal 13	Viernes 17 de diciembre	19:45 a 20:00 horas
Canal 11	Sábado 18 de diciembre	22:00 a 22:15 horas
TRM	Sábado 18 de diciembre	20:00 a 20:15 horas

Fecha y horarios de transmisión de sus mensajes en radio

Jueves 16 de diciembre

XEX	11:00 a 11:15 horas
XEB	12:00 a 12:15 horas
NEW	16:00 a 16:15 horas
NEQ	19:00 a 19:15 horas

El POS se fundó a principios de 1980 como producto de la salida de antiguos miembros del PRT, por diferencias con respecto a la actitud a tomar hacia la revolución nicaraguense. Estuvo aliado con el PSUM en las elecciones de julio pasado.

Muralismo y política al final del sexenio

por Manuel Aguilar Mora

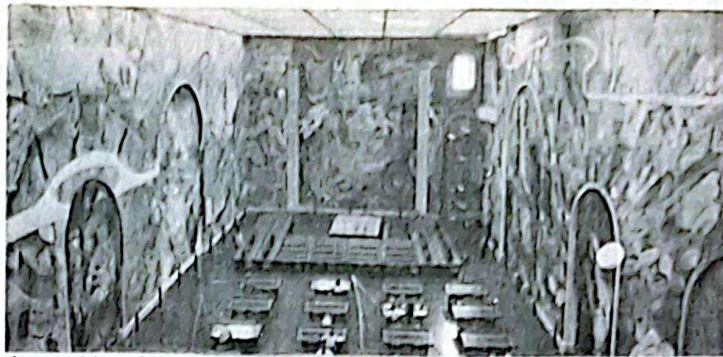
La inauguración del mural de Vladí, *Las revoluciones y los elementos*, culminó ocho años de intenso trabajo de este artista mexicano de origen soviético. Los concurrentes a la ceremonia de inauguración, efectuada el 11 de noviembre y a la que asistió el presidente López Portillo, pudieron constatar las vastas dimensiones de este mural de más de 2 mil metros cuadrados plasmado en la Biblioteca "Miguel Lerdo de Tejada", de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, localizada en la antigua iglesia de San Felipe Neri en el viejo centro de la Ciudad de México. En la ceremonia se de México. En la ceremonia se comprobó la actualidad y la vigencia del gran arte, de su menegencia en todos los niveles. Igualmente fue memorable la ocasión por la presencia en el acto de la compañera Rosario Ibarra de Piedra quien, introducida por el mismo Vladí, expuso por enésima vez ante el presidente López Portillo los motivos que han llevado al Frente Nacional contra la Represión (FNCR) a organizar el plantón frente a la Catedral Metropolitana desde el 18 de octubre.

Vladí es un artista en el cual convergen dos tradiciones. Hijo de Víctor Serge, nacido en la Unión Soviética en 1920, Vladí recoge toda la rica herencia del arte de vanguardia soviético de los años veinte, aplastada por el estalinismo. Serge emigró a México, como tantos otros revolucionarios europeos perseguidos por el terror fascista y el es-

talista. Así fue como el joven Vladí llegó en los años cuarenta a nuestro país, donde reside desde entonces. Abrevó también de las fuentes que hicieron del muralismo y la pintura mexicanos formas de calidad y resonancia mundiales. Fuera de capillas, lobo estepario del mundo de la plástica, ha sido con su obra, imposible de ningunear, como se ha convertido en uno de los más destacados pintores contemporáneos que hacen su obra en México.

En ésta, su última obra, ha logrado culminar una etapa de su trayectoria en forma audaz y notable. Esta enorme materia plástica, dedicada a la "probiidad intelectual de Víctor Serge", enmarcada en un laberinto de luces y contraluces excepcionales, es el vastísimo, bello y también espeluznante escenario de una de las visiones más originales y ¿por qué no? revolucionarias de un artista sobre su época.

Este "espectamural", como bien lo llama el catálogo-guía, es un torrente avasallador de colores plasmados sobre los muros de la antigua iglesia colonial. Está constituido, globalmente, por cinco grandes conjuntos: el muro oriente, que representa "los ritmos fluidos"; el poniente, que escenifica "lo pétreo"; el muro norte, que contiene dos grandes frescos, "alguien mayor que nosotros" representado por un enorme y avasallador pie— y "al principio fue el páldio deseo"—con los símbolos de la inocencia, el na-



Aspecto del mural *Las revoluciones y los elementos*, de Vladí, en la Biblioteca "Miguel Lerdo de Tejada". (Foto Filtro Rojo BS)

cimiento y Cuauhtémoc-Icaro; el muro sur, sin duda el más espectacular, en el que en una amalgama indescritible se expresa con vigor la "máquina pictórica" que constituye la obra; y, por último, una quinta parte, "la capilla", separada de los cuatro grandes conjuntos muralísticos, en donde se despliega "la revolución freudiana o erótica".

Las revoluciones "aladas" que marcan el destino social y político de nuestro mundo —la francesa, la rusa, la mexicana, etc.— son protagonistas fundamentales de esta explosión de color a través de enormes óleos insertos en los arcos de la antigua iglesia. Junto a ellas, "los elementos", los símbolos y las contradicciones —Calibán, Cristo, Quetzalcóatl, la crueldad, el ketzal, el Volkswagen y tantos más—, todo ello plasmado en

colores macizos, en azules y carmesíes encogedores, naranjas fosforescentes, rojos alucinantes, verdes jadeantes, amarillos delirantes, sepias dulces, hermosísimos, que se configuran en un océano de formas. Las plastas, las manchas, los torbellinos serpenteantes, se acumulan en dimensiones de vértigo escalofriante pero también lúcido, pues hay una lógica intensa. Marx, Freud, Zapata, los sans-culottes, los bolcheviques, los guerrilleros latinoamericanos, los zapatistas (¿o villistas?), los cuerpos encadenados entre sí y con los "elementos", se amasan en una situación que se arriesga a desprender de los muros.

Son estos los murales que López Portillo inauguró, acompañado del artista durante un recorrido a los enormes espa-

cios. Vladí, con un micrófono en su mano, iba apuntando los temas de los murales. Así, frente a las "revoluciones aladas" Vladí señaló los dos zapatos agujerados elevados por dos alas-hachas hacia las alturas de una escena dominada por los matices más diversos de rojos y entrelazados con hoces y martillos que se contorsionan grotescamente hasta descomponerse. "Es la revolución de octubre de 1917 y su trágico destino, representado por los zapatos agujerados de Víctor Serge, mi padre, un bolchevique, espléndido escritor que murió en la miseria. Las hachas y las alas son la combinación de la agresividad y el humanismo que definió esta experiencia revolucionaria". Ante estas revoluciones "aladas", Vladí le comentó al presidente: "su trayectoria, a pesar de sus orígenes rebeldes y populares sin tacha, las ha conducido a los nuevos despotismos, a los bonapartismos que hoy padecemos por doquier".

Hasta aquí, el presidente López Portillo siguió sin comentarios, escuchando con atención las explicaciones de Vladí y deteniéndose ante los frescos y los óleos. El recorrido se dirigió hacia la capilla, en donde el tema dominante es la revolución freudiana. Allí se encuentra el primer mural de la larga jornada de ocho años. Es "el hombre-lobo devorando a su presa", Vladí comenta, "es la pareja y su autoliquidación, Eros y Tanatos. Es un mural pintado en colores sepias y suaves, tradicionales. Comenzaba un trabajo de renovación permanente que llegaría a romper todos los moldes. Finalmente, acabé pintando con los colores más exasperantes que ustedes ya han visto".

Pasamos frente a "El verdadero nacimiento de Eva", en el cual Adán esculpe a su compañera no a través de su costilla, sino ante el llamado del primer deseo, cuya urgencia crea a la pareja, que se yergue frente a él como un falo-mujer que plasma la imagen misma del sexismo milenario. "Es el mural más atrevido de todos, que seguramente hubiera sido prohibido en París o Moscú y que, en cambio, yo aquí no tuve ninguna cortapisa para pintarlo. Gocé de completa libertad en la creación de esta obra". Aquí, López Portillo no pudo contenerse de hacer el comentario siguiente: "es por inconciencia". A lo cual, como en un eco, respondió el Secretario de Hacienda, Jesús Silva Herzog: "¿Por qué lo dice usted?". Vladí, ni tardo ni perezoso, se adelantó: "¡usted debiera saberlo!".

Se acercaba el final del recorrido alrededor de los murales. López Portillo, ya claramente emocionado e impresionado por la magnitud de la obra, señaló dos gigantescos óleos que se encuentran recargados sobre la pared. Pidió a Vladí verlos también. Su enorme talla fue desplegada ante los ojos de la concurrencia. Son "El asesinato de Trotsky" y "La vida y la muerte de Trotsky". Todos oímos las exclamaciones de López Portillo: "¡apocalípticos, apocalípticos!". En el primer óleo, una mesa destrozada, llena de papeles y diversos artefactos, parece levantarse del suelo e iniciar un vuelo hacia ninguna parte. "Es el destino del mundo, si no sucede algo drástico. Su trayectoria terrible puede conducir a la aniquilación total. Como pintor me limito a describir, mas no tengo la solución". Vladí prosigue: "en el otro cuadro, Trotsky y Natalia, en una escena de muerte banalizada, son los testimonios del arriñonamiento de la razón, de la tragedia del profeta armado". López Portillo, sin encontrar más comentario que el de señalar el contraluz del cuadro entre la ventana que se abre al sol esplendoroso de Coyoacán y el rincón sombrío en que Natalia sostiene a Trotsky moribundo, recordó a Vladí que estos cuadros los conoce ya en calidad de grabados.

De regreso de la capilla, seguido por los secretarios de estado, personalidades y funcionarios, y rodeado por los "guaruras", López Portillo se dispuso a salir, tras felicitar al pintor. Precisamente a la mitad de la biblioteca, Vladí apretó el micrófono y lentamente comenzó a decir: "Señor presidente, ya le he mostrado mi obra. Pero ahora tengo el deber de presentarle a una vieja amiga. Sé que es difícil ser presidente de México. Usted con la nacionalización ha hecho un acto histórico. Usted comprende que no puedo dejar de solidarizarme con esta amiga y su problema. Por favor, señora Rosario Ibarra de Piedra, ¡acérquese usted!". La cara de López Portillo, quien a pesar de que éste ya había notado la presencia de Rosario Ibarra, experimentó un rictus, el cual se trasladó a los rostros de otros funcionarios y de los "guaruras". Rosario inmediatamente se adelantó con su saquito morado y sus zapatos negros de gamuza, con su frágil silueta tan desorientadora por su firme andar. Frente a ella, le dijo el presidente: "ya nos conocemos". Rosario respondió: "queremos que nos cumpla la promesa que nos hizo". "En eso estamos trabajando", contestó el presidente. "Por qué no tenemos una reunión para encontrar una solución?", añadió Rosario sin tardanza. "Sí, cómo no", fue la respuesta presidencial. Al lado de ellos, los periodistas atentos y la consabida catarata de flashes de los fotógrafos. Con la propia ayuda de Vladí, la causa de los desaparecidos se apuntaba un triunfo, al obligar al gobierno a comprometerse públicamente sobre su destino.

Vladí y Rosario fueron rodeados por la concurrencia una vez terminado el acto. Ellos dos se despidieron con un caloroso abrazo. Rosario le dijo: "no sólo eres un gran pintor, también eres un gran hombre". Y en efecto, el escenario fue el más adecuado para esta acción política de la dirigente más reconocida en favor de los derechos democráticos en México. El gran arte también es parte de y contribuye a la real liberación humana. Pues, en palabras de catálogo, "en la pintura del mural de Vladí, ella se convierte en un relato de las descomposiciones del mundo y la lucha del hombre por rebasar esas descomposiciones, apuntando siempre hacia un nivel más elevado".



B U Z O N

Otra vez al Zócalo con lo mismo

Compañeros:

El 6 de noviembre se realizó una nueva marcha al Zócalo de la Ciudad de México que concluyó con un plantón que fijaron ahí mismo. La movilización fue organizada por el Frente Nacional en Defensa del Salario, contra la Austeridad y la Carestía (FNDESCAC), que aglutina a más de cien organizaciones sindicales y políticas.

Me voy a permitir criticar algunos planteamientos que se hacen en las conferencias de dicho frente, en donde se discuten cuestiones que no planteamos otros elementos, cuestiones más concretas que tienen que ver con la crisis que atraviesa el país, que no sean las tácticas de Fidel Velázquez que propone cosas que no se cumplen. Las organizaciones democráticas que asistieron al Encuentro Sindical que se efectuó el día 23 de octubre en la Ciudad de México propusieron casi lo que planteó la CTM (Confederación de Trabajadores de México). Creo que eso no debe ser así, sino que tenemos que hacer un estudio más a fondo y mejores propuestas para hacer avanzar en esta crisis que afecta al pueblo y a la clase trabajadora. Como es pensar en el porcentaje correspondiente para el próximo Decreto Presidencial sobre salarios mínimos para principios de enero del '83, porque la crisis fue provocada por el gobierno pero los afectados son los trabajadores del país.

Para no quedarnos sólo en los planteamientos del dirigente sindical de la CTM, como el de los emplazamientos para el día 1 de noviembre, que a fin de cuentas no se ha visto nada, debemos organizarnos todo los sindicatos democráticos y combativos para exigir que se acabe con los topes salariales, para que no suceda como en las revisiones contractuales que se han efectuado del 1 de septiembre a la fecha en donde se han conseguido menos incrementos salariales que los que se consiguieron a principios del año, antes de la devaluación. De esto los trabajadores no somos culpables sino que es culpable el gobierno y los patronos que quieren que los obreros sean los que paguen la crisis. Incluso como en Kelvinator, que aceptaron un aumento de un 38 por ciento por defender la fuente de trabajo. Así sucede en la mayoría de las industrias, ya que existen amenazas generalizadas de quitar la fuente de trabajo. Pero si empezamos a unificar a todo el sindicalismo para defender sus fuentes de trabajo podremos enfrentar mejor esta ofensiva de la patronal y del gobierno. Estos son algunos puntos que debería tener muy presentes el FNDESCAC.

Teófilo Balderrábano

¿Fascinación por el cosmopolita García Márquez?

Camarada Edgard:

Aprovecho el espacio de *Buzón*, primero, para felicitar al equipo de BS por el esfuerzo demostrado en mejorar la prensa de nuestro partido bajo tu atinada dirección y, segundo, para hacer un comentario acerca del artículo aparecido en el número 243 titulado "Literatura y revolución en Macondo", suscrito por el camarada Manuel Aguilar.

No sin cierta extrañeza primero, incredulidad después, leí el mencionado artículo. De antemano quiero poner fuera de discusión la obra literaria de García Márquez en forma y contenido; incluso comparto la admiración de Manuel. Sin embargo, desde mi punto de vista el artículo, además de tocar las fronteras de la cursilería,

exhibe un deslumbramiento, por lo demás irritante, por el "hombre de letras, el intelectual, el periodista y el político más cosmopolita que es posible concebir", por el dueño de un apartamento en Bogotá y otro en París a 30 pasos de *La Coupole* y a los que puede llegar sin necesidad de equipaje. Insisto en que es bastante enojoso observar la fascinación que estas cosas ejercen en el autor del artículo.

Considero que escritos como éste desmerecen en mucho las aportaciones teóricas de Manuel sobre el bonapartismo mexicano y la práctica consecuente en la lucha del movimiento obrero que él ha logrado imprimir en la construcción del partido revolucionario que hoy, con su ejemplo, seguimos edificando.

Fraternamente

Rocío González Gómez, Zona 11 del PRT, Delegación Gustavo A. Madero

Aguilar Mora reafirma su reconocimiento a García Márquez

Camarada Edgard:

En mis comentarios sobre la obra de García Márquez, premiada con el galardón literario más alto que es dable recibir internacionalmente —el Premio Nobel—, intenté subrayar el hecho sobresaliente que reviste tal acontecimiento para las causas populares latinoamericanas.

La expresión de la revolución latinoamericana en la obra de García Márquez no está sólo implícita sino que es explícita, deliberadamente asumida por él. Esa postura, totalmente alejada de la torre de marfil del "arte por el arte", representa un enorme activo en favor de las mejores causas populares de América Latina.

La camarada Rocío González, sin embargo, pasa por alto el objetivo central del artículo señalado. Al parecer no discrepa de la definición que hago de García Márquez. No me reprocha "la fascinación" que ella cree, siento, tengo yo por el estilo de vida cosmopolita del escritor. En otras palabras, se trata de una lectura de mi artículo que hubiera querido menos subjetiva. Sinceramente, lamento que la camarada haya sacado esa conclusión. Mi intención en el artículo en cuestión era manifestar, más que "fascinación o deslumbramiento", satisfacción por la posición de García Márquez.

Una última observación: la camarada sigue considerando al nativo de Aracataca "dueño de un apartamento en Bogotá". Como se sabe, con motivo de la persecución de que fue objeto el año pasado por parte del narcotráfico, entonces presidente de Colombia, Turbay Ayala, García Márquez se vio obligado a clausurar dicho apartamento. De nuevo, fue su posición solidaria con las víctimas de la represión del gobierno colombiano lo que provocó el incidente.

Quiero aprovechar esta carta para felicitar al equipo de *Bandera Socialista* que junto contigo, camarada Edgard, han emprendido exitosamente el camino del mejoramiento sustancial de nuestra prensa partidaria. Mejoramiento que nos obliga a los colaboradores a superarnos también; a ser más claros, más precisos, en fin, más legibles para los sectores de trabajadores cada vez más numerosos a los que llega el partido. Por mi parte, me comprometo a hacer aún mayores esfuerzos en este sentido.

Fraternamente,
Manuel Aguilar M.

Bandera Socialista

¡Alto a la intervención imperialista en El Salvador!

El 17 de noviembre, el Foro Nacional Permanente de Solidaridad con la Revolución Salvadoreña, compuesto por toda una serie de organizaciones políticas mexicanas —entre ellas el Partido Revolucionario de los Trabajadores— dio a conocer un documento a la opinión pública, el cual reproducimos íntegro a continuación. Los subtítulos son de Bandera Socialista.

Hacemos un llamado a que nuestros lectores circulen este documento y se esfuercen por conseguir adhesiones y firmas de organizaciones políticas, sociales y sindicales solidarias con la causa del pueblo centroamericano y opuestas a la intervención imperialista en la región.

El pasado 26 de octubre, el doctor Guillermo Manuel Ungo y la comandante Ana Guadalupe Martínez, en representación del Frente Democrático Revolucionario y del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, hicieron pública una propuesta, dirigida al Ejército, el Poder Ejecutivo y la Asamblea Constituyente de El Salvador, para iniciar un diálogo entre todas las fuerzas de la sociedad salvadoreña en busca de una salida política a la grave situación del país.

Esta propuesta se hace en condiciones internas que demuestran el fortalecimiento y el poderío del FMLN-FDR, que tantas veces han sido negados por el gobierno norteamericano y por los gobernantes salvadoreños, desarrollando proyectos políticos y militares culminados en el fracaso y en el genocidio. Se realizaron elecciones bajo el supuesto de constituir la "solución política" del conflicto, cosa que no ha sucedido. En los últimos catorce meses se han lanzado 44 grandes ofensivas militares contra las fuerzas guerrilleras y, sin embargo, el FMLN ha roto todos los cercos victoriosamente y ha mantenido la iniciativa militar, como se puede apreciar en los siguientes datos:

El ejército salvadoreño ha perdido la iniciativa

El FMLN ha capturado en los últimos catorce meses: 960 armas de guerra, 200 mil cartuchos, 28 radios de comunicación y 337 miembros del ejército. Han muerto en combate 1254 miembros del ejército y han sido heridos 3 mil. Se han destruido 9 helicópteros, 20 aviones, 6 tanques, 10 transportes blindados y 60 camiones militares. El ejército sufre actualmente un promedio de desertión del 50 por ciento en las tropas reclutadas antes de ser preparadas y juramentadas, y de un 15 a 20 por ciento después de entrar en el primer combate.

En la ofensiva "Héroes y Mártires de Octubre de 1979-1980", han sido ocupadas 18 poblaciones en los departamentos de Chalatenango, Morazán y San Miguel. Esta ofensiva, con la que el FMLN ha pasado al control efectivo de 3 mil kilómetros cuadrados de una franja fronteriza con Honduras, es la más importante de toda la guerra. Las fuerzas del FMLN han avanzado en calidad y cantidad, lo cual contrasta con la situación del ejército de la dictadura: numerosos casos de rendiciones de tropas y, sobre todo, la incapacidad de retomar las zonas controladas por el FMLN.

Elio confirma plenamente la pérdida de la iniciativa del ejército salvadoreño, el cual anteriormente movilizaba a 6 mil hombres; hoy moviliza a 9 mil y, contando con 4 mil efectivos de Honduras, no puede desalojar al FMLN de sus zonas de control. Militarmente, estas condiciones de la guerra se están transformando en derrota estratégica para el ejército salvadoreño.

Crisis interna de la clase dominante

Políticamente la clase dominante ha entrado en una profunda crisis interna: intentos de golpes de estado, escisiones en los partidos, surgimiento de nuevos partidos, desplazamiento de mandos militares, asesinatos y atentados entre sus miembros, enfrentamientos con el proconsul Hinton [Dean Hinton, el embajador de Estados Unidos en El Salvador], la carta de los mandos medios del ejército, etc.

En estas condiciones, y tomando en cuenta que el costo político, social y económico de una guerra de mayores proporciones será sumamente alto para los pueblos salvadoreño y de la región, es que el FMLN-FDR hace la propuesta de iniciar conversaciones tendientes a buscar una salida política a la crisis. Esta es la única posibilidad de trazar un rumbo nacional, salvaguardando los más caros intereses del pueblo y de la nación salvadoreña.

Sin embargo, la respuesta de los gobernantes salvadoreños y del gobierno norteamericano ha sido la de rechazar la iniciativa del diálogo.

La escalada intervencionista

Este rechazo se debe, en primer lugar, a la de-



Combatiente del FMLN. Los rebeldes salvadoreños han desbaratado todas las ofensivas del ejército titere del imperialismo.

fensa a ultranza de las condiciones estructurales de la sociedad salvadoreña, que son las causales de esta guerra, y que se manifiestan en la concentración del poder político y económico en unas pocas manos. En segundo lugar, a las concepciones guerrilleras del gobierno norteamericano y de la ultraderecha salvadoreña, que pretenden solucionar todo conflicto social de manera militar. Esta búsqueda de "solución" militar a la crisis salvadoreña lleva necesariamente a la regionalización de la guerra y a la intervención de tropas norteamericanas en Centroamérica.

El gobierno de Estados Unidos sabe muy bien esto. Sin embargo, se sostiene en su posición intervencionista, amenazando no sólo a El Salvador, sino también a Nicaragua. Los preparativos para regionalizar la guerra e intervenir masivamente con fuerzas estadounidenses han venido haciéndose desde el triunfo de la Revolución Sandinista y el estallido social en El Salvador en 1979. Con el gobierno del presidente Reagan, estos preparativos han tomado el carácter de escalada intervencionista, como lo deja ver la siguiente información:

El entrenamiento de fuerzas especiales de desplazamiento rápido: Brigada Atlacatl, Atonal y Ramón Belloso, que hacen un total de 4 mil 500 hombres, así como el reforzamiento de seis batallones de la tropa regular (4 mil soldados más) en Gotera y Santa Ana.

La presencia de militares estadounidenses para dirigir y en ocasiones participar directamente en operaciones tácticas y asesorar el desarrollo estratégico de la guerra.

La constitución de un Estado Mayor en Fort Gulick [zona del Canal de Panamá] para asesorar al alto mando salvadoreño.

La asesoría de oficiales de rango intermedio para operaciones de contrainterguerra.

Asesoría para "grupos de mando".

La coordinación para unificar los mandos de las bandas paramilitares.

La asesoría en comunicación, logística e inteligencia.

El cerco militar "sanitario" coordinado por los asesores militares norteamericanos que se encuentran en Honduras.

Las maniobras militares con fines intimidatorios.

La asesoría israelí para la aviación.

La presencia de barcos espías que desarrollan labores de interferencia y escucha de comunicaciones.

La creación de tres bases militares para adiestramiento: Morazan, Zacatecoluca y Sonsonate.

[El envío] de 20 helicópteros para transporte de tropas; 12 helicópteros armados para combate; 20 aviones ligeros equipados con cohetes, centenares de toneladas de pertrechos de guerra, y equipo solicitado para comunicaciones.

La formación del Octavo Grupo de Fuerzas Especiales, con el fin de asesorar, entrenar y dirigir a los ejércitos de América Latina, con sede en Panamá.

La constitución de una fuerza estratégica nor-

teamericana en agosto de 1979, compuesta por dos divisiones aerotransportadas, dos batallones de fuerzas especiales del ejército de tierra y tres divisiones de marines.

El reciente traslado de centenares de toneladas de napalm desde Panamá a El Salvador y Honduras, bajo la idea de comenzar a bombardear Chalatenango, Morazán y San Miguel.

Honduras, ocupado por el imperialismo

Honduras se ha convertido en un país ocupado por el imperialismo norteamericano. La intervención hizo del proceso que llevó a Roberto Suazo Córdoba a la presidencia una pantalla para la militarización, y en los últimos dos años resaltan los siguientes hechos:

Han sido dados de baja 70 oficiales que se oponían al involucramiento de Honduras en la guerra salvadoreña y que se negaban a que el país fuera usado como *retaguardia* y base de operaciones para la agresión norteamericana a Nicaragua.

Noventa y ocho asesores militares norteamericanos han tomado, de hecho, el mando de las Fuerzas Armadas Hondureñas.

La fuerza aérea ha sido convertida en la más ofensiva de la región: los últimos refuerzos han sido 23 helicópteros Bell UH-1H y UH-19D, 10 jets Saber F86, cinco aviones de tropas (C-54, C-47, Arava y West Wind), 20 Supermistères B-2 franceses, 20 aviones RT-33A y tres de carga F4, y 24 bombarderos Trojan T28.

En 1981 se entrenaron 262 oficiales en Estados Unidos y escuelas extranjeras.

Se han remodelado aeropuertos y pista para el aterrizaje de grandes aviones militares norteamericanos en Durzuna (a 40 kilómetros de Nicaragua) y en los departamentos de Colón y Gracias a Dios (límite con Nicaragua).

Se han movilizado hacia el Pacífico barcos de guerra como el destructor *Preble*, el submarino *Tinosa*, la fragata *1092* y, más recientemente, el modernísimo destructor *Spruance*.

Centenares de agentes secretos han sido trasladados al país, unos abiertamente, otros encubiertos bajo los Cuerpos de Paz.

Se han formado 17 campamentos para 5 mil ex guardias somocistas, gusanos y mercenarios a sólo tres kilómetros de la frontera con Nicaragua.

Ex guardias somocistas y las fuerzas armadas hondureñas han realizado contra Nicaragua 429 agresiones armadas de unidades militares, 127 violaciones al espacio aéreo nicaraguense, 36 emboscadas a tropas sandinistas y 81 ataques a puestos fronterizos. Ello ha dejado un saldo de 324 víctimas entre muertos, heridos y desaparecidos.

Desde mayo de 1980, el ejército hondureño ha venido atacando a las fuerzas del FMLN en territorio salvadoreño. El más grave de esos ataques se realizó en junio-julio del presente año, al intervenir dos mil soldados en Morazán y Chalatenango. En estos momentos, 4 mil soldados han

sido desplazados hacia la frontera salvadoreña para reforzar al ejército de ese país.

Política de "tierra arrasada" en Guatemala

En 1977 el Congreso norteamericano suspendió toda ayuda militar y económica a Guatemala por violaciones constantes y sistemáticas a los derechos humanos. Sin embargo, esta ayuda nunca fue realmente suspendida y últimamente se han descubierto algunos canales a través de los cuales se ha dado.

El Bank Watch de San Francisco ha hecho pública la ayuda económica del Bank of America a empresarios ligados a los escuadrones de muerte.

El Ministerio del Tesoro [de Estados Unidos] aprobó un préstamo por 18 millones de dólares del Banco Interamericano de Desarrollo [BID] a Guatemala, y se estudian seis créditos por 17 millones de dólares del BID y el Banco Mundial.

Aunque Amnistía Internacional ha dado la cifra de 2 mil 600 indígenas asesinados desde el 23 de marzo pasado, día en que el general Ríos Montt dio el golpe de estado, Wallace Nutting, jefe del Comando Sur del Ejército de Estados Unidos, Frederick Chapin, embajador [de Estados Unidos] en Guatemala, han reiterado el propósito del gobierno norteamericano de reanudar la ayuda al gobierno guatemalteco.

Todo esto trata de reforzar la estrategia de "tierra arrasada y aldeas estratégicas" que la dictadura guatemalteca ha desarrollado, pero que ha servido para detener los avances militares organizativos y unitarios del pueblo guatemalteco.

Costa Rica se ha convertido en el centro político de la agresión contra Nicaragua, en tanto que es allí donde permanece el *comité central de contrarrevolución*. Este hecho, junto a la militarización de Honduras, convierte a estos dos países en el eje desde donde partirá la futura guerra contra la revolución nicaraguense.

Guerra contra Nicaragua

La revista *Newsweek* y los diarios *Washington Post* y *New York Times* han hecho públicos los planes de guerra contra Nicaragua por parte de Estados Unidos a través de Honduras. Lo que reiteradas veces las fuerzas democráticas y revolucionarias del mundo han venido denunciando, hoy es confirmado plenamente por fuentes a las cuales no se les puede acusar de "comunismo". Esa prensa ha advertido al gobierno de Reagan de las consecuencias que traería embarcarse en la aventura de la agresión y la intervención masiva.

El pueblo nicaraguense ha sido obligado a mar medidas elementales de autodefensa. Por una guerra Honduras-Nicaragua, que abriría las puertas a la invasión con tropas norteamericanas a Centroamérica, pondrá en pie de guerra todos los pueblos de la región en defensa de su soberanía y autodeterminación, arrastrando a Caribe, y aun a México, a un enfrentamiento imprevisible en costos humanos, económicos y sociales.

¿Intervención o diálogo?

Si a toda esta situación sumamos la capacidad política y militar del FMLN para derrotar en el periodo al ejército salvadoreño, se plantea la minuciosidad de una definición del imperialismo en sentido de intervenir o aceptar la propuesta de diálogo, negociación y solución política. No obstante, hay demasiados hechos que confirman que la decisión del gobierno norteamericano es la intervención.

Los tres mil kilómetros de frontera de México con Estados Unidos y el hecho de que seamos considerados dentro de la zona de "seguridad nacional" de Estados Unidos nos plantean gravísimos problemas de defensa de la soberanía nacional al momento de una guerra generalizada en Centroamérica con intervención estadounidense.

En carne propia nuestro pueblo ha sufrido la agresión imperialista y no permaneceremos neutrales en una guerra contra pueblos hermanos.

Por todo ello, las organizaciones firmantes manifestamos nuestra adhesión, apoyo total e incondicional a la propuesta de diálogo política formulada por el FMLN-FDR, como única alternativa para alcanzar la paz que tanto anhela el pueblo salvadoreño y como una contribución seria y responsable para el logro de la paz regional.

Llamamos a todas las fuerzas que están de acuerdo en la no intervención norteamericana en Centroamérica a adherirse a esta propuesta y denunciar por todos los medios posibles la agresión de que están siendo víctimas los pueblos de Centroamérica y el Caribe.

Ante la intervención imperialista, la solidaridad internacional de los pueblos